



¿ES LA VIDA DE UN EXCOMBATIENTE UNA HISTORIA DE MIGRACIÓN?

Transformación de subjetividades en los procesos migratorios de
Personas en Proceso de Reintegración

Ps. Martha Claudia Arias Dávila

Trabajo de grado realizado para optar al título de Magister en Psicología

Trabajo de Grado dirigido por:

Ph.D Nelson Molina Valencia

Universidad del Valle

Instituto de Psicología

Santiago de Cali, Colombia

2018

Dedicada a todas y cada una de las personas que migraron por nuestras montañas, ríos, ciudades
y asfalto...ahora sin armas buscan guiarse por las palabras y el amor...

A ustedes estas palabras y este fragmento:

“Nos hemos extraviado en la montaña o en el mar, a veces incluso en la carretera, sin guía.

¿Dónde estamos y qué hacemos? Sí, ¿por dónde ir para ir a dónde?” Atlas, Michel Serres

(1994)

Agradecimientos

A mi padre por ser mi faro, a mi madre por ser tú en cada instante y a mi hermana que, aunque la geografía nos separa, estás. Gracias a los tres por creer en mí en todo momento.

A mis amigos y amigas, que son pocos, y a pesar de mi ingratitud me reservan un lugar en sus corazones.

A mi querido profesor y amigo Nelson Molina, mi profunda e infinita gratitud.

A todas aquellas personas que transformaron su deseo de un país diferente en su labor diaria.

Y a ti...entre tu historia y la mía, nuestra historia.

Tabla de contenido

Introducción	1
Justificación	8
Pregunta de Investigación	15
Marco Teórico.....	16
Comprender la persona en su singularidad, Subjetividad	18
Construirse en relación. De la Geografía Humana a la migración interna.....	24
Objetivos	36
Método	37
Participantes	37
Instrumentos	38
Procedimiento	41
Resultados	43
Presentación de casos	64
Miranda	65
María	93
Mariano	119
Discusión	146
Referencias	163

Índice de Tablas

Tabla 1: Histórico de personas desmovilizadas.....	4
Tabla 2: Definiciones de Migración.....	28
Tabla 3: Protocolo de entrevista semi – estructurada	40
Tabla 4: Definición de categorías	43
Tabla 5: Incidencia de las categorías	46
Tabla 6: Miranda	65
Tabla 7: María	94
Tabla 8: Mariano	122

Mapa 1	39
Mapa 2 Movimientos migratorios de Miranda.....	64
Mapa 3 Movimientos migratorios de María	93
Mapa 4 Movimientos migratorios de Mariano	119
Mapa 5 Movimientos migratorios de Mariano	120
Mapa 6 Movimientos migratorios de Mariano	121

Introducción

Les tomó cuatro años al Gobierno Nacional y la guerrilla de las FARC-EP llegar a un acuerdo para la finalización del conflicto, y según las entidades externas que verificaron dicho proceso, es considerado *“el acuerdo más completo y efectivo de todos los que se han suscrito en el mundo desde 1989”* (Ávila, 2016).

El 2016 se considera un año lleno de contrastes y dejó en cada uno de los ciudadanos la responsabilidad de aportar en la construcción de un nuevo país, teniendo en cuenta los diversos tropiezos ocasionados por sus opositores y por los mismos protagonistas de los diálogos, un acuerdo final de paz con la guerrilla más antigua del cono sur.

Fue alrededor de un año en que los medios de comunicación no registraron masacres, secuestros, tomas guerrilleras, desplazamientos en masa productos del conflicto político armado sostenido con las FARC – EP. El 2017 inició con nuevos aires, escuchando anuncios de inicios de los diálogos con el ELN dando mayor compromiso frente al presente y futuro venidero.

Ante esto, Colombia fue y permanece distinta ante el mundo y la sensación de tranquilidad en las algunas zonas que más han sufrido las manifestaciones violentas del conflicto se evidencia, informando que la reducción en acciones ofensivas de las FARC – EP ha sido en un 97% y en un 73% se han disminuido los combates entre dicha guerrilla y el ejército nacional. (El Espectador, 20 de enero, 2016).

Sin embargo, el segundo semestre del 2017 e inicios de 2018 han sido meses donde se ha puesto a prueba lo acordado, no por su efectividad o posibilidad de generar los cambios a nivel de país que se desean, sino por las consecuencias casi obvias de algo escrito de tal valor que requiere de voluntades a todos los niveles y de todos los actores. La violencia ha vuelto a

incrementarse tal como lo describe un informe realizado por Amnistía Internacional presentado a inicios de este año:

“A pesar de la firma del acuerdo de paz, el conflicto armado se intensificó en algunas zonas de Colombia como consecuencia de los enfrentamientos armados entre guerrilleros del ELN, grupos paramilitares y fuerzas del Estado que trataban de llenar el vacío de poder provocado por la desmovilización de las Farc” (Vanguardia Liberal, 2018).

Por lo tanto, no es posible hablar de paz completa o perfecta, pero tampoco de un asunto imposible sin solución, el compromiso de cada uno como ciudadano debe continuar y las políticas desarrolladas por el Estado deben fortalecerse para responder a las situaciones actuales. Una forma de responder, son los lineamientos establecidos por La Organización de las Naciones Unidas, que ante las afectaciones causadas por la Segunda Guerra Mundial, toma la decisión de diseñar un esquema de apoyo a los Estados a nivel de políticas, programas y acciones dirigidas hacía todos los actores que estuvieron en conflicto con unos acuerdos mínimos para los países, y con la flexibilidad suficiente para que se desarrollen a partir de las necesidades y momentos requeridos, definidos en los Lineamientos de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR).

Los programas que se desarrollaron a partir de los lineamientos de DDR, se establecieron como una serie de actividades y directrices para establecer el mantenimiento de la paz en países que se encuentran finalizando un conflicto y requieren de acciones claras y duraderas en el tiempo para dar sentido al proceso que se está viviendo. (Peace Operations Training Institute, 2007).

Lo anterior, tiene una característica particular para el contexto colombiano, ya que se ha asumido un programa de DDR cuando el conflicto aún se encuentra vigente, lo que muestra la complejidad misma del proceso, pero a la vez la flexibilidad en el mismo y que no dista de su objetivo principal: La Paz. En este sentido, DDR se define por tres conceptos clave que soportan

el mantenimiento de la paz, o como lo ha usado Colombia, una forma que permite el camino hacia la paz. Primero se encuentra el *Desarme*, que hace referencia a la entrega directa de armamento y planes que se deriven de la gestión de armamento. La *Desmovilización*, se define como la entrega física formal por parte de los grupos armados y la aplicación del paquete de ayudas inmediatas que se requieran y, la *Reintegración*, se referencia como un proceso de largo plazo donde los excombatientes, el Estado y las instituciones adquieren compromisos para su desarrollo en la legalidad y la construcción de un camino hacia la reconciliación desde su estatus de civil.

Con lo anterior, el objetivo principal de los procesos de DDR es ayudar a mitigar los problemas de seguridad derivados del conflicto y del post conflicto, así como también apoyar el largo camino de reintegración de los excombatientes, brindando caminos alternativos que les permita construir una vida diferente por fuera del ejercicio bélico. (Peace Operations Training Institute, 2007). Este proceso *“no garantiza la paz, sino que es un elemento de ella”* (Contraloría, 2014).

Lo anterior deja claro que los programas de DDR no pueden funcionar solos en sí mismos, sino que para realizar un proceso exitoso se requiere de una voluntad completa del Estado, sin importar sólo el gobierno de turno, sino también los sectores económicos y sociales, quienes serían los responsables del mantenimiento de las estrategias, en aras de lograr una protección del país y sus ciudadanos, así como su desarrollo.

Han pasado más de 50 años de conflicto y diferentes actores han hecho parte de esta historia. Para el presente documento se hará uso de la nominación de afectado como referenciación a la víctima; ofensor para aquellos que en la presente investigación son las Personas en Proceso de Reintegración, y la sociedad civil será nombrada como ofendido

(Molina, 2010). Los afectados reportados hasta el primero de agosto del 2018 suman alrededor de 8.731.105 de habitantes en todo el territorio nacional, siendo finales de los 90 y principios del 2000 la época de mayor auge de afectaciones registradas, con flagelos tales como el desplazamiento en un 80% del total, contando también homicidios, amenazas y desaparición forzada entre otras. (Unidad para las víctimas, 2017).

Por otro lado, de acuerdo con información de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN) (2018), se ha logrado hasta marzo de 2018 la desmovilización de 60.155 ofensores del conflicto político armado en Colombia, mostrando su mayor auge desde 2003 hasta 2010 y con una estabilidad considerable desde el 2012 hasta el 2014, siendo los años 2016 y 2017 aquellos con menor número de población ofensora, datos que coinciden con los años de los principales avances y posterior firma final del proceso de paz con la guerrilla de las FARC – EP, actual partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC). (Tabla 1).

Tabla 1
Histórico de personas desmovilizadas

AÑO DE DESMOVILIZACIÓN																	
2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	Total
4	3508	5439	13030	20649	2942	3002	2799	2226	1360	925	1049	938	731	617	733	202	60155

Fuente: Agencia para la Reincorporación y la Normalización, 2018.

Ya son casi 17 años en los que Colombia ha tomado la decisión de construir desde su experiencia un proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) propio, con aciertos y desaciertos y que ha logrado a 2014 un nivel de permanencia en la legalidad de un 76% (Fundación Ideas para la Paz, 2014). Sin embargo, aun ahora, dichas cifras parecen ser desconocidas para un gran porcentaje de la población colombiana no tanto como la extranjera, la cual valora el gran esfuerzo y proceso que lleva el país en reintegrar a la vida civil. Como posibles motivos de la permanencia, se parte inicialmente de la voluntad del ofensor de iniciar y

sostener un proyecto de vida desde la legalidad, los factores protectores que se encuentran definidos en los beneficios jurídicos y económicos del programa de reintegración y la corresponsabilidad que adquieren las instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

Es así, como reconociendo la historia previa del ofensor, se inicia el proceso fortaleciendo capacidades y habilidades desde un acompañamiento permanente y duradero. A la fecha, como logros en el proceso, se tiene que el 73% de las personas que se encuentran en él están ocupadas ya sea en un trabajo informal o formal, contando con el apoyo de más de 650 empresas que han asumido su responsabilidad con la construcción de un nuevo país, en cuanto al sistema de salud, un 82% de la población se encuentra vinculada al sistema general de seguridad social, tanto subsidiado como contributivo.

Por su parte, a nivel educativo, 22.134 personas finalizaron básica primaria; 8.021 personas aprobaron básica secundaria; 15.919 son bachilleres. Con lo anterior, 90% de personas en proceso de reintegración consideran que su calidad de vida ha mejorado en comparación al tiempo que permaneció en el grupo armado (Agencia Colombiana para la Reintegración, 2016).

La vida de un excombatiente es un mapa de trayectorias personales y familiares, donde los caminos recorridos evidencian las dificultades y las fortalezas que lo hacen singular en su experiencia, pero no diferente a cualquier ciudadano, donde cada experiencia lo expone a diferentes escenarios que lo transforman. Por ejemplo, al tomar la decisión de entregar las armas y construir un nuevo proyecto de vida, por motivos de seguridad, es necesario alejarle de su lugar de operación armada, que muchas veces es su lugar de procedencia, generando ya una nueva movilidad humana que lo posicionan cómo un ciudadano migrante.

Hay diferentes tipos de movilidad humana, ya sea por *“trabajo, refugiados, desplazados, turísticas, migrantes, diásporas, inversionistas, soldados, estudiantes, exiliados, consumidores,*

entre otros” (Sánchez, 2012, p. 65). Todos, conservan en común la característica de la relación novedosa que se adquiere con el espacio, las costumbres y las personas que afectan cada una de las relaciones del individuo con los demás y consigo mismo.

Las causas de la movilidad principalmente se presentan por las manifestaciones violentas llevadas a cabo dentro de diversos países, haciendo que, el principio del siglo XXI la migración sea un tema obligado a nivel mundial con un número alrededor de los 192 millones de personas que viven por fuera de su lugar de origen. (Organización Internacional para las Migraciones, 2006). Para el 2017, de la cifra total, 26 millones de personas entre hombres, mujeres y niños son refugiados o demandantes de asilo según datos brindados por la ONU en su informe anual denominado “*The International Migration Report 2017*”.

La particularidad en cada uno de nosotros nos construye y permite relacionarnos tomando como punto de apoyo las experiencias vividas en escenarios geográficos o simbólicos particulares que pueden ser similares, pero lo que nos hace diferentes es lo que para cada uno de nosotros significa. De esta forma, la invitación que se realiza desde esta investigación es conocer y reconocer que los diversos caminos recorridos por las personas en proceso de reintegración los hace particulares, así que, el camino para transformar formas de relación y prácticas implica reconocer dichas particularidades y movimientos.

Es inevitable considerar que el proceso a seguir para comprender el compromiso que cada uno de los ciudadanos tiene para construir relaciones desde características no violentas, debe partir del reconocimiento del otro, ese otro que por tantos años ha sido considerado el ofensor. Si el fin es que *convivan entre nosotros* (y ya lo hacen), reconocer su vida como parte de la historia de un país es el punto de partida que permita reconciliarnos respetando la diferencia.

Por consiguiente, reconociendo la vida de los considerados ofensores como una historia de migración y cómo éstas los transforman, el presente estudio exploratorio busca conocer las transformaciones en la subjetividad a partir de los movimientos migratorios de las Personas en Proceso de Reintegración. Para tal fin, se propone como herramienta metodológica un protocolo de entrevista semi estructurada que apoye la construcción de un relato acerca de las experiencias vividas, acompañado de una estrategia metodológica asociada a la cartografía social (mapas) con el fin de plasmar sus trayectorias, y de esta manera, construir una narración que permita explorar la vida de las Personas en Proceso de Reintegración, y como a partir de ello transforman su subjetividad.

Justificación

Transitar y recorrer diferentes espacios geográficos más allá de las fronteras de origen por diferentes motivos ha estado presente desde los inicios de la humanidad. Las motivaciones pueden ser diversas, desde descubrir nuevos espacios sólo por conocerlos como lo puede hacer un turista, hasta los cambios que se hacen por motivos laborales, de seguridad o de estudio, abriendo espectros de conocimiento que se considera que en el lugar de origen no se tienen. Sin embargo, existen otras formas de movilizarse y sus motivos no parten generalmente de la voluntad propia del individuo.

La movilidad humana, voluntaria o no, trae consigo la creación de nuevos vínculos y dejar atrás otros tantos, lo que hace que cada espacio que se transite con todo lo que lo representa propicia cambios en las personas que llegan y en las que reciben, así como también en el sistema del lugar que se deja y al que se llega permitiendo la sostenibilidad de vínculos con el lugar de origen y creando otros en el lugar de destino (Sánchez, 2012). En este orden de ideas “cuando una persona migra, no solo lleva consigo pertenencias materiales, sino que también su identidad cultural, o sea que la migración implica tanto movimiento de personas y objetos, como de costumbres y códigos sociales y culturales” (Sánchez, 2012, p.64).

La movilidad humana es diversa. Existen tipos de movilidad que su característica principal se deriva en la voluntad de los individuos, y otra donde el impulso de cambio se da por situaciones externas que pueden ser ajenas al individuo, sea cual sea, la diferencia radica en la posibilidad de retorno de una y de otra. Es el caso de aquellas personas, que por motivos de trabajo o estudio deciden buscar otros espacios de socialización y crecimiento, ya sea dentro del mismo continente, país, ciudad o barrio como fuera de estos, cada movilidad implica cambios porque la persona se desplaza con todo lo que es, incluso de manera simbólica con su familia,

justificando el cambio porque en su lugar de origen no encuentra factores de protección que lo sostengan, denominándose esto como una migración voluntaria (Sánchez, 2012).

Por otra parte, cuando se es guiado por un impulso de cambio que en ocasiones no radica en una decisión personal, realizando un movimiento permanente y prologando, lleva consigo más que objetos materiales, se carga con el peso simbólico de lo que se deja atrás y de la incertidumbre de lo que se puede encontrar, llevando a cabo una migración forzada (Sánchez, 2012). Sin embargo, es importante resaltar, que la diferencia en la denominación parte realmente del significado que cada persona le da al cambio, o del ángulo conceptual que esté siendo tenido en cuenta.

Cada uno de los tipos de migración trae consigo una definición única y unas características para discutir, que permitirán dar luces frente a la inclusión de la categoría de análisis de migración y como ésta se ve reflejada en la vida de un excombatiente transformando su subjetividad. Algunos tipos de migración como parte de la movilidad humana considerados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) son los siguientes: refugiados, desplazados y migrantes.

De acuerdo con ACNUR, el estatus de refugiado se le brinda a la persona que, de acuerdo con los estatutos de la entidad, puede ser cobijado con los beneficios de protección por parte de la ONU, sin importar su Estado de origen o de llegada. (Organización Internacional para las Migraciones, 2006). De esta manera, ACNUR diferencia el término refugiado con el de migración, en el sentido que el primero es una persona que *“huye de la guerra o de una persecución y han cruzado una frontera internacional. Y decimos ‘migrantes’ cuando nos*

referimos a personas que se trasladan por razones no incluidas en la definición legal de refugiado” (ACNUR, 2015).

Por su parte, el concepto desplazamiento se define como un traslado forzoso de una o varias personas, debido por lo general, a situaciones directas con conflictos armados o desastres naturales. (Organización Internacional para las Migraciones, 2006). A nivel mundial hasta el año 2015, 6,3 millones de personas se encontraban en situación de desplazamiento, la causa principal sigue siendo los conflictos armados internos o entre países. (ACNUR, 2016). Del presente concepto, se derivan dos modalidades: Entre países (Externo), dentro del mismo país (Interno), por causas diversas en especial por conflictos o naturales, dicha situación tiene como característica que puede ocurrir de manera súbita e implica el traslado a otro lugar, al ser súbita no es posible trasladarse en algunas ocasiones con todos los enseres materiales o todos los familiares, sin tener claridad del rumbo a tomar o el destino al que se pretende llegar para lograr protección, que está bajo el mando del mismo gobierno al que pertenecen y que también puede ser actor directo de la causa de la situación.

En Colombia, desde 1985 hasta el mes de agosto del 2018, el desplazamiento tiene una cifra acumulada de 7.997.404 personas, situación derivada del conflicto armado. (Unidad para las víctimas, 2018). De esta manera, el concepto trae consigo una carga emocional que no permitiría el uso de este en las diferentes trayectorias de una persona que ha sido ofensora, debido a su responsabilidad en las manifestaciones violentas que ha causado el desplazamiento. Sin embargo, es importante comprender que un sin número de Personas en Proceso de Reintegración, antes de ingresar a un grupo armado también fue víctima de desplazamiento (ACR; OIM, 2016).

En cuanto al concepto de Migración, la OIM (2006) la define como “el movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas” (p. 41). El presente concepto es el que se tuvo en cuenta para la investigación.

En ese caso, en su concepto neto, la migración se define como movimiento humano aparentemente libre de una persona sola o con su familia, con el fin de lograr mejores condiciones sociales y materiales (Organización Internacional para las Migraciones, 2006). El concepto de migración trae consigo diferentes vertientes ya sea interna o internacional: migración asistida, migración espontánea, migración facilitada, migración forzada, migración individual entre otras.

Migración asistida: Se define cuando la movilidad humana se realiza con apoyo de los Estados y/o Organizaciones para procurar la protección de las personas

Migración espontánea: Movilidad humana planeada o no sin apoyo de entidad alguna. Esta migración es causada por factores negativos en el lugar de origen y por factores atractivos en el lugar de acogida.

Migración facilitada: No implica un apoyo directo de un Estado o de una organización, pero si la facilidad para permitir los movimientos de las personas entre territorios.

Migración forzada: Relacionado con desplazamiento, que se lleva a cabo por la coacción o amenaza a la integridad de las personas ya sea por manifestaciones violentas o desastres naturales.

Las definiciones anteriores, no realizan distinción de personas por su raza, sexo, procedencia y/o orientación sexual. Sin embargo, deja entrever que dicha movilidad la realizan personas que han sufrido o que sencillamente buscan un cambio.

La invitación es retirar el rótulo que se establece en la vida cotidiana, los seres humanos se construyen a partir de las relaciones que sostienen y espacios en los cuales se sienten identificados y que los considera homogéneos a él, con el conocimiento que dicha construcción se hace a partir de la diferencia y que se es particular gracias a cada una de las experiencias que se viven. Los rótulos de víctima, victimario, negro, blanco, ingeniero, músico, de izquierda, de derecha imponen características que llegan a definir los vínculos y la relación en cada uno de los espacios.

En Colombia, el conflicto político armado ha alimentado y sostenido rótulos que han logrado fraccionar las relaciones y considerar que se vive en una colcha de retazos unidos por la geografía, pero separados por las opiniones y experiencias. En este sentido, las mayores afectaciones del conflicto se manifiestan en contextos rurales o espacios donde se evidencia poca presencia o carencia total del Estado. El desarrollo económico, político y social se han visto afectados a causa del conflicto, con esto último, se debe resaltar que los principales afectados son la población civil, aquella que algunos grupos insurgentes han usado como insignia y motivo de su lucha. Este desarrollo histórico del conflicto ha dejado como resultado miles de pérdidas a nivel material y humano, dejando de esta manera familias destruidas, separadas de sus parientes y alejadas forzosamente de su territorio (CICR, 2010).

Son múltiples los intentos que se han llevado a cabo para finalizar con dicho conflicto, desde aumentar la confrontación armada para finalizar en el exterminio de los insurgentes, hasta negociaciones que han estado permeadas por intereses particulares o poca voluntad de las partes para llevarlo a cabo. Hace seis años, se dio inicio a un proceso de paz con la guerrilla más antigua aún vigente, las FARC – EP, el cual finalizó hace más de un año. Su final, reflejó un país fragmentado, dividido en posturas y opiniones, a pesar de las diferencias, y no es posible negar

los aires de paz se han alcanzado a respirar en algunos territorios o por algunos meses, ni mucho menos negar los dolores que ha dejado y los cambios que ha implicado.

Desde cualquier ubicación en que se haya vivido el conflicto, lo común es el constante cambio de panorama y espacio en el que se vive, cambios que afectan la forma de verse a sí mismo, los mecanismos para crear vínculos sociales y como experimenta su rol como ciudadano en cada uno de los movimientos realizados. Por lo anterior, el interés de la investigación se centró en conocer las transformaciones en la subjetividad de Personas en Proceso de Reintegración a través de sus historias de migración, como una forma particular de cambio, partiendo de un interés particular manifestado desde el ejercicio profesional en el que se observó y se definió que las personas vivieron transformaciones a partir de las migraciones. Estos movimientos fueron experimentados desde su lugar de origen y su vinculación al GAI, surgiendo la pregunta por el retorno a la civilidad o abandono de las armas, el cual está pensado desde un concepto de Ruta estandarizado que implica no tomar como recurso principal lo aprendido en sus trayectorias, pero si las condiciones de relación de los ciudadanos que corresponden a un grupo hegemónico.

El reto entonces es, considerar la particularidad con la que llegan las personas a otros espacios físicos y/o simbólicos y en el caso de Colombia, reconocer que estamos en un momento de transición y se hace necesario relatar y reconocer la historia no solo desde el dolor y la violencia, sino desde el esfuerzo y la esperanza que ha llevado a estas personas a continuar persistiendo en un proyecto de vida alternativo. En ese sentido, se busca resaltar las trayectorias que han vivido, comprendiendo que la cotidianidad construye y las costumbres regulan los espacios, las personas, las instituciones y en esa medida las posibilidades. (Heller, 1994). Cada persona entra de una u otra manera en múltiples contactos personales, entre más trayectorias se

vivan, mayor es el número de contactos personales, o en este caso, mayor el número de condiciones simbólicas con los que la persona entra en contacto.

En conclusión, resulta novedoso la inclusión de la categoría migratoria, ya que es gracias a la noción de movilidad que también se va transformando la subjetividad del individuo. Teniendo en cuenta sus efectos teóricos, políticos, estratégicos, se quiere introducir una categoría como migración para desterritorializar los análisis hechos previamente y llevarlos a un escenario diferente.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles son las transformaciones en la subjetividad a partir de los movimientos migratorios de las Personas en Proceso de Reintegración?

Marco Teórico

El marco teórico que se plantea a continuación tiene como eje central la Subjetividad, por lo tanto, en un primer plano, se enfoca en la reflexión acerca del concepto como objeto de la psicología y las transformaciones que ha tenido dentro de los discursos teóricos de la disciplina. Para ello, y teniendo en cuenta que el objeto principal de estudio es la persona, su preocupación ha sido la comprensión acerca de lo que lo lleva a ser para sí mismo y en relación con otros. (Molina, 2016). El capítulo busca realizar un esbozo desde diferentes miradas enmarcadas dentro del construccionismo social, como base conceptual en el desarrollo de la presente investigación.

En un segundo plano, y teniendo cuenta lo desarrollado sobre la comprensión de la persona desde la Psicología, se busca reflexionar acerca de ésta en relación con sus movimientos dentro de un territorio y con las experiencias que vive cada día y que lo hacen particular frente a una generalidad. Por esto, a manera de recuadro, el concepto de geografía humana se incluye para brindar un panorama general de cómo se interrelacionan los sujetos dentro de un marco geográfico que les permite construir experiencias singulares, aunque el territorio llegue a ser el mismo. (Capel, 1989) . Por consiguiente, se tiene en cuenta el concepto de movilidad humana que expone diferentes problemáticas sobre los efectos de los movimientos realizados por las personas, dando lugar a una serie de conceptos que buscan exponer situaciones de ciertos grupos poblaciones. Si bien realizan la misma acción de movimiento de un lugar a otro, sus motivaciones, efectos y recursos para realizar dicho movimiento son distintos. De esta forma, se busca presentar el concepto de migración, definido por diferentes entidades y hacer uso del término que pueda acercarse a la comprensión de la movilidad de las personas que han participado de grupos armados ilegales.

Dichos conceptos, que serán expuestos más adelante, permiten reflexionar sobre un telón de fondo histórico para el contexto colombiano, como lo es el conflicto político armado presente desde hace más de cincuenta años, el cual construye y genera repertorios particulares en las personas por su participación directa o no. Ante esto, Colombia ha llevado a cabo procesos de paz y políticas de Estado con el objetivo de dar respuesta a las necesidades y compromisos de los diferentes actores presentes en el conflicto.

En el año 2006, la Presidencia de la Republica crea la Alta Consejería para la Reintegración Social y Económica de Personas y Grupos Alzados en Armas, quien luego de ser un programa enfocado en la atención asistencial de la recién desmovilizada Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), se diseña como una entidad para asumir una política de Estado para fortalecer el retorno a la vida civil del victimario como una garantía de no repetición para el país. En el año 2010, luego de 8 años de la desmovilización colectiva de las AUC, el Congreso de la Republica se promulga la Ley 1424, como una respuesta concreta por parte de los victimarios, de aportar a las garantías de verdad, justicia y reparación de las víctimas, enmarcado en la justicia transicional.

Seguido, se promulga en el año 2011 la Ley 1448, con el objetivo de establecer medidas judiciales, administrativas, sociales y económicas de manera individual y colectiva, dirigido hacia las víctimas de las violaciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH) a partir del 1 de enero de 1985 con ocurrencia del conflicto armado. (Unidad para las Víctimas, 2016).

Las definiciones de víctima y victimario fueron dadas por las leyes y asumidas como una condición y no como un estado transitorio que la misma ley paradójicamente, buscaba transformar. Por esto, para efectos de la investigación, se decide asumir la propuesta realizada por Molina (2010), quien define como afectado a la persona víctima; ofensor al denominado

victimario, y ofendido a la sociedad civil, ya que invita a la transformación en la denominación de los actores presentes en los conflictos, una definición que se enmarca desde el construccionismo social, evidenciando la necesidad de transformar el significado simbólico que trae consigo cada uno, y el cual se describe como una condición permanente e inmodificable, desdibujando la capacidad de potenciar acciones como actor vivo y social para y con su territorio.

Comprender la persona en su singularidad, Subjetividad:

Desde diferentes campos, la respuesta hacia la pregunta ¿Quién soy yo?, ha suscitado a lo largo de los años discusiones y reflexiones desde diversas voces que permitan comprender que hace a la persona en sí misma y en relación con otros seres humanos. En este sentido, la pregunta por una definición de sujeto se constituye como la necesidad principal de brindar un significado del cómo y el por qué se dan las relaciones entre los seres humanos en una sociedad.

Paralelo a los cambios que se viven, la persona se instala en las dinámicas de dichos cambios, que exige y presentan formas de relación definidas que le permitan a la sociedad continuar con su desarrollo. Lo anterior ha implicado un análisis conceptual de lo que ha ocurrido con la forma en la que se configuran las personas, aunque la discusión se ha desarrollado desde el pensamiento clásico griego, donde el punto de la reflexión valora la relación esencia – existencia, la cual cambia posteriormente, con el pensamiento judío – cristiano al presentar a la persona guiada por una presencia divina, pasando por el romanticismo, luego el modernismo hasta llegar a la noción posmoderna (Caro, Herrera, Wilches, Jiménez, & Álvarez, 2013). Para la presente investigación se expone un esbozo general de las ideas conceptuales presentes en la modernidad y su camino a la posmodernidad.

Para la modernidad el sujeto se construye por sí mismo, donde prevalece la razón y la búsqueda de un orden, instalando la objetividad y lo tangible como una respuesta clara, concisa y “real” en la forma de relacionarnos y de construir en sociedad dejando en sospecha cualquier búsqueda de la profundidad que no podría ser palpable y evidente. (Gergen, 1991).

Ante esto, el progreso exponencial a nivel mercantil vivido en la modernidad implicó una forma de sujeto preparado para responder a las necesidades productivas, dejando en otro plano lo referido a las emociones, sentimientos y búsqueda a preguntas existenciales en las que su aporte no fuese dirigido hacia el avance necesario y tangible de la sociedad. En este caso, la definición que se consolida es de una persona estable, con capacidad de regularse y de producir elementos dirigidos hacia el cumplimiento de objetivos. (Gergen, 1991). Se define un sujeto con una identidad permanente, inmutable que se concreta en las primeras etapas de la vida, y que al momento de ingresar al compromiso mercantilista que exige la sociedad, las formas de relación se rigen por el conocimiento, la razón y lo real.

Sin embargo, el mundo como lo conocemos en el último siglo ha cambiado y se transforma a pasos agigantados, e implica que las diferentes miradas sean revisadas y/o den paso a nuevas perspectivas acorde a los cambios evidentes que presenta la persona en sus formas de relacionarse. Es aquí, cuando el aspecto racional de la modernidad se aleja e ingresa el discurso conceptual una persona basada en las experiencias. (Caro, Herrera, Wilches, Jiménez, & Álvarez, 2013). Por consiguiente, la visión de la persona del mundo moderno no logra ubicarse en dichos cambios, ya que la posmodernidad define una sociedad de múltiples posibilidades para cada cosa que pueda transformar al sujeto.

La psicología no es ajena a estos cambios, y desde el construccionismo se realizan preguntas por el sujeto, su singularidad y como ésta se constituye, entendiendo que cada una de “las

personas y el mundo social somos el resultado, el producto, de procesos sociales específicos. Esto implica que ni las personas ni el mundo “tienen” una naturaleza determinada”. (Iñiguez, 2003, pág. 3).

Es decir, la configuración de elementos singulares de las personas, se presentan como una transformación constante y producción permanente de elementos para las experiencias vividas y las que se van a vivir, por lo tanto, como lo expresa Guattari en Caro, Herrera, Wilches, Jiménez, & Álvarez (2013), la persona no sólo se constituye en relación con los otros, sino que logra, ser constituyente de su realidad.

De esta manera, es la relación con el mundo lo que construye y genera la particularidad de cada individuo. Es decir, desde el nacimiento, se entra en contacto con todo tipo de relaciones, no solo humanas: el lugar donde se habita, el clima, los sonidos y cada antiguo o nuevo lugar construye y reconstruye su individualidad.

Para Ricoeur (1998), la particularidad también se configura en la medida que logra llevar a cabo un ejercicio interpretativo para sí, contando con elementos externos que en su conjunto se definen como “*referencias abiertas*” y que provienen de textos descriptivos acorde con los gustos e intereses de cada persona, lo que le permite ampliar su escenario de existencia, por medio de una relación rotativa de describir y re – describir (resignificar).

El ejercicio de describir y resignificar se desarrolla en las diferentes relaciones que se establecen. De esta manera, Molina (2017) define que “la subjetividad es un producto particular y emergente de las relaciones, dependiente de las condiciones de posibilidad material y simbólica del contexto”. (p.17). Cada sujeto se construye a partir de relaciones de codependencia, es decir, no es posible existir sin relación. Así como lo expresa Bruner (1991) cuando señala que “*las*

realidades que la gente construía eran realidades sociales, negociadas con otros, distribuidas entre ellos” (p.106).

Los espacios, personas e instituciones con quienes se entra en contacto (familia, colegio, trabajo, medios de comunicación, etc) le permiten construirse como individuo y transformar su subjetividad, entendiendo esta noción de transformación desde una expresión de la singularidad. (Molina, 2015). Las relaciones que se establecen con el entorno configuran los elementos singulares de las personas, lo que permite su carácter transformador, dinámico y pensante en función de y de esta misma manera la creación en una escena colectiva.

Cada vivencia con sus respectivos espacios y actores con los cuales se socializa brinda la posibilidad en la configuración de sí mismo, constituyendo una característica que no es singular porque puede atravesar a un sin número de personas, pero si es particular porque cada uno la reconfigura de acuerdo con sus experiencias. (Molina, 2016).

Sumado a lo anterior, la historia y la cultura donde el individuo se construye aseguran las particularidades de éste, es decir, *“las distintas concepciones del mundo son dependientes de su contexto cultural e histórico, es decir, que toda forma de conocimiento en una cultura concreta y en una época histórica dada, es peculiar y particular”*. (Iñiguez, 2003, p. 3). Adicional, Bruner (1991) expresa que el conocimiento o lo que la persona expresa de sí, no se encuentra sólo en sí mismo, sino en los diversos contactos que se toman como textos accesibles, y se usan a modo de fuentes de información que luego se suman a su historia. Si los escenarios en los cuales interactúan los sujetos cambian constantemente, es de imaginar que dichos cambios afectan las formas de relación entre las personas y quienes son, lo que conlleva a la transformación en la manera en que hacen uso de los elementos que reciben y construyen en su cotidianidad para la reflexión y comprensión de su singularidad.

Tal como lo expresa Loyola en Fernández (2004) si todos los espacios transforman las maneras de relación, dichos cambios obligan a reflexionar “*sobre la forma de pensar y de sentir, de hacer y de decir, de habitar los espacios públicos y privados*” también puede ocurrir que dichos cambios que pueden ser cotidianos y constantes, surjan con expresiones de diversos tipos como puede ser la apatía, la indiferencia e incluso la indolencia ante las múltiples experiencias de la vida cotidiana, aunque en ocasiones puede mostrarse “*sobreactivizada*” en espacios alejados del entorno propio.

Lo anterior, puede relacionarse con lo que ocurre con las Personas en Proceso de Reintegración, quienes provienen de diferentes lugares del país con esquemas de socialización particulares generalmente de un contexto rural, donde su ocupación radica en el campo, sus vínculos sociales están dados a partir del contexto de relación y su ejercicio ciudadano está expresado en una participación entre los mismos individuos en pro del desarrollo de su comunidad circundante. Es así como lo expresa la historia de una persona que hace más de 10 años se encuentra en el proceso de reintegración:

“Mi vida de niño era madrugar, ordeñar, estudiar, limpiar potreros, comer y dormir cansado. Los primeros años transcurrieron en esas 60 hectáreas de tierra que tenían, un poco áridas donde sembrábamos plátano, yuca, maíz y piña. No comía carne porque la religión de mi familia lo prohibía, y sufría de anemia aguda y desmayos. Estudie hasta quinto de primaria, en una escuela donde se apretaban todos los niños en un solo salón, de primero a quinto. Desde niño escuchaba hablar de la guerrilla, eran como historias de fantasmas del campo, pero no los vi sino hasta los 10 años, cuando llegaron con fusiles a la finca, a pedir comida y dormida”
(ACR; OIM, 2016, p. 17).

El testimonio, presenta la particularidad en la singularidad de la persona antes de ser ofensora y la descripción detallada de sus condiciones de subjetivación, en el trabajo del campo, condiciones precarias para el proceso formativo y los actores armados presentes y no presentes, pero sí determinantes en su futuro. Su experiencia describe una significación de manera individual pero que a su vez responde a una colectividad. (Loyola en Fernández, 2004).

Asimismo, logra describir un territorio que lo construye y transforma de acuerdo con las relaciones sostenidas en él. En este caso, su realidad desde lo rural atraviesa para sí elementos específicos, que fueron llevados a otros espacios, con construcciones distintas. Lo anterior, acorde con lo expresado por Fernández (2004) al referirse al territorio como protagonista y creador de significados a través de ideas, afectos, opiniones y deseos, siendo el lenguaje el canal de comunicación entre las personas y/o entre las personas y los espacios, el cual se transforma con cada lugar que se transita.

Por lo tanto, la subjetividad es un proceso constante que se transforma gracias a la interacción permanente con espacios y personas con quienes se logra intercambiar condiciones, pero para poder lograrlo implica, es su sentido más obvio, una conexión directa con dichas estructuras, que provienen de una construcción mayor como lo es la colectividad que permite expresar una particularidad. En ese sentido, el colectivo observa a través de sus ojos a cada uno de los individuos y es lo que propicia los acontecimientos sociales, los cuales ocurren en espacios diversos con particularidades únicas para cada uno a través de la relación. Como lo expresa Fernández (2004) *“la vida colectiva piensa y siente con la calle, y que esta tiene una razón más extensa, múltiple y plural que la de cualquier otro lugar”* (p.10).

En el caso del conflicto político armado, la mayor consecuencia es el tránsito y cambio de territorio que se da tanto en Ofensores o como Afectados. El cambio constante de panorama geográfico y con ello, las dinámicas particulares que ofrece cada lugar al que se llega, llena de historias la vida de cada una de las personas, historias que es posible asociarlas con historias de Migración.

En este orden de ideas, la experiencia de un guerrero traza múltiples movimientos a raíz de su oficio, dirigido por el mandato del Grupo Armado Ilegal (GAI), lo que lleva a que el

proceso de desmovilización y posterior reintegración de un ofensor se viva como una nueva migración que es direccionada por otro actor representado en el Estado, estas migraciones transforman la subjetividad de esa persona, cómo se presenta en la cita siguiente, la cual describe el movimiento de una persona cuando deja el grupo y desde el aire observa los diferentes espacios que recorrió cuando niña y cómo combatiente:

“Seis años después de entregarse al Ejército, tras haber sido amarrado y conducido a un helicóptero, donde encontró vivo a Antonio, y haber sido trasladado, primero, a Tumaco, luego, a Cali y Bogotá, y finalmente, a Suesca, a un albergue de desmovilizados donde debía comenzar a enderezar su vida, García vive en Buenaventura” (ACR; OIM, 2016, p. 59).

Construirse en relación. De la Geografía Humana a la migración interna.

Las personas se transforman en la relación y, de esta manera, construyen sociedades que se ubican en espacios geográficos, que se definen en territorios delimitados por los individuos, y conllevan a relaciones específicas elaboradas a partir de la historia dada por cambios a nivel ambiental, político y social.

Ante esto, la Geografía Humana nace y se construye como una necesidad para dar respuesta a las dinámicas presentadas por la distribución de habitantes y cambio poblacional, así como también la interrelación entre las personas y su entorno, y a las formas organizativas de la sociedad localizadas en un espacio geográfico. Su orientación está dada en el análisis: *“de la organización espacial de las acciones humanas y las relaciones entre las sociedades y el medio ambiente desde la geografía, interpretando y describiendo las formas en que se adaptan y cómo modifican la geografía. Lo que lo lleva a estudiar las relaciones económicas, políticas y culturales en relación con la organización espacial”*. (McColl, 2002).

El aporte principal de la Geografía Humana es considerarse un apoyo para los estudiosos de la geografía, de las dinámicas sociales y la historia en cuanto puede ser puente entre las ciencias naturales y las humanas, ya que invita a considerar a *“la superficie terrestre como el*

teatro de la historia, y la aceptación explícita de que dicho teatro influye en los acontecimientos humanos” (Capel, 1989, p. 12). Aunque se describen mayores estudios de la geografía humana en compañía de la economía, la política y la sociología, la psicología social hace sus aportes en el sentido de la comprensión de los elementos adquiridos por el individuo en su trayectoria por diferentes territorios y cómo estos son transformados constantemente cuando entra en contacto con otros habitantes del espacio y el espacio mismo. En conclusión, la configuración de condiciones singulares de cada una de las personas entra en transformación con el entorno, y con quienes interactúa en espacios geográficos diversos, que habitan en colectivo y que permiten describir la particularidad.

Con lo anterior, se reconoce la importancia de la geografía humana para el desarrollo de la presente investigación, ya que permite dar sustento a la interacción continua entre los sujetos y el entorno. Este último término, se puede considerar como punto de inicio específico dentro de la geografía humana, ya que es el escenario donde confluye una dimensión física y una dimensión inmaterial, donde la primera consiste en el ambiente creado tangible como son las ciudades y pueblos en sus tamaños, densidades y uso del suelo y, la segunda, permite comprender lo que construyen los sujetos dentro de dicho espacio y que los hace establecer formas de relación expresadas en un contexto determinado (Peña, 2008).

Uno de los temas de estudio de la geografía humana es la movilidad, definida como el número de movimientos o desplazamientos que realizan las personas de forma constante para acceder a bienes y servicios y donde se establecen relaciones con otras personas en busca de recursos similares. (Cebollada & Avellaneda, 2008).

El estudio de la movilidad se ha dirigido principalmente a fenómenos urbanos y metropolitanos por el número de desplazamientos diarios y repetitivos que cada individuo

realiza, llegando a considerar que en el campo las limitaciones de acceso o las dinámicas propias referidas a un trabajo repetitivo en un mismo lugar, vínculos sociales más cercanos y ejercicios ciudadanos diferentes, los movimientos llegan a ser menores, en distancia y repetición. Sin embargo, se hace la claridad, que, ante el aumento de las movilidades humanas ocasionadas por fenómenos sociales como el conflicto, la escasez de recursos, desastres naturales entre otros, hacen que no se pueda hablar de una caracterización precisa e invariable, en donde la dicotomía Ciudad – Campo sea posible en su sostenimiento académico y práctico. Así es como lo expresa Cebollada & Avellaneda (2008) que las variables sociales y económicas ya no son las únicas fuentes para la definición de ciudad, dando lugar a los flujos individuales cotidianos y lo que cada uno de ellos representa para quien lo realiza y en el territorio que se realice.

Las transformaciones que viven los colectivos y las personas que están inmersas en él, ya sea por afectaciones del y por el escenario en el que se desarrollan, dejan entrever los denominados colectivos no hegemónicos, lo que invita al estudio de distintas realidades sociales de la movilidad y los hábitos de quienes las representan, lo que muestra usos distintos del territorio. Dichos colectivos no hegemónicos representados en fenómenos sociales como el desplazamiento forzado, migración internacional y migración interna solo por nombrar algunos. El conflicto político armado en Colombia ha transformado la forma de relación entre las diferentes personas y creado diversos colectivos no hegemónicos, donde se puede incluir a la población ofensora o combatiente legal o ilegal, ya que sus movilidades se dan con ocasión al mandato que sobre ellos se ejerce.

Entre tanto, las movilidades de dichos colectivos se dan en todos los espacios del territorio geográfico, generando transformación en diferentes aspectos de la sociedad, haciendo necesario generar cambios en la forma de actuar de los Estados a través de sus políticas.

En ese caso, la movilidad da la posibilidad de “*dimensionar las implicaciones sociales que cada uno de estos movimientos, vistos para un conjunto poblacional específico, puedan tener en el desarrollo socioeconómico y la calidad de vida de una sociedad*”. (DANE, 2008, p.7). En ese sentido, movilizarse forma parte del devenir de la misma humanidad, los momentos, acontecimientos y lugares que llevan a que esto suceda lo hace particular para cada grupo poblacional y, por consiguiente, para cada individuo (Viviescas, 2006).

Si bien la movilidad cotidiana implica una dimensión espacial para que pueda ser estudiada en relación con los acontecimientos, de ésta, se derivan dos dimensiones: *Geopolítica y Temporal*. La dimensión geopolítica, permite estudiar la causalidad espacial de los acontecimientos políticos, donde las situaciones que ocurren desde este ámbito se sitúan en un lugar y se asocian con la geografía que está implicada en dicha situación. En cuanto a la dimensión temporal, describe y analiza la duración de la estancia en un lugar de destino, distinto al tiempo de recorrido implementado para llegar. (DANE, 2008)

Tomando como referencia las dos dimensiones anteriores, se da inicio a la definición de las diferentes formas de movilidad, a través del significado de los conceptos de: 1. Movimientos pendulares; 2. Movimientos temporales, periódicos o no definitivos y; 3. Movimientos definitivos. Estos van a dar el punto de partida en el estudio, análisis, atención e intervención de las movilidades humanas de naturaleza distinta basados en fenómenos sociales, enunciados en párrafos anteriores. (DANE, 2008)

1. Movimientos Pendulares: Consiste en el tránsito constante de un lugar a otro en temporadas cortas, que no implica un cambio de residencia habitual, ya que se retorna. Se realizan por diversos motivos, los más comunes se deben a necesidades de carácter económico enfocado en lo laboral, educativo o de salud y que buscan optimizar la movilidad del individuo.

2. Movimientos temporales, periódicos o no definitivos: Se definen con relación a los movimientos geográficos y que implican atravesar límites definidos, puede ser desde un espacio urbano a uno rural y viceversa, entre departamentos o internacionales. Este tipo de movimiento implica un cambio de residencia habitual.

3. Movimientos definitivos: Como su nombre lo indica, dicho movimiento se presenta cuando existe un cambio de residencia de manera indefinida, pueden llevarse a cabo dentro del mismo Estado o fuera de este.

Este último, introduce el tema de *Movimientos Migratorios* o en su definición más conocida: *Migración*.

La migración ha sido definida por diversas entidades, las cuales tienen dentro de su misión responder a colectivos específicos con similares problemáticas y que permiten dar luces acerca del uso del término y el que se llega a ser ajustado para la presente investigación:

Tabla 2: Definiciones de Migración.

ENTIDAD	DEFINICIÓN
Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)	Asume el término migración como la acción de trasladarse de un país a otro porque huye de la guerra o de una persecución, de esta manera, asume el estatus de “ <i>Refugiado</i> ” (OIM, 2006).
Organización Internacional para las Migraciones (OIM)	Movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas (OIM, 2006).
Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)	Traspaso de frontera político-administrativa, que corresponde a un cambio de residencia habitual, donde la duración en el lugar o lugares de destino llega a ser larga frente a su lugar de origen, con definición de un propósito acerca del movimiento realizado (DANE, 2008).

Fuente: Elaboración propia.

Para efectos de la presente investigación, se hará uso del término *Migración* definido por la Organización Internacional para las Migraciones (2006), y se complementa con la definición de *Migración Interna*, que se especifica por efectos de análisis de acuerdo con los fenómenos sociales presentes y hace referencia a:

“Movimiento de personas de una región a otra en un mismo país con el propósito de establecer una nueva residencia. Esta migración puede ser temporal o permanente. Los migrantes internos se desplazan en el país, pero permanecen en él”. (Organización Internacional para las Migraciones, 2006, p. 40).

La migración interna (OIM, 2015), es una categoría de estudio relativamente nueva, porque al colocar su énfasis en las dinámicas de las ciudades y no de las naciones, implica otro tipo de estudios y de miradas. Sin embargo, brinda mayor amplitud frente a los diferentes procesos migratorios no necesariamente establecido en las dinámicas transnacionales por ser un espacio natural y que permite mayor acceso al análisis desde los vínculos sociales, lo ciudadano y la narración de sí mismo.

Estos procesos migratorios pueden ser vividos por cualquier ciudadano, la diferencia radica cuando dicha migración se hace como consecuencia de situaciones que rompen la sensación de estabilidad y seguridad, lo que hace que se presente y sea evidente la conformación de colectivos particulares o no hegemónicos, definidos como poblaciones que no cuentan con las necesidades básicas satisfechas, o el acceso a los bienes y servicios es limitado, y su red de apoyo es escasa o se encuentra lejos del territorio donde se encuentran. Ante esto, los migrantes, refugiados y desplazados pueden estar inmersos en esta categoría, ya que dejan de lado su lugar de origen habitual y llegan espacios donde las normativas y formas de relación son distintas, lo que hacen que sean considerados una minoría y por fuera de las dinámicas habituales.

En el caso de la migración que se da dentro de los mismos territorios, los movimientos realizados con diferentes temporalidades, que pueden ser a largo plazo (al menos un año) o de corto plazo (al menos tres meses) a diferentes escenarios, ya sean urbanos hacia uno rural, o en el mismo contexto rural, o de éste hacia lo urbano, o de lo urbano dentro del mismo espacio de ciudad, con ocasión o no, de manifestaciones violentas como es el caso puntual del desplazamiento forzado.

Las cifras descritas a nivel de desplazamiento forzado, uno de los hechos experimentados por los afectados, en el 2015, arrojó una cifra de 6,9 millones de casos, cifra acumulada desde 1985 (Unidad para las víctimas, 2017), cifra que ascendió hasta el último mes de 2017 en 7,3 millones de casos, sin embargo, se aclara que entre el año 2009 al 2016 la cifra descendió de manera considerable, y continuo sin crecimiento exponencial, llegando a reportar al inicio del año 2018 solo 11 casos de desplazamiento forzado. (CNN En Español, 2018).

Aunque en 2016, el país ocupó el segundo lugar que sigue siendo un puesto no agradable de asumir, después de Siria. En 2017, Colombia volvió a ocupar el primer puesto como el país con mayor desplazamiento forzado en el mundo, después de Siria que cuenta con 6,3 millones. (IDMC y NRC, 2017).

En cuanto a Migración Interna, se cuenta con datos registrados hasta el 2005, donde se referencian la cantidad de personas que salieron de su lugar de origen por diversos motivos y ahora se encuentran en otra ciudad del país. Para el caso de Colombia las cifras muestran que alrededor de 37 millones de personas hasta el 2005 han realizado movimientos de manera interna en el país, de acuerdo con la base de datos de migración interna de América Latina y el Caribe (MIALC) que se presenta cada cinco años por parte de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (CEPAL, 2005).

Sin restarle importancia a la grave afectación del conflicto político armado en Colombia en relación con el desplazamiento y otro tipo de manifestaciones, el interés de la presente investigación se encuentra en conocer las historias de migración interna desde la definición básica del término, de las personas consideradas ofensoras y cómo estas historias participan y transforman la subjetividad del guerrero.

Desde los vínculos sociales, la migración interna se relaciona directamente con la urbanización, ya que esta implica un crecimiento de la población, especialmente los cambios desde zonas rurales a zonas urbanas o viceversa, que cuentan con dinámicas distintas, que desde lo ciudadano involucra una transformación del espacio frente al otro y su participación en el mismo, debido a un crecimiento que se diferencia a partir de los repertorios y que reacciona ante lo ya establecido y construido por un individuo distinto.

La migración interna trae consigo el reflejo de la diferencia, aunque se identifiquen de un solo país, cada territorio de Colombia cuenta con características propias e idiosincrasias que las personas trasladan en su transitar: la religión, la composición familiar, la edad, las actividades económicas, los vínculos que se establecen con los otros desde un ejercicio de derechos y la transformación de lo que la persona considera para sí a través de sus experiencias, relatos, escenarios, los objetos, la geografía y el territorio (OIM, 2015).

Aunque el ideal es que al momento de migrar, el lugar a donde se llegue logre brindar los espacios y la protección necesaria que la persona o una familia requiere, la realidad es que la mayoría de las ciudades receptoras, o escenarios receptores, no están preparados para recibir a estos nuevos ciudadanos, llevando esto a condiciones de exclusión y vulnerabilidad que se reflejan en *“barreras y obstáculos de tipo jurídico, cultural y social y a dificultades en el acceso*

a la vivienda, el empleo, la educación, la salud y otros servicios sociales. Esas barreras pueden obligarlos a vivir en condiciones de exclusión, segregación y vulnerabilidad”. (OIM, 2015).

Al hablar de migración interna, no necesariamente ésta se hace de manera compleja y vulnerable por parte del espacio que recibe, pero si este no cuenta con la capacidad para responder ante las necesidades presentadas comenzará a colapsarse y tener baja capacidad de respuesta o transformarse desde otras expresiones y/o decisiones (OIM, 2015).

Dentro de las dificultades que se encuentran los migrantes internos que participaron en un GAI, están relacionadas con los vínculos sociales que traen consigo y los que establecen en el lugar al que se llega una vez dejan las armas. El primer contacto suele ser con familiares cercanos, de no ser así, redes de apoyo de los mismos, que no necesariamente son familiares, así mismo, debido a que sus condiciones actuales les implican asumir labores que pueden ser mal remuneradas o están alejadas a su actividad económica acostumbrada, quedan relegados en algunos casos como mano de obra no calificada, haciendo este primer vínculo con la institucionalidad sea complejo frente a sus expectativas.

En este sentido, la movilidad trae consigo unos condiciones de subjetivación que desde su lugar de origen se han basado en una labor puntual, sin necesidad de explorar mayores conocimientos más allá de los que aplica cotidianamente, solo por nombrar algunas de las situaciones que se presentan antes de su ingreso al GAI, porque durante su permanencia en este, los movimientos no son voluntarios, sino que responden al mandato de la Organización y eso ya plantea unos recursos contruidos desde dicha dinámica, los cuales son expresados en cada nueva movilidad y cuando ingresa a la civilidad. Así, se plantea en la persona nuevos retos a nivel ciudadano, donde las dinámicas de participación o el ejercicio ciudadano llegan a ser distintas, como puede ser el acceso a la institucionalidad, el desconocimiento frente a rutas de atención, la

libertad de ejercer su ejercicio político y las dinámicas urbanas que presentan otras manifestaciones de relación distintas.

En Colombia con los esquemas de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) desde el año 2003 hasta ahora, la Agencia para la Reincorporación y la Normalización¹ asumió la implementación del proceso de Reintegración como política de Estado. La ARN ha realizado el proceso de retorno a la vida civil de más 60.155 personas que pertenecieron a Grupos Armados Ilegales, aunque se cuenta con una Ruta de Reintegración definida se hace importante analizar qué ocurre en el tránsito de la vida insurgente a la vida civil, y como es la experiencia de nueva vida, teniendo en cuenta que gran porcentaje de los excombatientes no regresan a sus zonas de origen, por el contrario, son las ciudades grandes las que los reciben, debido a que son los lugares donde pueden mimetizarse y no ser reconocidos con facilidad.

De acuerdo con Heller (1994), “las relaciones cotidianas reflejan las relaciones existentes en el conjunto social” y de esta manera, como cada persona se construye. La construcción o la transformación de la subjetividad, de acuerdo con Bruner (1991) está sustentada en lo que se denomina un Yo como narrador, en donde cada persona se reconoce a sí misma a partir de las historias que construye con otros o espacios desde la relación y de esta manera se permite elaborar relatos y expresar una vida, una vida que se constituye a través de y con otros, ya que el yo es producto de las situaciones en las que opera (Bruner, 1991).

El estudio pretende reconocer las narrativas de sí mismo que construyen las personas en proceso de reintegración desde una trayectoria migratoria. Para elaborar los relatos y reconocer el presente, Bruner (1991) propone dos generalidades, que, si bien de manera implícita es una

¹ Antes denominada Agencia Colombiana para la Reintegración de Grupos Alzados en Armas, cambio su nombre en mayo de 2017 como parte del compromiso adquirido entre el Gobierno Nacional y la extinta guerrilla FARC – EP.

práctica cotidiana en cada persona ya que lo orienta hacia reconocer la cultura y el pasado, su uso en el análisis de relatos no es frecuente:

1. *Reflexividad*: Se define como la capacidad para regresar al pasado, y así, contar con herramientas para transformar el presente o el pasado mismo, en función del presente. Es decir, para la reflexividad, ni el presente ni el pasado son estáticos, ya que, al retomar las experiencias por medio de la reflexión, es posible conceptualizar nuevamente lo vivido.

2. *Imaginar alternativas*: la capacidad de creación y de transformar formas de ser y actuar, que, aunque la expresión del sí mismo se realice gracias a las interacciones que se llevan a cabo, también se cuenta con la autonomía de ser directores en los diferentes escenarios, lo que permite salvaguardar la permanencia.

Las dos permiten definir la expresión del Yo narrador y, por consiguiente, cómo se transforma la persona en su subjetividad. En este sentido, realizar el análisis bajo el concepto de migración en personas en proceso de reintegración, permitirá conocer la transformación en la subjetividad, toda vez que los cambios que se cruzan con las diferentes experiencias construyen un concepto de sí mismo y este concepto no es estático. Por el contrario, *“se configura por medio de acontecimientos personales en una unidad histórica, que incluye no sólo lo que uno ha sido también previsiones de lo que uno va a ser”* (Bruner, 1991, p.109). Como se manifiesta en la siguiente crónica:

“Terminó por acostumbrarse a la rutina guerrillera: hacer rancho, prestar guardia a diario, limpiar el armamento los sábados, lavar el uniforme los miércoles y los sábados, asistir al adoctrinamiento político de lunes a domingo. Sin días libres, sin tiempo para jugar. Así, sin posibilidad de ser niña, se le fue la niñez. Cuando cumplió 15 años, su regalo fue un fusil y un uniforme nuevos, y una torta traída del pueblo, en un inusual detalle de dulzura que le ofreció Camarada Caballo” (ACR; OIM, 2016).

El segundo objetivo específico propone identificar la transformación en los vínculos sociales por medio de su trayectoria migratoria. Para ello, dentro de las trayectorias trazadas se

busca conocer las redes de apoyo establecidas y las instituciones que representaron para ellos un vínculo, y de esta manera, identificar las transformaciones en dichas redes y la interacción con unas nuevas a partir de las migraciones experimentadas.

Por último, se desea conocer las transformaciones en el ejercicio ciudadano a través de las historias de migración, indagando acerca de su nivel y espacios de participación en cada uno de los lugares que transitó, ya sea por la búsqueda de escenarios que pudiesen garantizar protección o por mandato del GAI como parte del cumplimiento de funciones y los objetivos de la organización.

Por esto, se propone la relación entre los dos conceptos expuestos: Subjetividad y Migración, ya que se considera que el cambio de escenario de un guerrero desde antes de su ingreso a un grupo armado, su permanencia y posterior desmovilización implica un sin número de transformaciones ligados a lugares en muchas ocasiones no elegidos, y en corto tiempo.

Teniendo en cuenta la complicación que refiere, cohabitar con las experiencias vividas anteriormente trae consigo un bagaje de condiciones de subjetivación que hacen que retornar a la vida civil implique una labor de mayor complejidad y es aquí donde el término migración apoya el análisis, debido a que lo que ha encontrado en un espacio ya no está presente en los nuevos que llega a habitar.

Objetivos

Objetivo general

Conocer las transformaciones en la subjetividad a partir de los movimientos migratorios de las Personas en Proceso de Reintegración.

Objetivos Específicos

- Reconocer las narrativas de sí mismo que construyen las personas en proceso de reintegración desde una trayectoria migratoria.
- Identificar la transformación en los vínculos sociales de las personas en proceso de reintegración por medio de su trayectoria migratoria.
- Conocer las transformaciones en el ejercicio ciudadano a través de las historias de migración de las personas en proceso de reintegración.

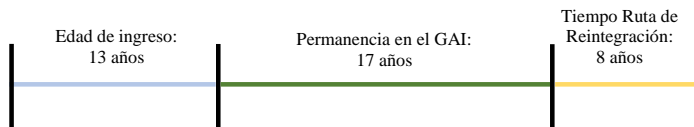
Método

Participantes²

Para la presente investigación, se tomó la decisión de llevarla a cabo con tres (3) personas que finalizaron su ruta de reintegración en el Departamento del Valle del Cauca por motivos de acceso a la población y generación de confianza previa. La selección de participantes fue de carácter no probabilístico homogéneo, debido a que la selección fue realizada teniendo en cuenta características comunes y cercanas a lo que se deseaba investigar (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Los casos elegidos fueron los siguientes:

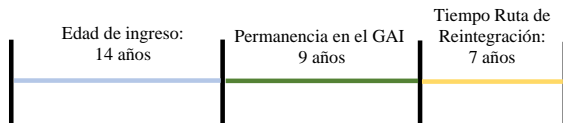
Miranda:

Mujer de 40 años, nacida en un municipio montañoso del sur del país, se desmoviliza en la capital del país y en la actualidad reside en el Valle del Cauca.



María:

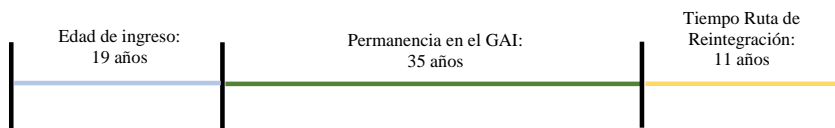
Mujer de 29 años, nacida en un municipio costero del sur del pacifico colombiano, lugar donde se desmovilizó y en la actualidad reside en el Valle del Cauca.



² Para quienes tengan conocimiento acerca de la Política de Reintegración, se aclara que se da la distinción de "participantes" por la lógica de la investigación cualitativa, mas no por la que brinda la ARN a las personas que están dentro de la Ruta de Reintegración.

Mariano:

Hombre de 63 años, nacido en un municipio del sur occidente colombiano. Se desmovilizó en el sur del país y en la actualidad vive en el Valle del Cauca.

**Instrumentos**

Como herramienta de apoyo, se hizo uso de mapas de cada uno de los Departamentos donde las personas ubicaron sus relatos y tomando elementos de la Cartografía Social se trazaron los caminos recorridos, donde se identificaron las situaciones presentadas, ligadas a lugares, objetos y escenarios geográficos. Se presenta a continuación el modelo de un mapa similar al trabajado con los participantes, debido a que la investigación fue desarrollada en el Valle del Cauca, se expone la imagen del Departamento que ayude a la comprensión el ejercicio realizado, más no aquellos que fueron presentados a los participantes para salvaguardar su identidad por motivos de seguridad.

Mapa 1.

Mapa Geográfico. Departamento del Valle del Cauca



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi (2017)

Para el proceso investigativo se realizó un protocolo de entrevista semi estructurada, realizando preguntas para responder a cada objetivo. De esta manera, para el primer objetivo se establecieron preguntas acerca de la niñez, juventud, las reflexiones acerca de las experiencias vividas y los recuerdos acerca de la construcción de alternativas sobre situaciones experimentadas. En el segundo objetivo, se diseñaron preguntas acerca de las redes sociales establecidas durante las migraciones experimentadas y las instituciones que estuvieron o no

implicadas. Por último, para el tercer objetivo, se enfocó en realizar preguntas acerca de la participación en espacios comunitarios, públicos, privados y/o sociales. Se aclara que dichas preguntas fueron de guía, ya que prevaleció los acontecimientos de la vida del participante en el nivel de importancia que los relato.

Tabla 3:
Protocolo de Entrevista Semi – Estructurada

Narrativas de sí mismo	Vínculos Sociales	Ejercicio Ciudadano
Hable acerca de sus padres.	¿Tiene pareja actualmente?	¿Qué actividades comunitarias se hacían en su lugar de origen?
Comparta algunos recuerdos que tenga de sus padres.	¿Cómo describe su relación de pareja?	¿Qué instituciones había en los lugares en lo que ha estado?
¿A qué se dedicaban a sus padres?	¿Cuántos hijos tiene? ¿Cómo es su relación con ellos?	¿De qué manera hacia uso de dichas instituciones?
¿Qué persona de su familia o no fue significativa en su niñez?	¿Qué actividades comunitarias se hacían en su lugar de origen?	¿Qué eventos importantes de los lugares en los que ha estado le ha tocado vivir?
¿Qué dificultades afrontó en su niñez?	¿Qué valores personales son importantes para usted?	¿De qué manera impacto en su vida esos eventos?
¿Tienes hermanos? ¿Describe la relación que tienes con ellos?	¿Dichos valores cambiaron o se fortalecieron en cada una de sus trayectorias?	¿Ha votado alguna vez?
¿Cuántas veces cambiaron de lugar de vivienda? ¿Por qué?	¿Qué actividades económicas ha realizado a lo largo de su vida?	¿Considera importante votar? ¿Por qué?
¿Cómo vivió esos cambios?	¿Y qué aprendió de ellas?	¿Cómo define ser ciudadano?
¿Hablemos acerca de su juventud?	¿En qué lugares ha vivido o estado por temporadas a lo largo de toda su vida?	
¿Qué persona de su familia o no fue significativa en su juventud?	¿Cómo se ve a usted mismo en 5 años?	

Procedimiento:

El proceso metodológico se diseñó por momentos:

- Primer Momento: Entrevista semi estructurada para que de manera libre el participante cuente los aspectos que considere principales de su historia desde su infancia hasta la actualidad. El protocolo funcionó de guía, ya que se desarrolló el relato de manera libre y se hizo uso de él para enfatizar experiencias en trayectorias descritas
- Segundo Momento: De acuerdo con lo contado en el primer momento, se hace entrega de mapas de los departamentos en los cuales describió sus trayectorias. Al hacer entrega de los mapas, se brinda un momento en solitario para que realice un reconocimiento de los lugares, espacios, experiencias y personas que le evocan los mapas presentados. Luego, se da continuación a la sesión por parte de la entrevistadora, quien invita al participante a seguir contando su historia trazando con marcadores de colores los lugares que ha reconocido, de esta forma, y teniendo como base el primer momento, se busca profundizar en las experiencias contadas inicialmente y dando espacio a las nuevas, permitiendo un encuentro libre, un ejercicio de memoria y reconocimiento de las migraciones vividas y como éstas los han construido como persona y por ende su singularidad.
- Tercer Momento: Se continua el proceso de elaboración de su relato con los mapas trabajados, dando cierre y secuencia en el tiempo a las experiencias vividas. Por solicitud de los participantes, se hace entrega de la transcripción de las entrevistas,

identificando los momentos que consideran fundamentales en su construcción como persona en transición a la vida del guerrero y posteriormente a la civilidad.

El procedimiento tuvo el siguiente orden cronológico: 1. Elección de los participantes de acuerdo con los criterios expuestos anteriormente, 2. Firma de consentimiento informado en donde se expone el objetivo a desarrollar, los momentos propuestos los cuales fueron concertados con cada uno de los participantes. 3. Programación y desarrollo de momentos de la metodología. 4. Transcripción de entrevistas. 5. Ingreso de información ATLAS TI, 6. Relación de las categorías con los mapas, 7. Análisis de datos.

En el software ATLAS TI, se ingresaron las entrevistas y se procedió a generar categorías a partir de los objetivos específicos, logrando identificar unas formas de subjetividad. Se dio una definición a las categorías y se asignó un número el cual se registró en cada uno de los mapas. De esta manera, se trazaron las trayectorias experimentadas y como cada una de las condiciones convergen para construir la subjetividad de la persona.

Para la descripción de cada caso, se realizó definición de las condiciones de incidencia para cada participante en su singularidad y con relación a los resultados colectivos, la movilidad dentro del mapa construido a la luz de las categorías, lo que define cada categoría o grupo de categorías en las trayectorias de los participantes, los cambios experimentados y la conclusión acerca de la transformación de la subjetividad desde las narrativas de sí, vínculos sociales y ejercicio ciudadano.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados los cuales se exponen de tres maneras, primero la definición de cada una de las categorías definidas a partir de los relatos, luego el grado de incidencia de acuerdo con su presencia en el grupo participante de la investigación y tercero, como se presenta dicha incidencia en cada uno de los participantes.

Tabla 4.
Definición de categorías

CATEGORIA	DEFINICIÓN
1. ACTOR GRUPO	Grupo Armado Ilegal (GAI) al que perteneció el participante, las personas con quienes se relacionó y las experiencias más significativas que tuvo dentro de este. Analizado desde: <ul style="list-style-type: none"> - Representación de protección (refugio) - Reconocimiento de experiencias vividas antes de su participación - Sentido de familia - Ausencia con otro tipo de interacciones.
2. ACTOR COMUNIDAD	Personas ubicadas en zonas rurales y/o urbanas con quienes se relacionó a lo largo de su vida. Analizado desde: <ul style="list-style-type: none"> - Red de conexión civilidad – guerra - Guerra como escenario cotidiano - Actor activo y permanente
3. OBJETO	Elementos inertes que se configuran como objetos simbólicos en la trayectoria de los participantes. Analizado desde: <ul style="list-style-type: none"> - Bélico - Lugares - Medios de transporte - Dinero
4. ACTOR INSTITUCIONES DEL ESTADO.	Entidades correspondientes al Estado y la relación sostenida con las mismas y con quienes las representa. Analizado desde:

	<ul style="list-style-type: none"> - De carácter bélico - Garante de derechos y ejecución de leyes
5. ACTOR FAMILIA	<p>Composición familiar y experiencias vividas en el transcurso de su participación en el grupo o por fuera de este. Analizado desde:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Composición familiar - Red de apoyo antes, durante y después - Participación
6. MANDATO	<p>Acciones, estrategias y dinámicas propias del GAI experimentadas por el participante. Analizado desde:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Cambio de trayectorias - Estrategia de guerra - Ordenes - Entrenamiento - Dinámica de guerra
7. TRAYECTORIA	<p>Recorridos realizados por los participantes al desplazarse de un lugar a otro, definido en el número de movimientos, la temporalidad zonal y distancia en los movimientos. Analizado desde:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Número de movimientos - Temporalidad zonal - Distancia de los movimientos
8. LUGARES	<p>Sitios de reconocimiento por parte del participante como referentes importantes en su singularidad de relación. Analizado desde:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Salida de su lugar de origen - Ingreso al grupo - Escape y/o finalización de su participación en el grupo
9. SITUACIONES	<p>Experiencias a lo largo de la vida del participante vividas de manera individual o en la relación con otro, consideradas importantes en la transformación de la subjetividad por parte del participante. Analizado desde:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Con la familia - Con el grupo - Con Instituciones del Estado
10. RECUERDOS	<p>Memoria de experiencias que se reviven a lo largo de la trayectoria del participante. Analizado desde:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Situaciones a lo largo de sus trayectorias.

11. APRENDIZAJES	Acciones aprendidas a lo largo de sus trayectorias dentro y fuera del Grupo Armado Ilegal (GAI) consideradas como recursos importantes para las experiencias y relaciones sostenidas en el tiempo. Analizado desde: <ul style="list-style-type: none"> - Por parte de la familia - Por parte del grupo
12. EMPLEO	Actividades productivas generadoras de dinero a lo largo de su trayectoria de vida. Analizado desde: <ul style="list-style-type: none"> - Experiencia laboral - Apoyo a la economía familiar
13. COSTUMBRES	Prácticas habituales de la persona y de las personas con quienes se relacionó el participante como guerrero o fuera del GAI. Analizado desde: <ul style="list-style-type: none"> - Familia - Grupo - Comunidad
14. ANIMALES	Seres vivos referenciados por los participantes dentro de experiencias importantes en su trayectoria como guerreros. Analizado desde: <ul style="list-style-type: none"> - Dentro del grupo
15. SEXUALIDAD	Actividades, prácticas y comportamientos relacionados con el propio sexo. Analizado desde: <ul style="list-style-type: none"> - Relaciones interpersonales - Experiencias sexuales - Prácticas de anticoncepción

A continuación, se presentan las inferencias de las categorías visto desde lo grupal, lo que para los tres participantes desde las narrativas expresadas responde a una generalidad, es decir, elementos colectivos que van dando forma en un orden de importancia (Tabla 5).

Tabla 5.
Incidencia de las categorías.

Codificación	General	Miranda	María	Mariano
1	Actor Grupo	Actor Grupo	Actor Grupo	Actor Grupo
2	Actor Comunidad	Objeto	Objeto	Actor Comunidad
3	Objeto	Actor Familia	Actor Comunidad	Actor Instituciones del Estado
4	Actor Instituciones del Estado	Mandato	Actor Instituciones del Estado	Actor Familia
5	Actor Familia	Trayectoria	Mandato	Mandato
6	Mandato	Lugares	Lugares	Objeto
7	Trayectoria	Actor Comunidad	Actor Familia	Trayectoria
8	Lugares	Actor Instituciones del Estado	Situaciones	Lugares
9	Situaciones	Situaciones	Trayectoria	Situaciones
10	Recuerdos	Recuerdos	Aprendizajes	Recuerdos
11	Aprendizajes	Aprendizajes	Costumbres	Aprendizajes
12	Empleo	Costumbres	Recuerdos	Empleo
13	Costumbres	Actor Animales	Actor Animales	Actor Animales
14	Actor Animales	Empleo	Sexualidad	Costumbres
15	Sexualidad	Sexualidad	Empleo	Sexualidad

1. ACTOR GRUPO

De acuerdo con los resultados obtenidos, la condición de mayor importancia para los participantes es el GRUPO, siendo este un elemento de identificación, desde su ingreso, su permanencia, en su proceso de reintegración y paralelo, su vida cotidiana en la civilidad. Con relación al motivo de ingreso, este fue impulsado por la representación de protección que recibió por parte del GAI, protección ya no recibida por su espacio de socialización primario como es la familia, llegando al grupo debido a rupturas y/o pérdidas vividas con las personas de su entorno más cercano o por situaciones de la cotidianidad experimentadas dentro del mismo.

En una segunda instancia, el grupo brinda reconocimiento positivo y/o negativo a las experiencias vividas como civil y que sirven de recurso simbólico para la permanencia en el

colectivo. Dicho reconocimiento hace que los participantes otorguen un nivel alto de importancia a su nueva vida como guerrero y, por consiguiente, valor al grupo armado.

De esta manera, el GRUPO adquiere para los participantes el valor de importancia que se otorga a una especie de familia que cuenta con un objetivo común, que cumple normas y se reconocen entre ellos como “*camaradas*”³. Otorgar este valor, hace que los sujetos construyan objetivos de vida en consonancia con los del grupo, por lo que conservan para sí mismos quienes eran antes de ingresar y adquieren un nombre reconocido por ellos mismos semejando un personaje, al cual se dota de características generadas por la misma relación con el grupo, que aunque en algunos aspectos se reconoce desde lo negativo, en otros, se describe con características positivas debido a que son acciones o formas de relación que en la civilidad vivida desde la niñez no lo hubiesen podido lograr o expresar. De acuerdo como lo manifiesta el Mariano al referirse a las funciones adquiridas con el grupo en la promoción de su mandato misional:

“Devuélvase porque a donde va a dejar los hijos, no que me los cuidan no señor, usted tiene que responder por su familia. Entonces comencé a mirar unos jóvenes que tenían entre 16 años porque menores de 16 también los devolvía. A veinte y veintidós años. Llegue en esos momentos a incorporar cerca de 300 y pico de personas. ¿Porqué? porque nosotros llegamos a una vereda y nosotros llegamos con comida la gente estaba fumigada la gente, animales y todo quedaron en la nada” (Mariano).

De esta manera, el colectivo se convertía en un actor de reconocimiento en diferentes lugares de la geografía colombiana al ser la representación de un Estado no presente, y esta representación se asumía como un reconociendo por parte de los participantes y que ya eran importantes para el cumplimiento de la misma misionalidad y realizarla era una forma de

³ Nombre que se le da a un compañero o compañera de lucha, con quien se comparten actividades diarias o funciones debido al mandato establecido para cumplir un objetivo común. Definen su origen en el partido comunista tal como les informaron en la preparación militar.

reconocer sus características personales y de agradecer al grupo por permitirle expresarlas y potencializarlas.

Es así, como los participantes consideran que el sostenimiento del colectivo se debe proteger como una forma de retribuir el espacio brindado, que no fue otorgado en otros lugares y por otras personas:

“...porque el comandante me advirtió: “Si su papá le vuelve a golpear, usted se viene, se viene para acá y ya usted de aquí no sale”. No pues yo con eso, me dije yo me voy y me devolví y mi mamá le recriminaba a mi papá que como me había dejado ir, si usted no fuera así con ella, no hubiera salido corriendo y no se hubiera ido. Pero es que mi papá me decía: “Que, si yo salía embarazada o no le hacía caso, me decía que “yo la mato” “Le juro que la mato” ...”.
(Miranda).

El GRUPO se presenta como un actor de identificación colectiva en lo singular, en la medida que implica la interacción permanente con otras personas, muy posiblemente, con situaciones y motivos similares a los de los participantes, que solo son evidentes ante la necesidad de relación de los individuos. Es decir, los compañeros comienzan a ser considerados como parte de una misma familia representada en el GAI ante la ausencia de otra posibilidad de interacción:

“pues ya estaba yo ya llevaba más tiempo en la fila entonces uno va conociendo lugares, va conociendo personas y ya prácticamente uno de verse más lejos de donde uno está ya uno se hace a la idea que ya le tocó a uno como quedarse ahí y se va acostumbrado a ciertas cosas con ciertas personas” (María)

El GRUPO reconocido por los participantes como un actor de identificación para cada uno de ellos, pasa por diferentes momentos. Un primer momento, definido como un espacio de refugio, luego, en un segundo, en una necesidad de agradecer el espacio otorgado debido a la pérdida de su lugar de protección y, por último, en un colectivo en el que se continua por

obligación por los años de ausencia de otro tipo de interacción, como lo expresa el siguiente comentario:

“Se comienza a convivir con los compañeros que ya uno empieza a conocer a los compañeros, hacer amigos de diferentes partes. Ya uno empieza prácticamente cómo hacerse la idea de que allí fue que allí acabó todo” (María)

y por la coacción que se realiza hacia los participantes por medio de las armas, las sanciones y las amenazas cuando se expresa un deseo de abandono de dicho colectivo o se falla en alguna de las funciones de este:

“...y yo tenía tan bajada la moral que yo pensaba muchas cosas y decía: “Voy a volver a cometer otro error para que me sancionen” pero a mí me dijeron que la próxima sanción ya era con consejo de guerra y pues bueno, yo esperando y esperando y dios mío ayúdame, ¿será que yo me puedo salir de acá? Y cuando estábamos en pleno combate yo le dije: “Dios mío, tú sabes que esto no es mi voluntad, yo estar aquí. Tú sabes que ya no quiero estar aquí porque tú sabes que yo quiero irme”. (Miranda).

En conclusión, el GRUPO es el actor que condiciona las múltiples migraciones del ofensor. Es decir, la configuración de la subjetividad se da por efecto de la movilidad que es forzada, donde la posibilidad de elegir es complicada, ya que el mandato define los movimientos en función de la conservación de la seguridad del GRUPO como colectivo, mas no de la persona que hace parte de este.

2. ACTOR COMUNIDAD

Una segunda condición que cobra importancia para el colectivo es la COMUNIDAD, definida su participación de tres formas. La primera, la describen los participantes como la red de conexión entre la civilidad y la guerra, como un actor activo en los dos espacios y que sirvió como anclaje para su ingreso al grupo, ya sea que la persona fuese guiada por otra con mayores

recursos de relación en el contexto o como el motivo principal a defender en la vida guerrera que se asume por quienes no lo hacen, prevaleciendo nuevamente el concepto de colectivo.

La COMUNIDAD como motivo de la lucha, en el caso de dos participantes forma parte del entrenamiento recibido al ingresar y el cual se integró con su propia motivación de ingreso en la búsqueda de otras formas de convivir en cuanto a relaciones y condiciones, es decir, con ellos o en uso de ellos. Tal como se expresa en lo siguiente:

“Yo vine a entender yo creo que, por ahí a los seis meses, cuando escuchaba siempre “Que lucha por el Pueblo” y ahí era donde yo me preguntaba ¿Por qué uno tiene que atacar a un pueblo?, yo también ya quería como ir opinando porque ya me estaba interesando más y yo preguntaba: Si uno lucha por un pueblo, ¿porque tiene que ir a un pueblo pequeño y hacer esas cosas? Y me respondían, es para que se den cuenta en donde estamos y que el gobierno ponga los ojos en el campo”. (Miranda)

La COMUNIDAD como actor permanente y activo en las situaciones de guerra, se expresa en los relatos de los participantes cuando manifiestan que su ingreso se presentó gracias a la relación con otras personas incluso, en algunos casos, sin tener participación directa en el GAI, sino que este formaba parte del escenario cotidiano: “Entonces, yo ya le pregunté al comandante y que mi amiga donde estaba y me dijo que apenas me dejó, ella se fue y yo me quede...” (Miranda) o con participación en el GAI pero permitida por la comunidad como una de las opciones que presenta el contexto:

“Y a ella le preguntaron, había dicho que sí que ella no me había visto armada yo no estaba armada pero que yo estaba recochando con ellos allí, yo le decía que sí, yo hablaba con ellos es como si estuviera de pronto ustedes allá y uno ir hablar con ustedes allá normal, pero yo como tal no, pero entonces ya me tenían fichada y para yo irme a meter allá a rio arriba donde estaban los guerrilleros para ellos era como una amenaza, porque yo que estaba haciendo allá de donde era que venía o tal vez era paraca y venía a ver dónde estaban ellos para después ir hacer algo” (María)

Otra descripción de la participación por parte de la Comunidad en los espacios en los cuales transitaron los sujetos, lo refiere uno de ellos al comentar en su relato lo siguiente:

“entonces ellos saben que uno es guerrillero uno podía tirar el fusil donde estaba la leña, debajo de la leña para que no lo cogiera. A los tres días llega un miliciano a este sitio, de ahí el lleva información a la cordillera y mi fusil” (Miranda).

En conclusión, el actor comunidad incide las migraciones realizadas, en el sentido que su participación apoya el mandato del GRUPO, y permite los movimientos de los miembros de su organización. Estableciendo una configuración en la persona por efecto de la posibilidad de traslado, sostenimiento del mandato ya sea por temor o naturalización. En este punto, la configuración de condiciones de subjetividad se da en dos vías, la primera en ser el ofensor parte de la comunidad y segundo en ser un actor que se apoya en la comunidad para responder a una misionalidad.

3. OBJETOS

Como tercera condición importante que incide en los participantes desde lo colectivo, se presentan los OBJETOS, aquellos elementos inertes que cobran importancia como protagonistas en las situaciones, momentos de vida y experiencias dentro y fuera del grupo y que jugaron un papel significativo en cada uno de los acontecimientos narrados por los participantes dentro de sus múltiples trayectorias, donde los objetos de carácter bélico (armas) son el elemento de mayor importancia en la configuración, pasando por los espacios en los que se habitó, la alimentación, el dinero y la dotación recibida por parte del grupo.

En cuanto al objeto Bélico (armas), ya se comentó que la motivación o el motivo de su ingreso está referenciado a partir del reconocimiento que cada uno de los sujetos brinda al actor GRUPO, y que este fue impulsado por las rupturas vividas dentro de sus espacios de socialización en la civilidad y se convierte en la posibilidad de encontrar protección y una forma

de afirmación de lo que son como personas, por lo tanto, el objetivo bélico (armas) entra en escena posterior al ingreso sin conocimiento del mismo y más como una herramienta tangible de la protección recibida por el colectivo.

Ante esto, los participantes manifiestan una comprensión diferente del uso del arma en el momento de su ingreso, ya que se desconocían los motivos o las funciones ejercidas no lo consideraban requeridas al momento inicial de su participación. Es decir, el arma con el tiempo se transforma en un recurso inherente a su acción en el grupo, por lo tanto, el proceso de entrenamiento de acuerdo con lo manifestado se enfoca en ello, no sólo en el arma de dotación, sino en los diferentes objetos que se construyen como parte de la situación de guerra y que el guerrero debe aprender para defender al colectivo que representa.

“Además eran las armas porque las armas que tiene el ejército eran más que lo que nosotros cargábamos. Además, ya la Granada de mortero tocaba amarrarla a ese tubo y con qué tiempo ya no había tiempo. En cambio el ejército ya había puesto una ametralladora en un árbol. Una ametralladora!! que eso los palos iban haciendo suif, las hojas caían, y cuando siente las balas muy cerca les silban pisis silbando cuando es de día, cuando es de noche usted las ve que alumbran las balas”. (María)

Otro de los objetos de importancia para el colectivo entrevistado, hace referencia a los diversos escenarios físicos que sirvieron de protección, vivienda, escondite, almacenamiento o de hechos descritos como dolorosos por parte de los sujetos quienes lo vivieron. Los espacios relacionados con sus viviendas como punto de partida y escenario de momentos felices o de momentos de tristeza ya sea en su niñez o juventud, su vivienda como un espacio de conexión con la persona civil en proceso de construcción y el cual abandonó al no conservar dicha imagen o en uno de los casos, por proteger dicho recinto. Contrario a dichos espacios, los encontrados en el grupo armado son los “cambuches”, las viviendas de personas de la comunidad, los árboles y ríos como espacios de descanso y de resguardo ante el enemigo respondían a necesidades

inmediatas propias de la dinámica de guerra y en este caso, espectadores de momentos importantes para cada uno de los sujetos y que los describen como fundamentales en las trayectorias vividas y en la adquisición de nuevos vectores de significación puestos en relación con los diversos escenarios posteriores encontrados:

“Bueno, entonces nos quedamos la primera noche y usted puede creer que no pudimos dormir en esa cama, no estábamos acostumbrados, pues nos sentamos en el piso y ahí amanecemos y poco dormimos porque nos daba un miedo, que tal que nos hagan algo y nosotros ahí, pues ahí en el suelo amanecemos y un día, dos días, tres días, nos bañábamos, hasta nos daba miedo salir a desayunar...” (Miranda)

Por su parte, el transporte como medio para realizar los movimientos geográficos, pero con un alto significado simbólico en el sentido que, para los participantes, fueron los medios para llegar o alejarse de momentos importantes en la trayectoria de su vida y que marcaron nuevos puntos de inicio y final en el esquema de sus recorridos antes, durante y después de su vivencia en el GAI, así como lo relata María al momento de su entrega y posterior desmovilización:

“En el helicóptero pasamos por mi pueblo. Yo mi pueblo no lo veía hace siete, seis años y volví y pasé por mi pueblo. Pase por todo el río. Y ellos me decían usted conoce esta zona. Yo les decía este es el río principal, esta es tal parte ellos me decían usted anduvo esta parte yo le decía sí. Este es mi pueblo yo le decía allá ese barrio yo crecí” (María)

Por otro lado, el camino como espacio y como lugar recorrido lo describen como espacio de importancia, una importancia de momentos entre el dejar atrás una vida e iniciar otra:

“Sin embargo, cuando me escape, y yo volví y me quede en la arrastradera, a mí me picaban los moscos, todo me picaba pero no salí, seguíamos en el pueblo, no salí sino hasta como las 7 de la noche, a las 7 de la noche me fui, porque yo me dije: “Yo tengo que llegar otra vez a Cristo Rey” y me fui y llegue donde una vecina que por favor me regalara una vela, porque no veía nada, entonces que me regalará una linterna o una vela, entonces, tenía una vela y yo cogí la vela y para llegar hasta una distancia desde donde estamos hasta unas 100 cuadras y yo no sé, pero esa vela se me apago y yo pues diciendo que ahora para llegar allá. Me fui silbando”. (Miranda)

Por último, el dinero como medio para lograr objetivos dentro y fuera de la organización, que, de acuerdo con los participantes, su uso estuvo mediado por terceros ya fuese porque hacía

parte de las órdenes del colectivo o como forma de relación entre el GRUPO, la COMUNIDAD o una INSTITUCIÓN DEL ESTADO, como lo relata María en el intento de escapar del GAI:

“Les pagó a los muchachos a los hijos de la señora le pagó para que me sacaran a cierta parte y ahí me recogieron otro muchacho y me llevaron a la finca de él que estaba con otros farianos a meter a una Elena a una finca de unos farianos viendo que había Guerra entre esas dos guerrillas. Lo malo es que yo iba volada si ellos se daban cuenta nos mataban a ambos. Un riesgo que el hizo imagínese. Ahí me tuvo como otros ocho días es muchacho mientras yo me curaba”. (María).

Para concluir, los ofensores otorgan a los OBJETOS una fortaleza simbólica que les permite generar arraigo ante las moviidades realizadas sin voluntad propia, debido a que el lugar de estos en la vida de la persona no cambia, por lo que le permite estar conectado con un espacio, un implemento y un material que lo conecta con un territorio o escenario simbólico.

4. ACTOR INSTITUCIONES DEL ESTADO

Las INSTITUCIONES DEL ESTADO, entran a formar parte de los actores importantes en la subjetividad del colectivo entrevistado. Dichas instituciones presentadas en las de carácter bélico y las que desarrollan otros roles propios de la responsabilidad de un Estado dentro de los territorios, siendo las primeras un actor que ejerce como contrincante y a la vez aliado como los participantes lo manifiestan, en la medida que la dinámica de guerra vivida en los espacios geográficos definidos lo permite:

“Yo ahora que lo pienso es que ya me querían fuera, porque nadie sabía que yo estaba allá, solo el comando central” ...” y nos dejaron amanecer, y a las cinco y media de la mañana el tiroteo de ellos, porque nosotros no teníamos con que responder. Nosotros comenzamos a gritar no disparen no disparen, que hay niños el único niño era mi hijo, y salgan con las manos en alto y todas las palabras soeces que ellos utilizan en esos momentos y toda esa situación yo les dije que salieran uno por uno. Ahí me matan a uno de los muchachos” (Mariano)

Por otro lado, las instituciones presentes en el territorio con llamado misional de ser una representación del Estado (Alcaldía, Escuelas, Servicios de Salud), juegan un papel importante en la trayectoria de los participantes entrevistados como una condición que marca momentos

vitales para cada uno y para el colectivo, ya que llegan a ser considerados como enemigo: *“El Estado manda a fumigar todo lo que era cultivos de coca, todos los cultivos de coca y dejaron a la gente con una mano adelante y otra atrás. Y es cuando la gente decide meterse a la guerrilla”*. (Mariano) o como parte de la lucha, como lo expresa uno de los participantes: *“Era un sitio conocido ya fue el alcalde hablar conmigo, me dice como así mi viejo que usted se nos va. Le digo si esa es la orden de la Organización y quien va a quedar aquí. No se preocupe mandaran otros a ustedes no los dejan solos. Me dice no es que usted era conocido ya todo el trabajo que nosotros tenemos, no se preocupe por eso que ahí mandan otros”*. (Mariano).

En conclusión, las INSTITUCIONES DEL ESTADO como el enemigo responsable de las migraciones experimentadas o como protagonista en la lucha pactada. De esta manera, se configuran unas narrativas a nivel de vínculos sociales y ejercicio ciudadano condicionadas desde la relación construida por el GRUPO. Es decir, no se construye desde la autonomía, sino desde la réplica determinada por el colectivo.

5. ACTOR FAMILIA

Otro actor descrito como importante por los participantes, es la FAMILIA, descrita como actor fundamental desde tres aspectos: Una identificación de su rol dentro de la composición familiar y como cada uno de los actores influyó de diferentes maneras en su ingreso, permanencia al GAI y en las decisiones posteriores. Asimismo, como una red de apoyo antes, durante y después de su participación en el colectivo evidenciada en la comunicación sostenida con los miembros de esta. Por último, la participación de la familia dentro de los espacios cotidianos de guerra y las percepciones y emociones que suscita en ellos.

Con esto, para cada uno de los participantes la experiencia es singular, sin embargo, comparten el significado que para ellos tiene la familia y las situaciones presentadas dentro de

ellas, ya sea de manera directa por un familiar o por acontecimientos ajenos: *“Mi mami me dijo que mi papi no era mi papá... sin preguntárselo y el día de mi cumpleaños. Mi mami siempre ha sido como muy fría, como muy seca y yo creo que de pronto ella miraba mucho el apego mío hacia él y de él hacia mí y no le gustaba y me dijo eso a mí, yo estaba cumpliendo ocho años, eso me quebranto, me dolió mucho”* (María).

De igual forma, en algunos casos la familia se convierte en el referente ausente pero presente de manera simbólica de apoyo o añoranza en las situaciones que viven dentro del grupo:

“...mi hijo me critica eso porque cuando yo me voy para, cuando yo decido irme ya después del secuestro de mi hija o decido irme mi hijo apenas tenía 12 años. Entonces yo no vi su proceso de bachillerato, no vi cuando se graduó de Bachillerato, no vi cuando se hizo futbolista, cuando él jugaba me decía papá voy a jugar aquí donde usted esta, voy a jugar en el estadio, yo quiero que usted venga, y yo como. Y cuando lo detuvieron por el nombre, es igual al mío, pero tiene otro nombre, entonces él ya no se hace colocar el nombre completo, solo el segundo nombre”. (Mariano)

También, la familia dentro de las dinámicas propias de la guerra lo resaltan como un punto importante en su vivencia dentro del grupo, ya fuese por la necesidad del reencuentro o por un respaldo frente a la decisión de vida tomada:

“Tenía diecisiete años. Mi mami fue para allá yo la mandé a llamar, mi mami me fue a visitarme pues con el permiso del comandante no, me dijo que si, llegó mi mami allá monte adentro mi mami más floja para caminar, allá llegó con el marido, el papá de mis dos últimos hermanos allá llegó con él y me llevó a mi hermano pues hasta ahí era el último, no conocía a ninguno” (María).

La FAMILIA como un actor expulsor presente y ausente al mismo tiempo, protagonista de las primeras migraciones configurando los elementos simbólicos que impulsaron el ingreso al GAI.

6. MANDATO

Por otro lado, con relación al conjunto de aprendizajes y acciones realizadas con el GRUPO, se ha definido una condición denominada MANDATO, que hace referencia a las

experiencias vividas dentro del GAI descritas en el cambio de trayectorias, la estrategia de guerra, las órdenes recibidas en el ejercicio de la labor, el entrenamiento impartido para todo el grupo y la dinámica de las situaciones de guerra en sí.

Los participantes refieren que su vida de guerrero está directamente relacionada con el cambio de trayectorias realizadas a lo largo de su vida, y en especial, con el grupo, dichas trayectorias fueron dirigidas por un mando central, por lo que no se contaba con la autonomía de decidir si realizarla o no. Además, porque el espacio abandonado en múltiples ocasiones se dejaba atrás por ya no contar con las condiciones para ser considerado de protección. Dichos cambios podían ser realizados en grupo o de manera individual, pero el objetivo era favorecer al colectivo.

Las estrategias de guerra las definen como dinámicas propias de dichas situaciones extremas para la persona, es decir, lo definen como situaciones y acciones que los construyen como personas y transforman sus condiciones de subjetivación que se muestran en su vida de guerrero y en la civilidad, en muchas cosas, practicas adquiridas por las funciones realizadas en el grupo. En el mismo sentido, las órdenes impartidas son seguidas por el significado que tiene para lo colectivo, por lo que la autonomía no es valorada en dichos espacios, por el contrario, se desdibuja ante los entrenamientos realizados. Un ejemplo de lo anterior resulta ser lo expresado por uno de los participantes:

“Quemaron el campamento. Ellos los queman. Y revisaron todos los equipos. Yo tenía champú pantene, crema, acondicionador eso llega y lo botan y todo lo riegan cuando uno va a ver si quedó encuentra algo no. Las ollas las dañaban, dañaban el plástico, todo” (María).

En conclusión, el MANDATO considerado el recurso del ACTOR GRUPO que busca por medio del cambio de trayectorias, la estrategia de guerra, las órdenes, el entrenamiento y la

dinámica de guerra configurar las condiciones de subjetividad ligándolas a los objetivos del GRUPO y alejándolas de la autonomía de la persona.

7. TRAYECTORIAS

Las trayectorias se definen en tres aspectos: *número de movimientos, temporalidad zonal y distancia de los movimientos*. Con relación al número de movimientos, ya sea por voluntad propia o por mandato del grupo, los movimientos registrados se realizan con el objetivo de encontrar un lugar que represente protección. El tránsito de un lugar a otro se realiza sin tener claridad del tiempo que se va a permanecer en el sitio. Se resalta que su noción de hogar se define como su lugar de origen, los demás son lugares transitorios: *“Después, después de que pasamos la escuela que ya nos dimos cuenta que ya no nos iban a volver a mandar a la vereda donde estábamos sino que como tal ya en un campamento en el monte, sobre el río...y a más de uno no les gusto, más de uno no le gustó y ahí huyeron, unos desertados, más muertos, fusilados ya ni modo...”* (María).

La *temporalidad* en las zonas de tránsito, están sujetas a la estabilidad que pueda brindar el espacio en lo que respecta a seguridad. De acuerdo con lo definido por los participantes los tiempos en cada espacio son cortos y la acción de transitar se convierte en cotidiana. Con lo anterior, dos de los participantes manifiestan que las estadías largas al inicio del proceso de reintegración le eran extrañas y peligrosas, ya que permitía ser visibilizado de manera constante en un lugar y exponerse a ser encontrado, aunque este lugar estuviese alejado de los espacios en los cuales se operó:

“Pues uno sentía...uno sentía...obvio seguía sintiendo ese temor, siempre vivía diciéndome que ahí había un infiltrado, siempre estábamos con esa cosa de que había un infiltrado, y a mí no me daban ganas de salir de mi pieza, yo me quede...me bañaba, peinaba a las niñas, nos arreglábamos y ahí me quedaba, no salía. Yo salía a comer, a recibir el desayuno y lo que tenía que comer, yo lavaba mi ropa y volvía y me encerraba. Ya nos empezamos a

aburrir encerrados...ocho meses en esas...mucho tiempo, no estábamos acostumbrados”
(Miranda).

Por otra parte, la *distancia de los movimientos* depende de las acciones que deba realizar en un lugar y el nivel de protección que se requiera de dicho espacio. Esto se diferencia en cada uno de los participantes. Miranda, describe sus labores antes del ingreso al grupo las cuales implicaban desplazamiento constante en unos espacios conocidos para apoyar a la familia en las labores de agricultura, a su ingreso al grupo, dicha destreza en los recorridos realizados en diferentes terrenos llevaron a que sus labores tuvieran la necesidad de transitar por diversos lugares realizando actividades de logística en el transporte y distribución de material de carácter bélico y de suministro para la alimentación y necesidades diferentes a las bélicas:

“Allí yo hice primero de primaria, porque mi papá mantenía entre el resguardo y el pueblo. Solo durábamos tres meses estudiando, a los tres meses nos sacaba del Resguardo y nos llevaba para el pueblo y así manteníamos, en el pueblo nos colocaban otros tres meses en la escuela de allá, así que estábamos cada rato en primero de primaria”. (Miranda).

Para María, la distancia de los movimientos se definió en una primera instancia por su familia y luego por los movimientos que debía realizar debido a las funciones asignadas:

“Acarreó con todo y nos fuimos a un terreno donde estaban haciendo como una invasión de terrenos para después construir casas, y ahora si viene él como dicen en el llano “El crujir de dientes” a saber que es pasar trabajo, ahora sí, a dormir en el suelo, con la ida a la invasión era, irse allá y coger el terreno no salirse porque se lo quitaban...”

En cuanto a Mariano, sus movimientos y la distancia de estos estaban definidos en trayectos constantes por la labor de sus padres y al ingreso al grupo, se definieron por las labores propias de la misionalidad y de las actividades comunitarias:

“...donde teníamos presencia, por todo el sur occidente, centro y sur del país y comienzo a viajar y llegó un compañero entonces lo atendía a uno bueno, así como atiende a las cabezas entonces yo citaba a la reunión y comenzaba y daba las orientaciones y programábamos las movilizaciones y las marchas a nivel nacional” (Mariano).

Las condiciones que explican las trayectorias de los participantes (Número de movimientos, temporalidad zonal, distancia de los movimientos), configuran los elementos simbólicos de su subjetividad transformándolo en un migrante constante, lo que le implica hacer uso de recursos que le permitan asumir los cambios en los lugares a los que llega.

8. LUGARES:

Definidos como sitios de reconocimiento por parte del participante y son referentes importantes en su singularidad de relación. En este caso, son lugares representativos antes del ingreso y durante su permanencia en el grupo, considerados por ellos como significativos que les permitieron adquirir recursos nuevos para las siguientes experiencias. Los lugares representativos son identificados en tres momentos: *Salida de su lugar de origen, ingreso al grupo, escape y/o finalización de su participación en el grupo*. Estos lugares se describirán a profundidad en el apartado de cada participante:

“Me tocaba levantarme a las cinco de la mañana hacer el café, con ese frío a bañarme hay no, no me daba ganas (risas) una cama grande para mi sola me acostaba y ahí tenía que amanecer porque si me volteaba para un ladito estaba frío, me volteaba para el otro estaba frío entonces yo amanecía tiesa en un solo puesto, huy...” (María)

Como contexto, la cita anterior está ambientada en la niñez de María, lugares que para ella aún conservan recursos significativos y que fueron la continuación de su vida laboral, vivida cómo un castigo de su madre hacia ella. Así como para María, los lugares definidos en espacios físicos logran ser para los participantes importantes para su vida, ya que son los escenarios de llegada luego de cada uno de los movimientos realizados, que pueden ser de protección o incluso de vulnerabilidad, pero con la particularidad que en su mayoría son definidos por otras personas.

9. SITUACIONES

Definidos como momentos felices y tristes a lo largo de las trayectorias descritas que lograron definirlos como condiciones de subjetivación para sí mismos. Dentro de las situaciones de mayor relevancia para los participantes están las vividas con su familia, con el grupo y con las Instituciones del Estado que llevaron a la transformación definitiva en la relación con estos actores.

En cuanto a la familia, como se ha dicho en otros apartados, las situaciones vividas que los participantes refieren como determinantes en sus decisiones, son las que describen momentos tristes y de ruptura de las relaciones o situaciones ajenas a la familia pero que afectan las formas de relación:

“Ahí es cuando comienza los roces con mi familia entonces mi papa y mama les decían que yo no había sido egoísta que yo me había salido de estudiar para ayudarle a ellos pero que sin embargo ellos no pensaron en la casa no pensaron en que primero que había que fortalecer otras cosas y no en amarrarse bueno ahí comienza parte del egoísmo”
(Mariano)

Con el grupo, las situaciones han sido diversas y llevan a reforzar el motivo de su vinculación, o, por el contrario, a reflexionar acerca de su permanencia porque ya no se considera como un lugar de protección: *“Yo le digo que por ahí fueron unos diez veinte minutos, pero muy frustrantes de verdad fue algo muy horrible yo dije aquí fue. En esa zona hubo dos, en dos ocasiones dos enfrentamientos por esa zona. Ya no quería más...no quería estar más ahí”*.
(María).

En cuanto a las instituciones del Estado, las situaciones presentadas refuerzan el imaginario que tienen de ella, como el enemigo al que van dirigidas las acciones bélicas y la toma de territorios, o también, como el actor activo al momento de dejar el grupo, ya sea por voluntad o por rendimiento al Estado. De cualquiera de las dos formas, la relación con este actor

se transforma, y se asume como parte de la vida cotidiana, pero sigue siendo un enemigo con el que ya no se combate:

Yo iba salir y me dice no, no le haga caso. Como así que no. Esto es una trampa. No, ella viene herida. ¿Como así? Ahí mismo, un médico, paramédico un herido un herido. Ahí pa' que muy bien la atención llego ese señor, a él se lo llevaron por allá le quitaron la pistola se lo llevaron por allá y yo asustada, mientras que yo me estaba quedando con el paramédico me desamarró eso me dijo que él con golpe no me podía vendar y nada de eso...” (María).

10. RECUERDOS

Grupo de experiencias que se reviven a lo largo de la trayectoria del participante, la mayoría asociada con la toma de decisiones que los lleva a transitar otros espacios y cambios en sus condiciones de subjetivación: *“Si, ya le había puesto nombre y los muchachos hicieron una Cruz de madera, hicieron unas coronitas y allá quedó mi hijo en una montaña sin sol. Pensé que ya lo había superado, pero no”* (María). Este apartado se explicará a fondo en cada uno de los participantes.

11. APRENDIZAJES

Acciones aprendidas a lo largo de sus trayectorias dentro y fuera del Grupo Armado Ilegal (GAI) consideradas como recursos importantes para las experiencias y relaciones sostenidas en el tiempo. Los principales actores de dichos aprendizajes son la familia y el grupo.

La familia como un espacio de socialización primaria para el participante y fueron adquiridos como recursos en acciones que se desarrollaron en el grupo:

“En mi casa aprendí a cocinar y lo hacía para mis hermanos, pero no para tanta gente...pero ya para la caminada como ya yo desde pequeña estaba acostumbrada a caminar, del pueblo al resguardo llegamos al resguardo y a veces para el Páramo yo ya no sentía el peso allá también el equipaje de uno también le colocaba el peso que uno aguante, una arroba ya uno si aguantaba para caminar y veces le ponía carga, si ya después le ponen más carga que veían que uno si puede aguantar con la carga” (Miranda)

El grupo, como otro espacio de identificación, entrega recursos simbólicos a los participantes que les permite responder a las necesidades del colectivo, ya sea desde lo bélico o lo estratégico. Un ejemplo desde lo bélico se describe a continuación:

“...a mi primero me dan un fusil una escopeta de palo, cuando vamos marchando como debe de estar con fusil, cuando está pagando guardia como debe de estar con el fusil...ahí aprendí como se debe desbaratar el fusil para hacerle el mantenimiento, como volverlo a armar como hacerle limpieza bueno todo eso”. (María)

Desde lo estratégico: *“me hicieron poner tacones y era la primera vez que usaba eso, para enseñarme me acomodaron en una tabla y me colocaban tacones y tenía que maquillarme para salir. Era como si fuera una pasarela de tablas, con una sola tabla y lo hacían caminar a uno con los tacones y cuando usted vaya a recibir las cosas para la remesa o los cables para el detonante debía caminar muy bien...” (Miranda).*

Las acciones aprendidas en las migraciones experimentadas son asumidas como recursos en cada uno de los movimientos, por consiguiente, la prevalencia y recurrencia en el uso de dichos recursos ligados a objetos, acciones, lugares configuran los elementos singulares en la subjetividad de la persona.

12. EMPLEO

Se define como las actividades productivas generadoras de dinero a lo largo de su trayectoria de vida. Solo Mariano, tuvo experiencia laboral antes de su ingreso al grupo y continuó en ella durante su militancia, por lo que las actividades productivas están dentro de sus recorridos. Por su parte, las experiencias de las participantes Miranda y María en la realización de actividades productivas tuvieron sus inicios en la niñez y fueron realizadas para apoyar la economía familiar, sin embargo, la comprensión de dicha actividad no se tuvo hasta la finalización de su participación en el GAI, lo que implicó retomar recursos de otros aprendizajes que les permitiera cumplir con las obligaciones requeridas en la civilidad:

“A mí me daban una caneca de 57 galones de 55 sino que yo la hacía de 57 pero yo entregaba la plata de 55 galones, esos dos galones que yo me ganaba yo los iba ahorrando con lo que a mí me pagaban...yo todo eso lo comienzo a ahorrar yo por las tardes lavaba los carros y a mí me daban como 100 pesos por lavada de carros, en esos años eran mucho...” (Mariano)

13. COSTUMBRES

Prácticas habituales de la persona y de las personas con quienes se relacionó el participante como guerrero o fuera del GAI. En este caso, las costumbres son traídas de otros actores como son la familia, el grupo y la comunidad misma. Las que provienen de la familia hacen referencia a la sexualidad y las responsabilidades familiares desde la niñez:

“Después le pidió la mano porque esa era la costumbre, como el respeto, el ritual que se lleva que el novio tiene que ir a pedir permiso para ser novios y poderla ir a visitar a la casa. Pues ella dijo que no, ella dijo que no y no como así yo lloraba y me gustaba el muchacho y nos seguimos viendo a escondidas pero muy respetuoso, muy respetuoso” (María)

Aquellas descritas como aprendidas con el grupo y referenciadas como prácticas cotidianas están asociadas a la dinámica de guerra, entrenamiento y sexualidad:

“A nosotros nos habían dicho que el agua de papa hace dormir a las personas, o el zumo de papa no sé, pero no sé si es poquito, el hecho es que yo había raspado unas papas para darle a los muchachos que estaban con el secuestrado y había como ocho personas no se podía más de ahí en esa finca...” (María)

La comunidad por su parte, entrega recursos sobre prácticas cotidianas en lo relacionado a las formas de relación entre hombres y mujeres y la religión:

“...pues mis padres y todos los vecinos son muy católicos amantes de estar yendo a la iglesia en cada situación obviamente eso llevó a que cuando yo terminara mi quinto de primaria, primero me fui estudiar al seminario menor de la arquidiócesis, y así fue con varios amigos míos” (Mariano)

14. ACTOR ANIMALES

Los animales fueron un actor importante para los participantes, quienes los definen como referentes simbólicos y de conexión con experiencias vitales, especialmente, dentro del grupo y que dieron inicio a otras experiencias convirtiéndose en condiciones de subjetivación. Dicho

actor permanece, y al igual que los objetos le genera arraigo. Para cada participante la experiencia fue particular por lo que se ampliará en el apartado definido para cada caso: *“y una perrita que él tenía también me la regalo y ahora peor...yo dormía con ella, no me separaba para nada de ella...de Charol”*. (María).

15. SEXUALIDAD

Como última condición de subjetivación esta la sexualidad, referida a las actividades, prácticas y comportamientos relacionados con el propio sexo. En este caso, se describen en cuanto al establecimiento de relaciones interpersonales, experiencias sexuales y prácticas de anticoncepción. La experiencia se describe distinta entre hombres y mujeres, por lo que se presentará en profundidad en cada caso:

“...ya iba para los catorce años, tuve un novio a escondidas porque a mi mami no me dejaban tener novio, no pues que esa edad yo creo que también que mamá va a querer que su niña tenga novio, pero entonces yo no salía a fiestas...cuando estaba en el colegio nunca hubo una reunión, nunca hubo una salida, yo no sabía nada y ya pues uno quería salir ya uno quiere experimentar pues los carnavales no, que las fiestas, nada de eso” (María)

Por medio del MANDATO se condiciona las experiencias de las personas, donde la experiencia de su sexualidad es coordinada con una serie de normativas que hacen que el carácter de autonomía este coaccionado, ya que su vivencia puede conllevar a que la persona se aleje de cumplir los objetivos del GRUPO, por lo tanto, su expresión se encuentra en un segundo plano, donde las prioridades del colectivo se anteponen.

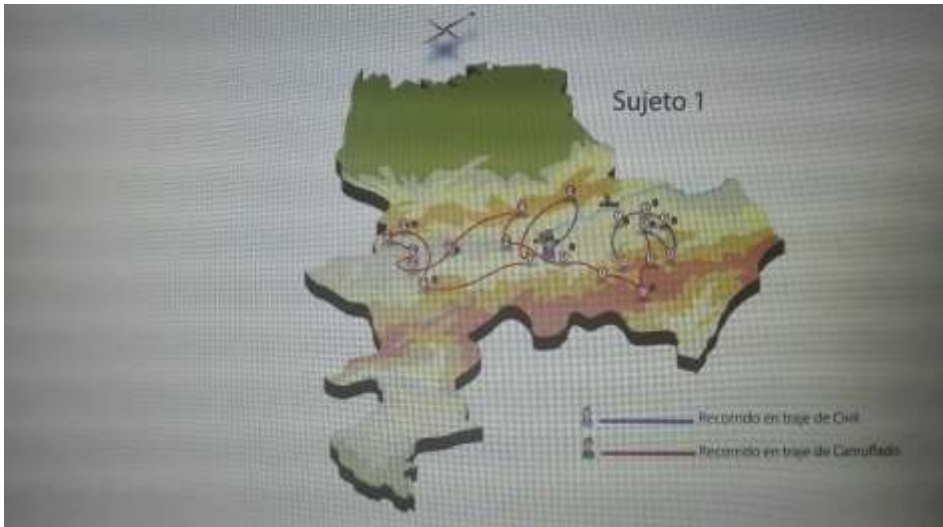
Los resultados describen como la voluntad en los participantes es coartada, dando entrada a una tensión permanente entre el GRUPO y sus integrantes, ya que la movilidad se da por coacción y no por decisión, cediendo el control para salvaguardar su propia sobrevivencia, de esta forma, la persona que entra en relación con dichos escenarios traerá a la vida civil los

elementos con los que ha convivido, experimentando un choque entre lo que se espera de él y lo que él espera del lugar al que ha llegado por coacción de otro actor ya no armado, es decir, el estado.

A continuación, se presenta como las categorías configuran el caso de migración y subjetividad en cada uno de los casos teniendo en cuenta en el estudio.

Presentación de Casos

Mapa 2:
Movimientos migratorios de Miranda



Miranda:

Mujer de 40 años, nacida en un municipio montañoso del sur del país. Dentro de sus relatos se pueden encontrar alrededor de 20 movimientos, los cuales reflejó como los más importantes dentro de su trayectoria y que define como recursos para la transformación de su subjetividad. La característica principal de esta participante en cuanto a las movilidades vividas en el transcurso de su vida es que fueron realizadas dentro de un mismo departamento, con movimientos largos y constantes en el territorio, es decir, recorrió un espacio geográfico de alrededor 17.000 km². De igual manera, el escenario transitó se desarrolló en montañas y ríos, condicionando para ella características particulares, las cuales usó como recurso en cada uno de los lugares a los que llegó, siendo la civilidad, el lugar donde identificó que dichos recursos no llegaban a ser similares, por lo que el ejercicio reflexivo fue a un mayor. En su relato refleja desde antes de su ingreso al GAI múltiples movimientos migratorios en un tiempo de 32 años.

Configuración de las condiciones de subjetivación de acuerdo con la relevancia en la narrativa presente en Miranda (Tabla 6)

Tabla 6:
Miranda

#	General	Miranda
1	Actor Grupo	Actor Grupo
2	Actor Comunidad	Objeto
3	Objeto	Actor Familia
4	Actor Instituciones del Estado	Mandato
5	Actor Familia	Trayectoria
6	Mandato	Lugares
7	Trayectoria	Actor Comunidad
8	Lugares	Actor Instituciones del Estado
9	Situaciones	Situaciones
10	Recuerdos	Recuerdos
11	Aprendizajes	Aprendizajes
12	Empleo	Costumbres
13	Costumbres	Actor Animales

14	Actor Animales	Empleo
15	Sexualidad	Sexualidad

ACTOR GRUPO

Como coincidencia en los tres participantes, el GRUPO como un actor de alta importancia, considerado como un elemento de identificación. En el caso de Miranda aunque el grupo tuviese una presencia permanente en el territorio, para ella la presencia no estaba en sus espacios, reflexiona que muy posiblemente fue así porque en los trayectos realizados durante su infancia por la zona montañosa, nunca fue víctima directa de alguna afectación realizada por un GAI, luego de su ingreso, afirma que comprendió el motivo de ello, ya que se reconocía al campesino y al indígena oriundos de la zona y se respetaban como parte de la misionalidad de dicho grupo.

Si bien desconocía el accionar del grupo, al momento de su reclutamiento lo reconoció como un espacio de protección y de salvación ante el maltrato recibido por su padre, en este punto, se guarda similitud con lo relatado por María, quien sufre una ruptura hacia la relación con su familia y pasa a considerar el grupo como un reemplazo de esta, a la edad de 14 años.

“Entonces mi amiga me dijo: “Vámonos para la guerrilla, vamos para la guerrilla, la guerrilla está en el otro pueblo y listo, para que su papá no la maltrate y mi madrastra no me maltrate, porque a ella la maltrataba la madrastra” Y yo le dije que como se hacía eso, si llegaba diciendo algo o que y me dijo: “Solo vámonos”. Eso fue en el cabildo, y agarre camino, eran las once de la mañana, agarre un pedazo de panela y nos fuimos para el otro pueblo”

La niñez de Miranda estuvo marcada por el maltrato constante de su padre hacia ella y su madre, con relación a esto, Miranda refiere que desde muy pequeña su padre consumía alcohol luego de comercializar lo producido en la finca, llegando luego de varios días a la casa a golpear a su madre y a ella quien era la mayor. Ante este hecho, Miranda no comprendía la razón de lo ocurrido y luego a preguntarse por su sentido de estar viva, es decir, intentar responder que era lo

malo que había en sus acciones para que su papá solo buscará desquitarse con ella y con ninguno más de sus hermanos.

“...una amiga que vivía también por ahí al lado, ella vio que mi papá me pego y le dije: “yo creo que yo no quiero seguir viviendo, yo quería tomarme algo y quería morirme, pero como que no era mi hora, yo quería alcanzar el veneno que había en la casa, pero no lo alcanzaba, era como una especie de pilar y yo coloqué un tronco para bajarlo y el tronco se volteaba y no podía alcanzar el veneno. Después dije, me voy a tirar más bien al río, pero no quiero vivir más...”

Al decidirse ir a la guerrilla con el deseo de tener una mejor vida y ser tratada de una mejor forma, es recibida como lo esperaba y protegida de los maltratos de su padre: *“...entonces ya en eso a mi papá le tocó ir a pelear con el comandante, vea...nosotros. Si usted se va a llevar a su hija se la lleva, pero si usted la vuelve a maltratar ya nosotros ya la enviamos donde el otro grupo señor, porque acuérdesse que nosotros ya les hemos dicho que no se pueden maltratar a un menor de edad”*.

Ante la protección recibida por parte del comandante, Miranda refuerza su deseo de vincularse al grupo, ya que representa refugio y defensa hacia su padre.

Ingresa a un GAI de origen indígena, en el cual se siente acogida, considerando que puede acoplarse a la vida que se presenta por el recibimiento y cuidado recibido. Con el pasar de los meses y luego del entrenamiento militar, Miranda refuerza su deseo de continuar por el trato del que goza por parte de sus compañeros y comandantes.

“...y al otro día fue el comandante, el mismo comandante que había hablado con mi papá y le conté y pues me dijo que bienvenida y pues como ya se iba alistar para la formación, me llevaron para allá y me preguntaron que yo que quería, que si me quería ir con los de la formación que se iban a desmovilizar o con los compañeros que seguirán su rumbo donde el otro grupo. Yo dije que yo me iba, así que empezaron a anotarnos uno por uno, y otros por allá decían que si se iban a notar tenían que tener cuidado porque decían que al salir los iban a ir matando uno por uno”.

Por esto, cuando informan que se van a desmovilizar y quienes no deseen acogerse deben irse con otro GAI con el que previamente se ha negociado la entrega de tropa y armamento, Miranda

decide quedarse al considerar que si abandonaba el grupo, (desconociendo el significado de la palabra “desmovilización”), tendría que regresar a su casa y volver con su padre, ante el temor que eso le representaba, prefería quedarse por el cuidado que recibía, ya que contaba con alimentación, protección y reconocimiento a lo que es ella.

“...cuando yo llegué a la guerrilla yo me sentí muy bien porque como que me acogieron, me recibieron muy bien, me defendieron de mi papá y en sí todos. Yo pensé que como, así como me recibieron, así me iban a seguir tratando. Que mentiras tan grandes...yo decía, si así nos recibieron entonces esto va a ser bueno...”

Al iniciar en el nuevo GAI considera que tomó una decisión incorrecta, ya que la misión que desarrollaban, aunque afirmaban estar por el pueblo, las acciones las consideraba contrarias.

De igual forma, el trato recibido por sus compañeros y comandantes al inicio fue similar, pero con el paso de los días cambio y ya no sentía confianza, encontrando normas más rígidas.

“Cuando nosotros llegamos a este punto, había toda esa cantidad de cambuches y había guerrilleros con sus pañoletas y todo, a uno le daba un poquito de miedo porque uno decía que tal que estos sean más fuerte, o sean más de política sean más bravera daba miedo, ahí sí me daba a uno se sentía recién llegado, pero bueno a uno le daban la bienvenida mejor dicho los fusiles que nosotros llevamos ellos miraban esos fusiles, fueron el mejor armamento que nos entregaron uno ya llegaba con su buena dotación, y ya la compañeras bienvenida preguntaban bueno y que como hicieron para pasar el puesto de Policía.”

Sin embargo, no salía o buscaba la forma de salir por temor a las sanciones o los consejos de guerra que todos los días recibía como advertencia o lo veía en sus compañeros. Y aún continuaba con temor de regresar donde su familia, aunque ya habían pasado los años y no había tenido comunicación con ellos desde su ingreso, por lo que asumió al grupo como su familia y como las únicas personas con quienes podía interactuar: “...ya no volví a recordarlo a él porque

ya uno está allá, ya está uno...estaba más allá que acá, uno decía en ese tiempo uno no decidía”.

OBJETOS

Para Miranda, los OBJETOS esta ubicados en segunda posición en nivel de importancia, es compartida con María y se diferencia en una sola posición del orden general. Lo bélico, de igual forma, es lo de mayor descripción en sus relatos, ya que era el instrumento que la identificaba como parte del colectivo, siendo el objeto diferenciador para la comunidad y un símbolo de protección para cumplir la misión del GRUPO: *“uno podía tirar el fusil donde estaba la leña, debajo de la leña para que no lo cogiera el ejército, yo me voy de civil y me devuelvo por el rio, yo me vengo por el rio y al otro lado de montaña y comento que en tal parte se quedó mi dotación por el combate con el ejército. A los tres días llega un miliciano a este sitio, de ahí el lleva información a la cordillera”.*

Al igual que María, dentro de su relato lo relacionado con el uso o el conocimiento de objetos de carácter bélico están presentes a partir del reconocimiento de lugares donde ocurren situaciones propias de los enfrentamientos entre bandos enemigos, para Miranda son situaciones extremas que no esperaba vivir pero que luego asumió como parte de la labor encomendada por el GRUPO.

“La gente se esparció, yo me quede como le digo en una vereda muy pequeña. Cuando ya paso lo duro porque eso fue bombardeo, en ese tiempo era con helicóptero que lo bombardeaban, yo decía que era aquí en las cordilleras, que por aquí había unas cordilleras, ahí era el bombardeo entonces uno corría para meterse entre las cordilleras que estaba el rio”

En este caso, no hay un lugares o lugares específicos dentro de su experiencia en el GRUPO que le represente algo significativo, debido a que su movilidad era constante y en trayectos largos, por lo que no contaba con la oportunidad de reconocer un espacio en detalle. Para ella el panorama era el mismo en todos los lugares a los que llegaba, rodeado de montañas y ríos, por lo que describe que en general los ríos y las montañas son asumidos como los telones de fondo donde tuvo que vivir experiencias alegres y tristes. Sin embargo, describe que, ante la movilidad continua y la exigencia de estar alerta, en muchas ocasiones no había espacio para los sentimientos, los cuales si fueron evidentes al momento de ser mamá.

“Yo estoy aburrida, yo que voy a hacer, si llega la hora de matarme yo me mato yo decía eso. Empecé a sentir malqueras, dolor de cabeza, mareos yo decía que estoy enferma que voy a hacer, pero yo no pensé que estaba en embarazo...sentí mucho más miedo”

Por otra parte, para Miranda los movimientos realizados en su mayoría fueron a pie, recorriendo por días carreteras o trochas para llegar a los campamentos o cumplir con alguna misión, situación que no le era desconocida desde su infancia, ya que en la vereda solo estaba disponible una chiva que salía a la madrugada, recorría alrededor de 15 veredas, algunos corregimientos y dos municipios principales, incluida la capital de departamento, por lo tanto, si no se salía a tiempo, los recorridos se debían realizar a pie, o, si la familia contaba con caballos o mulas, debía esperarse la cosecha para realizar el traslado con los animales, dinámica que fue cotidiana para Miranda: *“yo tendría ocho años y mi papá nos llevaba a todo lado. Nos íbamos con mi mamá y mi papá. Cuando nos tocaba en bestia, si nos tocaba madrugar a coger trocha, sino a pie o pocas veces la chiva”*.

Como se describe, por 32 años los medios de transporte usados fueron los que les proveía el contexto en el que se desarrollaba, por lo tanto, al momento de su desmovilización, los

repertorios con los que contaban no le permitieron prever otro tipo de mecanismos de transporte, sintiéndose vulnerable y a merced de otros:

“...vino el sargento Murcia y ya nos dijo, nos vamos para Bogotá y nos vamos en avión y yo: “¿Qué? Y, me dijo que nos vamos y yo nooo, en avión no. Entonces me dijo: “ah bueno, quieren por tierra, pues nos vamos por tierra, pero nos demoramos más”, yo ahora me digo: tan boba yo porque no le dije que sí, yo no conocía Bogotá y yo diciendo que no al avión, yo solo había visto un helicóptero y a veces aviones los veía pasar, pero no los conocía...”

Por último, el cuarto objeto relevante para los participantes es el dinero, en el caso de Miranda, afirma que su contacto con el dinero inicio en su adultez, ya que al ingresar al GAI a la edad de 14 años, con su familia no tuvo acceso a este y, además, afirmaba que no tenía la necesidad de su uso ya que en su vivienda contaba con alimentación y para trasladarse lo hacía a pie o con sus padres quienes se hacían cargo del recurso.

Durante su permanencia en el GAI, su cercanía con el dinero era escasa y estaba relacionada con lo que el grupo pudiese darle, si era necesario, para el cumplimiento de las misiones por fuera del campamento, mas no contaba con un uso autónomo del mismo, sumado a que no contaba con responsabilidades que implicaran su uso y la búsqueda de ello estaría directamente relacionado a estar por fuera del grupo.

Dentro de su relato, comenta que la única que vez que tuvo acceso a dinero, fue debido al cumplimiento de una sanción, que consistió en apoyar las labores productivas de una población por unos días determinados, por tal labor, recibió por parte de la comunidad como agradecimiento un monto de dinero, el cual debió ocultar porque el mandato del grupo informa que su misión es ayudar a la comunidad y no se debe recibir intercambio económico por ello:

“...yo tenía como 28 años y con un grupo de compañeros nos sancionaron... hacíamos todo para sacar la panela y la gente nos daba plata porque... y cuando llegábamos al trapiche, nos decían: “ustedes que estuvieron matándose para sacar la panela y vendiéndola, porque no

partimos tanto y tanto, pero se queda usted callado y yo me quedo callado”, porque si no, pues ya sabían de donde había salido y nos iba peor, entonces él me dio la plata y yo decía: “pero yo ahora donde me la guardo” Me dijo que me buscará un tarro plástico y en el tarro plástico lo metiera y la enterrara y bueno pues yo lo hice. Cuando me dijeron que había acabado la sanción y que debía responder a una comisión a la ciudad yo saque esa plata y me la lleve y me dije que, si encontraba a mi tío, yo le daba esa plata y que se la diera a mi papá, era un millón de pesos”.

Luego de su desmovilización, Miranda asegura que el uso del dinero no fue difícil aprenderlo, y asegura que el no estar tan familiarizado con ello, le permitió ser responsable en el uso de este cuando ingreso al programa y estaba dirigido a sus hijas. Aun así, al momento de su entrega y posterior desmovilización, describe su contacto con temor porque no había sido consciente del cambio de estos a lo largo de los años: “...y me dijo: “vea, ustedes no han dormido, acomódense y hagan de cuenta que es su casa y lleve esto para el camino, por si quieren comer algo” y me saco dos billetes de \$50.000 que en mi vida los había llegado a ver, y pues bueno, pero yo como le iba a decir al bus para y vamos a comprar y comer pues como”.

ACTOR FAMILIA

Para Miranda, la familia está ubicada en tercer lugar de importancia. Su familia está compuesta por sus padres y hermanos menores que ella. Al ser el lugar de origen un pueblo montañoso, la economía familiar se basaba en la agricultura, realizada de manera individual y cooperativa por la vinculación con un cabildo indígena, al que pertenece desde su nacimiento por raza.

Afirma que las relaciones con los miembros de su familia en la actualidad son estrechas, sin embargo, comenta que en su infancia se sentía sola y al ser una de las mayores debía cuidar a sus hermanos en cuanto a su crianza y a su madre de los maltratos de su padre. Aunque sentía una relación cercana con sus hermanos, refiere que nunca se sintió protegida ante los golpes

recibidos, aun así, manifiesta no sentir rencor al respecto, por el contrario, describe que siente culpa por dejarlos solos en su infancia.

Entonces mi primo llegó con el señor preguntando por mi papá. Me paso una copita de aguardiente y yo en mi vida me había tomado eso, entonces para que no me dijera nada me lo metí a la boca y lo escupí hacia atrás cuando no me estaba viendo. Pues mi hermano le conto a mi papá y cuando ya nos íbamos a acostar mi papá llegó y nos preguntó “¿Quién era el que llegó a darles aguardiente? Él tenía un rejo, tenía un rejo que lo tenía envuelto en la mano en la parte de atrás y tenía cuatro puntas y me empezó a pegar y mi papá confiaba en mi hermano y le decía “Diga usted a que vinieron esos hombres aquí” y mi hermana insistía: “No, ellos estuvieron afuera, ellos no entraron”. Y mi papá le creyó a mi hermano. Y mi papá nos repetía “Si, yo tengo unas hijas que son putas”.

Aunque comenta que su familia extensa vivía en el mismo territorio, describe que la red de apoyo era escasa por la distancia entre finca y finca. Aun así, Miranda describe como red de apoyo en su infancia a su abuelo y al cabildo quienes estuvieron en situaciones específicas. Sin embargo, considera que su cotidianidad transcurría entre la finca y el cabildo solamente con sus hermanos o sola asumiendo las responsabilidades asignadas por su padre:

“...yo me iba para el cabildo y le preguntaban a uno de niño: “¿Como la trata su papá?” y yo decía que mi papá tenía una pistola y que llegaba haciendo tiros al aire y yo vi como los tiros pasaban, yo vi eso, pero no dije nada, porque yo pensaba que, si decía, lo iban a colgar. Me mandaron al cabildo y les dije lo que había pasado y lo mandaron a llamar y luego me dijeron que lo iban a colgar. Entonces, cuando yo vi que a mi papá ya lo iban a colgar, yo me puse a llorar...”

Durante su permanencia al GAI, a su ingreso afirma que el comandante y los demás miembros fueron su red de apoyo, referencia de autoridad y familia, como lo describe en uno de los apartados de su relato: “...allá también se aprendió, había gente que no era estudiada, gente que quería aprender y le daban un cuaderno y un lápiz para aprender las vocales, otros compañeros que si sabían...”

Considera que siempre ha sido una mujer independiente y por sus características personales se considera una mujer fuerte, hábil y con la posibilidad de responder ante cualquier dificultad. Luego del cambio de grupo, considera que no se sentía a gusto y no lograba confiar en todos sus

compañeros, pero si encontró personas dispuestas a ayudar: *“Mi compañera me decía: “lo único que yo le digo a usted es que confíe en mí, yo como mujer estaré pendiente cuando se le va notando el estómago”, y yo lloraba yo que voy a hacer con un niño acá y ella tranquila, tranquila. Yo decía Dios mío ayúdame ahora yo que hago que hago, ella estuvo conmigo”*

Luego de su salida del grupo, Miranda refiere que ante la desconfianza que tuvo que tener durante años, no lograba sentir seguridad por fuera del GAI del que ya conocía su dinámica y como responder ante las dificultades: *“...y de ahí nos llevaron para una casa grande y llegamos y todos nos decían bienvenidos y nos presentaron gente y les decían: “Vea, llegaron nuevos compañeros” nos recibieron y ya los compañeros: “Bienvenidos”. Bueno, ese día nos acomodaron pieza por pieza para cada uno...yo no salía de ahí para nada, y no dormía, yo pensaba cuando nos iban a hacer algo...eran muy amables...(risas)”*

Por último, al obtener el permiso de vivir su embarazo y tener sus hijas dentro de su permanencia en el GAI, Miranda refiere que el apoyo de los comandantes durante su periodo de gestación la ayudo a sentirse segura y agradecida, por lo que comprendió las razones de sus dirigentes de entregar a sus hijas a una persona externa al grupo para su cuidado, con la promesa de visitarlas cuando quisiera, ya que no era posible la lucha armada con hijos de por medio, pero esta última promesa no se cumplió, por lo que su temor y deseos de salir se incrementaron ya que ya no los consideraba su familia.

“Tuve que dejar a la niña donde estaban los milicianos, donde había una señora que no era del grupo, pero era la mujer de uno de ellos, yo poco la distinguía. Eso fue por orden del comandante, porque yo no me podía quedar, solo me dejaron un mes y luego otra vez al campamento...pocas veces las vi, cada vez que volvía cada vez más grandes...yo le tengo que agradecer a ella, lo hizo muy bien, pero sin mí...”

MANDATO

Definido como un punto fundamental dentro de lo expresado, siendo el Mandato el cuarto en el nivel de importancia. En el caso de Miranda, su ingreso fue motivado por el maltrato recibió por su padre y refiere que desconocía en su totalidad las acciones de la guerrilla, solo conocía que estaban en el territorio para protegerlo, aun así, dicha protección no la entendía. Ante su ingreso y su deseo de participar, inicia con rapidez el entrenamiento requerido, en el cual refiere fue llevada a un lugar cercano a cumplir con el entrenamiento de una escuela militar, lo describe como un lugar grande y que estaba adecuado solamente para entrenar, afirma que acepto realizarlo por la orden impartida y que la acepto con gusto por el estado de bienestar que sentía:

“...el grupo al que llegamos nos preguntaban como el entrenamiento de nosotros pues ellos también habían hecho gradas, pendientes para subir y bajar ya para nosotros era mamey, ya nosotros estamos preparados para lo que los ellos nos estaban enseñando. Entonces nos preguntaban cuando a ustedes les daban escuela militar que más fuera de lo que usted ve aquí aprendieron. Allí nosotros, entonces nosotros dijimos, que ya sabíamos del rollo de alambre o el arrastre ya uno tiene que arrastrarse y arrastrarse. Bueno ya con ellos uno aprende. El pisado nosotros si no. Uno camina para que no suenen las hojas secas uno tenía que caminar que, en la punta del dedo, que tiene que pasar el otro lado en punta y con las botas, eso para mí fue nuevo allá...son cosas que igual quedan...eso no se puede olvidar...siempre van a estar”

En su relato manifiesta que no fue difícil aprender las acciones propias del grupo, porque en sus inicios su convicción frente a la pertenencia en este estaba clara y firme, por lo que considera que era tenida en cuenta en actividades que implicaran riesgo ante el enemigo.

En este sentido, y valorando sus características personales afirma que sus múltiples desplazamientos se debieron al compromiso que mostraba con la organización, por lo que el cambio de sus trayectorias se dio para cumplir órdenes por medio de comisiones, las cuales eran en diferentes lugares y por tiempos cortos, lo que le permitió conocer gran parte del territorio de todo el departamento en su zona rural y urbana, logrando mimetizarse: *“En ese tiempo íbamos*

treinta personas cuanto estaba con el primer grupo. Íbamos en grupo porque estábamos con los más duros, yo siempre estuve con ellos. Íbamos, volvimos y cumplíamos comisiones de inteligencia y compra de insumos...”

Por lo tanto, sus diferentes movilidades no fueron realizadas con voluntad, al igual que los demás participantes, sus movimientos se llevaron a cabo por órdenes de los comandantes, en este caso, asegura que los primeros años no lo consideraba como obligación sino como parte de la estrategia del colectivo.

“...pero ya para la caminata como ya yo desde pequeña estaba acostumbrada a caminar, de mi casa a la finca...yo ya no sentía el peso allá también el equipaje de uno también le colocaba el peso que uno aguante, una arroba ya uno si aguantaba para caminar y veces le ponía carga, si ya después le ponen más carga que veían que uno si puede aguantar pues le ponen otras cosas o a caminar más y a otros lugares más lejos”

Las funciones realizadas por Miranda se enfocaron en su rol como guerrillera rasa, donde cumplía funciones de guardia al campamento y seguridad a la comandancia, actividades en el economato y roles de inteligencia en comisiones por fuera del campamento. Esta última función es la que describe con mayor reconocimiento, porque implicaba asumir diferentes roles en favor del colectivo, por lo que consideraba que su aporte cumplía un objetivo mayor: *“...a mí siempre me ven será la cara de avispada no se a mí siempre me sacaban comisión a la ciudad, pero como a mí no me mandaban para quedarme, sino que yo tenía que era salir y volver y devolverme, si por algo nos cogía la noche, nos quedábamos en otra vereda más cerca de la ciudad...”*

En cuanto a la estrategia de guerra, Miranda resalta el nivel organizativo del grupo y desde ahí se desprendían las estrategias para cumplir con los objetivos, en este caso, la distribución de milicianos por el territorio como un apoyo fundamental para conocer los

movimientos geográficos y militares de los enemigos que les permitían establecer sus estrategias y comisiones a través de las montañas, ríos y ciudades:

“Entonces, nos decían los milicianos, el enemigo está entrando, si entraba por decir por una vereda entonces nos íbamos a un punto adentro en la montaña, y como el enemigo venía por el otro lado, entonces siempre decimos si vienen por esos lados, nosotros podremos encerrarlos porque nosotros íbamos a coger otra vereda que por la ubicación nos ayudaba mucho, y luego vamos a coger de aquí pa’ arriba, y nos podemos desviar hay que cogerlo por donde ellos están entrando, mientras estaban bajando a un caserío, donde toda la gente estaba con nosotros...”

Afirma que llegó al GAI en que finalmente militó por años, debido a que este comprendió que, al estar en un territorio de población indígena, es importante acogerlos dentro de su organización y no asumirlos como enemigos, de esta manera, favorecer la ampliación de personas en sus filas y de reconocimiento en otros territorios aun no explorados: *“En la escuela militar creo que supuestamente nos fuimos con el otro grupo porque decían que los que veníamos del grupo anterior éramos indígenas puros, entonces los indígenas éramos más ágiles para una defensa”.*

Por otra parte, la dinámica de guerra no fue solo comentada por Miranda acerca del GAI, también resalta lo realizado por el ejército para su proceso de desmovilización, con el objetivo de lograr distracción con el enemigo y hacer pasar su deseo de salir como una captura para proteger su identidad y la integridad de su familia, por lo que afirma, que gracias a dicha estrategia es que pudo salir sin enemigos y con su familia:

“Entonces, cogieron un pollo y lo mataron, le cortaron la cabeza y esa sangre se la echaron a mi compañero, y tocaba salir como si fuera capturado y como si lo hubieran herido, ahí lo esposaron y los demás pensaron que lo habían capturado por mí, porque lo había traicionado. Lo amarraron y lo echaron por delante con las dos niñas y con uno de la sijin y le decía: “usted que estaba pensando al traer a sus hijas por acá”. Pues yo solo le dije que no conocía mi historia y pues me toco. Entonces cuando íbamos en camino, nos decían: “Bueno, saquen a esas niñas de aquí y saquen a esas niñas adelante”

En cuanto a la dinámica de guerra, refiere que lo fundamental para la vida del guerrero es el anonimato y manejar un “bajo perfil” ante la comunidad y solo cumplir las órdenes para no ser

vistos con regularidad o querer sobresalir por encima de su rol, por lo tanto, lo que más recuerda Miranda son las sanciones impuestas tanto a ella como a sus compañeros, aunque ya se describieron en párrafos anteriores, se describen como parte de una dinámica de la guerra usada para sostener la autoridad y el mandato en las filas:

“Antes de aquí hubo gente sancionada que los entregaban al comandante principal, para que él se quedara con ese grupo de los sancionados. Antes de llegar a un caserío sacan una comisión, a los sancionados los devuelven a la otra vereda para decidir su castigo, que era ayudar en fincas, pero si ya eran más de dos pasaban a consejo de guerra”

Por otra parte, el movimiento en sí de la guerra implicaba estar presente y en disposición para lo que se requería, por esto, cuando Miranda considera que el grupo no es el espacio donde quiere estar, comienza a no sentirse a gusto con las dinámicas cotidianas que antes le eran sencillas de realizar: *“entonces salí y llegamos a una vereda y entonces el comandante iba también, pero él iba a caballo y nosotros a pie, y nosotros camine y camine por horas, cuando a mí se me hincharon los pies, me dolían mucho los pies, yo ya no daba más, estaba muy cansada y yo le decía a mi compañero: “Ve, no. Yo no quiero seguir así, en estas”.*

Por último, la dinámica de guerra implicó para Miranda, no ser autónoma en temas como su sexualidad, específicamente, en lo referido a los métodos de planificar y control de la natalidad. En este punto, se guarda similitud con María, en este caso,

“Las mujeres había que aplicarse una inyección, a uno le dolía, le salían grumos, no ya no voy a seguir si sigo, eso me va a dar una infección o un cáncer. Pues yo le decía a la promotora que a mí me dolía mucho, que yo ya me iba a quedar sola que yo no quería tener más pareja, y que yo ya me iba a quedar sola, entonces ella que bueno pues conste que usted dice él es mi pareja y él se fue y ya me dejó advertida que tengo que respetar”

TRAYECTORIAS

Se identificaron alrededor de 20 movimientos, la mayoría realizados bajo el mando del GAI. Refiere que adaptarse a la vida de un guerrero le fue sencillo porque desde muy pequeña debía recorrer largas distancias a pie o a caballo, por lo que desarrollar actividades de caminatas o cargar equipaje no lo consideró complicado en su proceso de adaptación.

En cuanto a la temporal en las zonas recorridas, fueron de un promedio de dos a tres semanas por lo que sus recorridos y tareas que implicaban desplazamiento eran constantes: *“Si yo aquí llegue a pasar en el 93, pasamos como tres veces a este sitiecito, en este sitiecito vivía un duro que no recuerdo su nombre, al comandante de nosotros siempre le gustaba llegar ahí, no sé porque, a todos los mandos siempre les gustaba que llegáramos allí en ese sitio, estábamos 15 días y volvíamos a salir a donde nos ordenaban”*.

En cuanto a la distancia de los movimientos, Miranda refiere que en los primeros años no le afectaba el cambio de territorio o sentirse alejada de su lugar de origen porque ya había perdido total comunicación con su familia. Pero, al momento que recibió la orden de entregar a sus hijas a una cuidadora, y ante la espera del permiso para poder verlas sin éxito, buscaba que sus desplazamientos fueran cortos y no permanentes. Con esta situación, Miranda refiere con mayores ansias en salir del grupo, afirma que lo deseaba por sus hijas para que no tuvieran el mismo camino.

“Y yo me acordaba de la niña cuando me decía: “Porque no vienen, porque se demoran tanto, porque no están aquí, mi papá no viene, usted no viene”. Entonces, para llegar donde la niña, uno tenía que llegar a la vereda y nos recogían y nos llevaban más arriba y solo las podía ver por un ratico, para mí era muy duro, no verla y cuando la veía, yo decía no, ya no quiero más”

LUGARES

Se encuentra en la sexta posición y se divide al igual que en los resultados generales en los lugares que representan su lugar de origen, el ingreso al grupo y el escape y/o finalización de su participación en el GAI.

Para Miranda, desde muy pequeña siempre tránsito por diferentes espacios, pero la finca en la cual sus padres tenían sus cultivos es recordada por Miranda como un espacio donde lograba expresar su infancia con libertad cuando su padre no se encontraba

“...mi papá mantenía entre el cabildo y la finca, esa es más grande, es de dos hectáreas, en el resguardo es un lotecito pequeño esta reducido por tanta gente que hay, es muy apretado. Donde la gente vive como junta, donde la casa de uno está aquí, la otra aquí, muy junta. En la finca podía jugar con mis hermanos, correr y hacer muchas cosas, me gustaba bastante...”

Cuando ingreso al grupo, Miranda describe la carretera y la montaña recorrida para llegar al grupo como un lugar importante, ya que considera que fue la finalización de su infancia y el inicio de su vida como guerrera

“Pues caminando se demora 7 horas y salimos de la casa a las 11 de la mañana, no teníamos donde quedarnos y pues como eso es ahí es carretera abierta, nos fuimos y anocheció y no podíamos ver, nos tocaba pasar despacio, nos perdíamos del camino, nos tocaba pasar tocando, tocando para encontrar el camino”.

Al momento de su desmovilización, reflexiona acerca de los lugares que consideró importantes y describe dos, el lugar donde estaban sus hijas, el cual es recordado por Miranda como una casa agradable pero que no pudo compartir con ellas en su infancia, y que ellas si recuerdan como un lugar donde debían esperar a sus padres, más nunca un lugar propio, esto, de acuerdo con lo expresado en sus relatos como eventos actuales con sus hijas:

“...ya íbamos a llegar a trepar loma, se dividieron y empezaron a colocarse por el lugar, unos por un lado y otros por otro, entonces yo miraba donde se quedan la mayoría de los milicianos que habían llegado y estaban que rodeaban el lugar y yo: “¿Y ahora qué?” Entonces ellos dijeron: “no, nosotros no vamos a pasar por acá, no nos vamos a exponer aquí, ¿Dónde es la

“casa?”. Entonces, yo le señalaba la casa y ahí estaba saliendo mi niña y les dije: “Ahí donde está saliendo la niña, es la casa y es mi hija” y entonces, ahí salieron las dos niñas”

Como un segundo lugar, Miranda recuerda como un espacio de transición y desorientación los espacios que ocupó al momento de su desmovilización, debido a que en su momento no representaban protección y peligro ya que no comprendía la dinámica y la razón de estos:

“Esperemos...pero no nos hubiéramos venido porque no sabemos qué nos va a pasar. Cuando ya entonces llego un Sargento y nos dijo: “Bueno, ustedes se quedan aquí” era como una especie de hotel, y había alcoba, ducha y una tina y nos dijeron que nos quedaríamos ahí y que bienvenidos...pero no teníamos ni ropa ni nada para eso, y me dijeron que no me preocupara que ellos se encargaban de todo eso, que todo lo que necesiten lo van a tener...luego supe que estábamos en la policía, en uno de los cuartos y encerrados, yo pensé que hasta ese día estábamos vivos”

ACTOR COMUNIDAD

De los tres puntos desarrollados en los resultados generales, en el caso de Miranda se presentan de la siguiente manera. Aunque en el relato de Miranda se infiere un territorio con presencia constante de grupos armados ilegales y legales, bien la guerra podría ser considerada como un escenario cotidiano, sin embargo, relata que no tuvo contacto constante con ellos, hasta cuando inicio su movilización para ingresar a un colectivo que representaba un refugio frente a lo sucedido dentro de su hogar.

Es decir, si bien por su ubicación geográfica e importancia económica y política la presencia de grupos armados de cualquier índole era permanente en el territorio donde se movilizaba Miranda, esta no tuvo contacto permanente con el accionar de cada uno de ellos, por eso refiere que al momento que fueron incluidos como un repertorio, no logra tener un referente que le permitiera identificar con claridad las acciones y a lo que se dirigía, sin embargo, fue guiada por una persona que representaba confianza y mayor cantidad de

recursos en su relación con el entorno como lo describe en su relato: *“Pues la verdad, pues yo me puse a llorar porque mi “amiga” me dejó aquí, entonces yo nunca supe si es que mi amiga se quiso ir y ya o que ella era reclutadora, yo no sé”*.

Para Miranda, la conexión entre la comunidad y las acciones de los grupos armados se hace evidente y se comprende luego de varios años de estar vinculada, ya que refiere que, al adquirir entrenamiento militar e ideológico, toma conciencia de la misión del colectivo al que pertenece y de la participación de los demás actores presentes en el territorio (Ejército y Comunidad) y sus acciones comienzan a estar acorde a ello.

Y es aquí, cuando describe un hilo estrecho entre el GAI y la comunidad, donde el primero se beneficia del segundo en el sentido de adquirir mayor número de apoyos y seguidores, ya sea por la misma referencia de refugio que significó para Miranda o por temor a las afectaciones al no acatar las normas del actor presente y símbolo de autoridad:

“Cuando ya nos enviaron al otro grupo, es cuando veo gente que cuando uno pasaba por el pueblo, donde estaba la finca, uno los veía, era gente normal de civil y era que habían ingresado a la lucha armada. Empieza a ver gente conocida y uno empezaba que te dio por venirte porque te encuentro acá, no pues me gustó y salimos a jornalear cogiendo café y por allá supimos que había güerilla y nos ingresamos y nos gustó y nos quedamos. Entonces, como dónde vengo es tan pequeño, y ya me distinguían y que les decían que la hija de un ganadero se había ido para la guerrilla...pero no sabían con cual grupo”

Con lo anterior, se describe de manera clara para Miranda como la comunidad pasa a ser, o ya lo era, un actor activo y permanente, pero que afirma que debido a la edad que tenía y las responsabilidades que debía asumir dentro de su familia, no sentía la necesidad de conocer las situaciones que ocurrían en su entorno, más que el inmediato que implicaba buscar formas de protección y cuidado por sí misma.

Contrario a lo que describe en cuanto a los roles ejercidos dentro del GAI y la dinámica de la guerra, que implicaba una comunicación constante con la comunidad, primero por ser el

motivo de la lucha y segundo como una estrategia militar de sostenibilidad de sus acciones y reconocimiento en el territorio, por esto, Miranda afirma reconocer las diferentes maniobras de las que debía hacer uso para cumplir con sus órdenes y conservar el anonimato:

“...uno se tiraba por el río y se abría para llegar montaña arriba, donde había una casa campesina, listo bueno los demás se esparcían por lado y lado, pero ya uno con la ayuda de los milicianos y los campesinos nuevamente se logra a ubicar, una ya sabía dónde estaban las casas y quienes eran...y ellos sabían que uno era guerrillero y lo ayudaban siempre...”

Asimismo, refiere que otras formas de participación de la comunidad consistía en ejercer roles dentro de la organización en circunstancias específicas, mas no formaban parte permanente y activa dentro del colectivo, de esta forma, garantizaba control y expansión en el territorio

“...yo les dije que a las tres de la mañana porque allá están los milicianos y no se puede llegar de día, porque un miliciano informa a los demás, porque eran muchas personas, era el pueblo entero que nos ayudaba, yo los único que les decía: “Si desde arriba nos llegan a ver los milicianos, yo no les garantizo, porque yo a ustedes les dije que a las tres de la mañana, pero miren la hora que es”. Entonces me dijeron, vamos a empezar a caminar, pero que todo sea pegado al camino, pero todo sin salirse del camino, entonces yo escuche cuando uno de ellos le dijo a otro: “A nosotros se nos llega a torcer esto, y primero a la que le tiene que dar es a ella” ...”

ACTOR INSTITUCIONES DEL ESTADO

En octavo lugar se ubican para Miranda las instituciones del Estado, su relación con ellas estuvo desde infancia, sin embargo, no reconocía la importancia de estas. Ejemplo de ello fue la escuela, en la cual solo logró finalizar primaria debido a la importancia que daba su familia a las labores del hogar y de la finca para el sostenimiento diario: *“...yo solo hice primero de primaria, porque con mi papá manteníamos en la finca y luego en el resguardo, en el pueblo. Solo durábamos tres meses estudiando, a los tres meses nos sacaba del resguardo y nos llevaba para*

la finca y así manteníamos, en la finca nos colocaban otros tres meses en la escuela de allá, así que estábamos cada rato en primero de primaria... ”.

En su relato, Miranda afirma que la relación que sostenía con los miembros de su familia radicaba en responder a las actividades diarias, en donde la comunicación acerca de dudas y/o opiniones más allá de las labores eran nulas. Por esto, el conocimiento acerca de otros actores dentro del territorio se dio con el pasar de los años y cuando requirió contacto con estos:

“...caminamos y caminamos y llegamos a un punto y por ahí estaba el ejército, llevábamos mucho tiempo caminando. Cuando el ejército nos vio nos dijo qué que estábamos haciendo solas por ahí y nosotros le dijimos: “No, lo que pasa es que nosotros vamos para donde un familiar” y nos dijeron: “Procuren no andar solas por aquí porque recuerden que por aquí abajo hay guerrilla”

Luego de su ingreso al GAI y comprender la misión que se cumplía, el contacto con entidades del Estado de carácter bélico era constante en momentos de combate y como parte del entrenamiento estratégico recibido, en el cual se afirmaba que al desertar el enemigo tenía la orden de ejecutar a dichas personas, ante dicha información, Miranda afirma que la decisión de salir y luego su escape tuvo una duración de meses por temor a morir a manos del ejército y sin poder apoyar a su familia:

“...como sesenta personas dijimos que nosotros no nos desmovilizábamos, por los rumores que había de que el Gobierno se encargaba de mandarnos a matar. Entonces salimos a la madrugada para unirnos al otro grupo porque a nosotros nos tenía rodeado el ejército...como ya estaban en dialogo, eso mantenía ya el ejército, nos tenía rodeados”.

Cuando comienza a sentir deseos de salir, el contacto con instituciones del Estado provino del mismo actor enemigo, pero esta vez no en un combate, sino como mensajero de un deseo que ella ya sentía mas no manifestaba ni veía posible, y era el poder estar con su familia y

por fuera de la cotidianidad de la lucha armada: “...uno escuchaba en la emisora del ejercito mensajes pequeños y rápidos que decían: “Desmovízate, los que se desmovilizan tienen derecho a la salud, a la vivienda...” Bueno, empiezan a hablar a decir un resto de cosas y yo pensaba, será que si lo hago, como serán las cosas por allá, a mí se me venían tantas cosas a la cabeza, me daba miedo, porque yo dije no...”

Por lo anterior, y por el deseo de ver crecer a sus hijas, Miranda toma la decisión de arriesgarse a pedir ayuda al que consideraba su enemigo para lograr salir del GAI, es aquí cuando se presenta una ruptura total con el colectivo que consideró su familia y refugio:

“Cuando llegamos la gente empezó a bajarse y cuando me di cuenta de que todos eran de la sijin y nos dijeron a nosotros que ya estaba el transporte para llevarnos...o sea, pensé que nos habían mandado solos y resulta que todos los del bus iban con nosotros”

SITUACIONES

Para Miranda, las situaciones se encuentran en novena posición y coincide con María, más no con la correspondencia general. Como situaciones significativas se presentan tres, las cuales se definen como momentos fundamentales en donde se aprendieron repertorios importantes que generaron cambios tanto en las trayectorias como en la construcción de sí misma.

Como primera situación, están las vividas con su familia en la niñez, afirma tener presente las vividas con su padre y predominan interrogantes de los verdaderos motivos que lo llevaban a maltratarla solo a ella y a su madre, mas no a sus hermanos y hermanas, afirma que ahora la relación es buena, no guarda rencor, aunque asegura que decide no preguntar las razones por la edad de su padre y porque no desea revivir el dolor sentido:

“...mi papá era una persona muy templada, mi papá era de los que tomaba trago, mi papá era de los que golpeaba a mi mamá, mi papá la cogía a golpes y nosotros no podíamos entrar a defender a mi mamá, porque se desquitaba con nosotros, más conmigo, mi papá nos cogía con todo. Mi papá lo cogía a uno del cabello y le quedaba el pedazo de cabello en las manos. Ya a lo último, no podíamos defender a mi mamá y ya teníamos que salir pitados a buscar donde quedarnos por ahí por la casa...nos quedábamos en el monte mientras pasaba todo...sacábamos cobijas y cosas para comer...a veces pasábamos todo el día escondidos y luego iba mi mamá...ya todo había pasado”

La situación de maltrato recurrente y principalmente dirigida hacia ella hizo que Miranda tomara la decisión de suicidarse, al no lograr su objetivo, la guerrilla aparece como una opción. Por esto, para Miranda dichas situaciones de maltrato continuo fueron el principal motivo de romper relación con su familia y enfrentarse con lo desconocido pero que le brindó la protección y aceptación que estaba buscando.

Con relación al GRUPO, para Miranda antes de ser madre, la militancia desarrollada al interior de la organización no le incomodaba más allá de situaciones de convivencia o desacuerdos entre compañeros y sanciones que debía cumplir, pero a favor de la comunidad. Luego, al sentir que tenía un motivo de vida más allá que el objetivo del colectivo, su temor a la muerte o de que sus hijas recorran el mismo camino que ella tomó fue más fuerte:

Y cuando estábamos en pleno combate yo le dije: “Dios mío, tú sabes que esto no es mi voluntad, yo estar aquí. Tú sabes que ya no quiero estar aquí porque tú sabes que yo quiero irme”. Bueno, esa noche hirieron a compañeros y yo solamente me apoyaba al pie de los árboles y entonces yo sentí un avión, un avión que le decíamos “la marrana” un avión de esos que se quedan quietos y lo pillan y le tiran a uno y lo cogen y yo pensé: “hasta aquí llegué”. Yo lo único que decía era: “Dios mío ayúdame por favor, que los niños estén bien, que, si me llega a pasar algo que mi familia los encuentre, eso no más le pedía yo”

De acuerdo con lo que relata Miranda, esta situación fue el punto de partida de pasar de la decisión de salir del grupo a diseñar un plan de fuga y desear un futuro distinto para ella y su familia.

Por último, para Miranda fue de vital importancia la relación que empezó a sostener con la policía como representación del Estado, ya que implicaba confiar en quienes consideraba

enemigos, pero afirma que su deseo de salir y el amor hacia sus hijas valía asumir el riesgo, tal como lo expreso en su relato: *“...me dijo que cuando yo les dijera donde estaban, nosotros vamos a caerles ahí, apenas le caigamos entonces va a ver otro grupo que va a ir por los niños y me mostraron todo en el mapa, ya tenían todo organizado y escrito en el mapa, ya estaba todo montado. Bueno, me entregaron el celular y me fui...yo miraba el celular y no sabía cómo mover esas teclas, cuando suena ese celular y pues dicen: “Ve, ¿y eso que es lo que suena? ...yo digo que es la alarma del reloj, yo parecía tranquila, pero yo sentía como si me hubieran tirado un baldado de agua fría y yo pensaba: “hasta aquí llegue”*

RECUERDOS

Para Miranda, los recuerdos se encuentran en décima posición y coincide con Mariano, más no con la correspondencia general. Como recuerdos significativos en su relato, Miranda resalta tres:

El primero está relacionado con un encuentro con el comandante que la recibió en el GAI a la edad de 14 años y que decidió desmovilizarse meses después de su ingreso, este encuentro para ella lo resalta como importante, debido a que reconoció que es posible construir una vida por fuera del colectivo y que la decisión tomada en su momento fue impulsada por el temor del maltrato de su padre:

“Yo tenía 19 años y me mandaron a una comisión a la ciudad y allá me lo encontré ya era un señor ya gordo, ahora con corbata, pero yo verlo a él me sentí...como que ellos están bien lo vi bien, no en uniforme ni botas y...fue un impacto grande...me arrepentí ellos están bien y nosotros seguimos durmiendo en el sereno o quemando sol...pero yo tenía era la confianza en el papá de mis hijos, me había pegado a él porque yo decidir por mí me daba miedo. Me contó un poquito de mis compañeras que fueron más amigas y todas estaban muy bien. Ahí me di cuenta de que habían pasado cuatro años... seguí mi camino, ya no volví a recordarlo a él porque ya uno está allá, ya uno estaba más allá que acá, uno decía en ese tiempo uno no decidía”

Como un segundo recuerdo, Miranda resalta cómo su paso por el GAI le permitió conocer cosas que no esperaba y la llevaron a definir para ella misma gustos, intereses y características personales que aún son presentes y de importancia para su vida. Uno de esos momentos, fue cuando conoció el Chontaduro, lo asume como un acercamiento significativo porque comprendió que su panorama cotidiano era recurrente y poco variable, así que, se sorprendió al conocerlo y al saber que conocía poco:

“...ese sitio lo recuerdo mucho, me gusta mucho porque ahí empecé a comer chontaduro. Ahí conocí las matas de chontaduro. Pues yo vi ya de lejos uno cuando nosotros llegamos a ese sitio, yo mire al frente cuando vi una camisa color naranja, yo le digo mire que allá en esa montaña hay algo color naranja, que será. Una compañera se acerca a carcajadas y me dice ¿usted no conoce el chontaduro? yo no conocía ni las matas de chontaduro, yo le digo no, me dijo vamos a bajar el chontaduro y nos lo vamos a comer. Entonces me fui, y no sabía tampoco que el chontaduro tenía espinas no me imaginaba así, imagina así uno pequeño, y tampoco me imaginaba un racimo pues yo dije tiene pepas como tiene el café...ese recuerdo lo conservo...me gustó mucho ese momento...”

Por último, un recuerdo aún vigente para ella, lo vivió al poco tiempo de desmovilizarse y en el cual se reunió nuevamente con su familia, admite que no pensó que su familia la buscaría o le interesaría reunirse con ella luego de irse al GAI. Sin embargo, son ellos quienes le cuentan que al momento de su desmovilización y gracias a la cercanía que tuvo con un familiar en la plaza sabían que estaba viva y fueron a buscarla a la estación de policía cuando escucharon en la radio que los habían capturado, pero no fue posible verlos:

“...en la radio dijeron que nos habían capturado y los niños estaban muertos, que dijeron nuestros nombres completos...mi hermano llegó a la sijin, yo estaba ahí y no me dijeron nada y a él tampoco. No sabía que mi hermano había ido, para mí fue un impacto fuerte cuando lo vi después, porque yo lo dejé de 10 años y ahora ya tiene esposa y es papá...yo supe en ese momento que mi abuelo murió...me perdí muchas cosas...”

Sumado a lo anterior, Miranda recuerda como su hermano le recrimina su partida, en este instante comenta que se enfrenta a la realidad y la historia paralela que continuó construyéndose sin ella, recuerdo que aun ahora lo considera como un momento que aún no ha superado:

“...en un momento mi hermano me reclamaba que: “Usted porque no me llevo, porque usted se fue y mi papá se desquito conmigo, ya lo hizo fue conmigo, me daba palo y un día me pego con un freno” Y siempre me decía que porque no me lo había llevado, porque lo deje, yo solo le decía que la vida allá no era fácil y me decía que no hubiera importado porque estaría conmigo. Y mi hermano quedo con ese trauma, porque la mujer me dice que no duerme bien y que en las noches se levanta llorando y gritando y diciendo: “papá no me pegue...” él hasta ahora me escribe, él me manda mensajes y siempre me dice: “yo me he preguntado usted porque no me llevo”

APRENDIZAJES

Con relación a los resultados generales, para Miranda se encuentra a un grado de separación de estos, pero conserva coincidencia con los otros dos participantes.

De los aprendizajes adquiridos por Miranda, resalta como importantes los adquiridos en el grupo, en el que afirma logra conocer las formas de vestir y actuar particulares de las mujeres adultas en la civilidad, ya que refiere que dentro del grupo no se reconocía diferencia más allá de la biológica que limitaba o facilitaba la asignación de roles:

“...me hicieron poner tacones y era la primera vez que usaba eso, para enseñarme me acomodaron en una tabla y me colocaban tacones y tenía que maquillarme para salir. Era como si fuera una pasarela de tablas, con una sola tabla y lo hacían caminar a uno con los tacones y cuando usted vaya a recibir las cosas para la remesa o los cables para el detonante, entonces se debían guardar en los vestidos y caminar muy bien...yo no podía creerlo, porque a mí me daba miedo caerme”

COSTUMBRES

En cuanto a costumbres, Miranda resalta solo la vivida en el grupo, referida al uso de rituales o magia para adquirir protección contra el enemigo: *“...la guerrilla les pedía a los médicos tradicionales para que nos hicieran un rito...algo así... para que el enemigo no nos encontrara, o que siempre fuéramos protegidos...esa era la creencia y siempre se hacía...entonces ellos nos avisaban cuando llegaba el enemigo y nos decían por dónde debíamos irnos, nos decían todo el camino...y pues era como para hacernos invisibles para el enemigo...”*

ANIMALES

Un actor de menor presencia en Miranda, son los animales, importancia que coincide con los tres participantes, y con los resultados generales. En el caso específico, los animales fueron la forma de conexión de un lugar a otro desde su niñez, y como el medio de transporte más seguro en el territorio, asimismo, era considerado por el GAI como un aliado, por la sencillez en el camuflaje de armamento e insumos de carácter bélico y el cual no era revisado por el ejército:

“Entonces...las comisiones era recoger cosas o recibir información, cuando se recogía las cosas se llevaban en chiva o en bus hasta antes de un retén y luego se bajaba uno y ya más adentro estaban las mulas...cogíamos mula y pasábamos por los ríos y por una trocha larga”.

EMPLEO

En el caso de Miranda el acercamiento a las actividades productivas estuvo relacionada con la necesidad de distraerse y sentirse útil en la civilidad, ya que durante su permanencia en el GAI no realizó actividades definidas para generar ingresos y desconocía el mecanismo. Sin embargo, afirma que, al siempre contar con una actividad para realizar, el ocio no era algo común o conocida para ella.

Por esto, cuando inicia su proceso de reintegración en un lugar desconocido y ante el temor de ser encontrada por el grupo, decidía no salir. Sin embargo, refiere que necesitaba realizar algún tipo de actividad porque paso de mantener en un estado de alerta a contar con espacios de descanso y un ritmo de vida pausado:

“...habían pasado unos meses y salí con las niñas al parque que estaba cerca y la niña me había escuchado decir que yo quería trabajar, ponerme hacer algo, cuando la niña estaba jugando por allá y cuando regresa me dice que una señora necesitaba hablar conmigo y le pregunto: “¿Quién?” y me dice: “La señora que esta allá”, la niña le había dicho eso a la señora y la señora nos preguntó que de donde éramos y me pregunto que si quería trabajar y pues obvio le

dije que sí y la niña decía: “Si, mi mamá quiere trabajar” (risas) y la señora me dijo que era para trabajar recogiendo pasto ahí mismo en el parque y pues le dije que sí que claro y donde estaba me ayudaron con todo...con la hoja de vida y con todo, la fui a llevar y me quede afuera esperando, cuando salieron y me dijeron: “Bienvenida”, me entregaron el uniforme y el rastrillo y empecé a limpiar el parque y empacar el pasto en bolsas...estaba más contenta!”

Luego de esto, Miranda define el trabajo como una forma de estar activa y lo disfruta, y asegura que en los primeros años de su vida en la civilidad le ayudó mucho a disipar los miedos y recuerdos que se venían a su mente de lo vivido.

SEXUALIDAD

La sexualidad definida en la experiencia de Miranda cómo mujer, en específico, lo relacionado con el uso de métodos de planificación, las estrategias del GAI para el control de la natalidad asociadas de manera directa en su vivencia como madre.

Al igual que María, Miranda conoce los métodos de planificación dentro del GRUPO ya que formaban parte del mandato, su acercamiento no fue positivo debido a las condiciones de la aplicación que perjudicaron la adherencia de su cuerpo al mismo, situación que se expuso en párrafos anteriores en el apartado correspondiente al MANDATO.

Al decidir no planificar, queda en embarazo y aunque le es permitido experimentar su periodo de gestación con cada una de sus hijas, siempre tuvo temor de sufrir una sanción severa que implicara el aborto y/o la muerte de ella en un consejo de guerra:

“mi compañero hablo con el duro...el comandante y nos hizo llamar...yo me asuste mucho...me hizo entrar al cambuche de él a mi sola, me miro y me saludo, me dijo felicitaciones, yo me quede mirando, y luego me dijo: “...pero venga señorita ¿usted se estaba cuidando?, le mostré los grumos que me dejaba y pues me dijo que no me podía mandar para mi casa...que lo podía tener y que luego una persona me lo iba a cuidar y yo podía visitarlo cuando quisiera...igual yo seguí con miedo todo el embarazo”

En este momento, Miranda manifiesta que no confiaba en las libertades otorgadas con sus embarazos, porque observaba como se decían cosas y luego se cambian las órdenes con los

compañeros, aun así, asegura que lo aceptó como única posibilidad, aunque ella misma hubiese considerado el aborto, del que finalmente desistió. Al confirmar el incumplimiento frente al permiso otorgado de ver crecer a sus hijas, Miranda finaliza la relación de cercanía y de sentido de familia que el grupo le había brindado:

“...a ver...yo a mis hijas no les veía maltrato, la señora las tenía bien, y el comandante cada rato me decía tranquila, vea mire, compañerita en estos días va a entrar la dotación para nosotros, y también viene para los niños. La señora como que era promotora, yo no hable mucho con ella porque a mí me las llevaban a un punto... yo a las niñas les pedí perdón porque yo no las pude criar...ya están grandes, pero eso sigue siendo muy duro para mí...no las vi...cada vez que me dejaban ir ya eran unas personas diferentes, muchos cambios, era conocer a una persona nueva cada que iba”

La vivencia de la sexualidad, en este caso, está directamente relacionada a lo vivido en el GRUPO, ya que a la edad que ingreso, la relación con su familia y la posibilidad de expresar inquietudes o intereses al respecto no era considerado como algo positivo por lo que su acercamiento a dichos temas fue inexistente. De esta forma, la expresión de su sexualidad fue experimentada pero limitada por la condición del mismo MANDATO.

Mapa 3:
Movimientos Migratorios de María



María:

Mujer de 29 años, nacida en un municipio costero del sur del pacífico colombiano.

Dentro de sus relatos se pueden encontrar alrededor de 15 movimientos, los cuales reflejó como los más importantes dentro de su trayectoria y que define como recursos para la transformación de su subjetividad. La característica principal de esta participante en cuanto a las movilizaciones vividas en el transcurso de su vida es que fueron realizadas en un par de municipios, con movimientos cortos y constantes en el territorio, es decir, recorrió un espacio geográfico de alrededor 5.000 km². El panorama físico se caracterizó por selvas, ríos y costas, muy similares a su lugar de origen, por lo que para ella el escenario no tuvo variaciones importantes durante su permanencia. En su relato refleja desde antes de su ingreso al GAI múltiples movimientos migratorios en un tiempo de 23 años.

Configuración de las condiciones de subjetivación de acuerdo con la relevancia en la narrativa presente en María (Tabla 7).

Tabla 7:
María

#	General	María
1	Actor Grupo	Actor Grupo
2	Actor Comunidad	Objeto
3	Objeto	Actor Comunidad
4	Actor Instituciones del Estado	Actor Instituciones del Estado
5	Actor Familia	Mandato
6	Mandato	Lugares
7	Trayectoria	Actor Familia
8	Lugares	Situaciones
9	Situaciones	Trayectoria
10	Recuerdos	Aprendizajes
11	Aprendizajes	Costumbres
12	Empleo	Recuerdos
13	Costumbres	Actor Animales
14	Actor Animales	Sexualidad
15	Sexualidad	Empleo

ACTOR GRUPO

Como se describió al inicio, el grupo para todos los participantes es considerado como un actor de alta importancia para la transformación de su subjetividad, siendo considerado como un elemento de identificación. En el caso de María el grupo en un inicio significaba una presencia cotidiana dentro de los espacios en los que transitaba, mas no tenía un valor para su vida de manera directa, sin embargo, antes de su ingreso María refiere una ruptura con su familia debido a no representar un espacio de protección y cuidado; específicamente, a la relación conflictiva con su madre desde muy temprana edad, a la separación de sus padres y salida de la casa de su padre, las relaciones posteriores sostenidas por su madre y las obligaciones laborales impuestas desde la niñez, lo anterior, llevo a María a no comprender el motivo de estar viva y huir de aquel espacio agobiante para ella. De esta manera, comienza a ser visible en espacios comunes donde los GAI de cualquier índole son actores permanentes en la comunidad.

Es así, como su relación y posterior ingreso al GRUPO inicia de manera paralela a la independencia de su familia a la edad de 14 años, convirtiéndola en una persona vulnerable, con una comprensión inocente del accionar del GAI al que veía de manera constante. La situación que lleva a que María inicie su participación en un grupo guerrillero es por la necesidad de salvar su vida, debido a la relación que sostenía con un integrante de las milicias de un grupo paramilitar que operaba en la zona, situación de conocimiento por parte del grupo guerrillero, el cual, en cabeza de su comandante la obliga a sostener relaciones sexuales con ella a cambio de dejarla vivir y no considerarla una informante. A partir de este momento, la participación de María en el GRUPO está sujeta a su uso como objeto de tipo sexual para el comandante.

Ante esto, María expresa:

“...yo a usted la voy a matar me miraba pero como que si como que no y me dijo, pero sabe que la salva...pero sabe que es lo que más importante yo le dije que pasa, que usted me

gusta mucho me dijo, usted me gustó, usted me gusta mucho y me encantó, usted es una niña muy hermosa y quería que estuviera con él y ahí me tocó mi primera vez...en ese monte...en el río. Ya no me dejó volver y ya ese señor ya no quería sino estar conmigo.”

Luego de lo ocurrido, María es reclutada y pasa a formar parte del GRUPO, al inicio como un objeto sexual del comandante sin comprender muy bien lo que estaba ocurriendo. Con lo sucedido, María refiere que no realizó algún tipo de intento de fuga, primero por miedo y luego a que encontró un colectivo donde fue recibida y de manera inmediata reconocida como parte él, situación ajena pero reconfortante para ella, debido a que provenía de un ambiente expulsor como lo fue su familia.

De esta forma, inicia una transformación en lo que significa para María el GRUPO, pasa de ser un actor abusador y reclutador, a ser un colectivo del que forma parte y es reconocida como persona, primero porque varios de sus integrantes en su mayoría eran de la comunidad donde había crecido, y segundo, ante la desconfianza hacía la figura femenina y más cercanía a la figura masculina que en su niñez fueron referente de protección y cuidado, se siente a gusto luego de un tiempo, convirtiéndose el GRUPO en un entorno protector y de identidad:

“...yo me había acostumbrado a muchas personas y muchas cosas y me dolía dejar a los amigos que yo había conocido allá, que ya eran como mi familia prácticamente todo ese tiempo...”

Refiere que fue difícil adaptarse en un principio, por el uso de su cuerpo para satisfacer al comandante; más no con los espacios, reglas y dinámicas de la convivencia en el monte, ya que estaba acostumbrada a caminar largos trayectos, a dormir poco y realizar actividades de esfuerzo físico desde sus primeros años.

Por los aprendizajes adquiridos en sus empleos anteriores y al ser reconocida como una persona que no tenía “*estilo guerrillero*”, fue asignada a ejercer labores dentro del economato,

asignación que ella resalta con orgullo y reconocimiento ya que le permitía retribuir al grupo la acogida recibida como un miembro más y contaba con una identidad:

“...ya era yo la suministro, era la suministro no me quiso mandar pal campamento ya me dejó, o sea donde al campamento que es monte adentro con otros comandantes ya no me quiso dejar con él a donde estábamos a la orilla del río en una casa, y ya era la encargada de la comida ahí llegaba toda la comida y de ahí yo la repartía por igual tenía que repartir a las diferentes escuadras y así me fui ya como que me di a conocer (risas) y que todo, ya me pusieron nombre, me pusieron nombre allá”

Por lo anterior, tras ser nombrada bajo otro nombre y estar involucrada en los espacios y dinámicas de convivencia del GRUPO, es enviada a entrenamiento, el cual asumió como parte del equipo sintiéndose acoplada al mismo.

OBJETOS

Para María, los OBJETOS esta ubicados en segunda posición en nivel de importancia, es compartida con Miranda y se diferencia en una sola posición del orden general. Lo bélico sigue siendo lo de mayor descripción en sus relatos, ya que fue el punto de inicio que la llevo a comprender lo que implicaba su participación y compromiso con el colectivo.

Como se describió a lo último del ACTOR GRUPO, por necesidad del mismo colectivo, se hizo necesario entrenar a María en formación militar, con el fin de poder responder a más funciones propias de la dinámica de guerra. En el caso de María, lo *bélico* se une con los *lugares*, debido a su participación en escenarios de enfrentamientos y funciones asignadas, tal como lo describe:

“...Pero entonces los del combate unos se fueron a ayudar a los muchachos y otros nos quedamos disparando en la parte de la cocina, el rancho que uno le llama, parte de los cambuches, nos quedábamos detrás de los árboles disparando así sea pa’el aire. Porque la idea era que ellos supieran que estábamos ahí y que no estaban simplemente esos tres, que había respaldo que había más gente si me entiende o nos dábamos la vuelta por detrás del rancho. Y también se hacían los disparos para que ellos vieran que había por todos lados. Pero no era mucho más el ejército...era para qué pensarán que si...”

Otro OBJETO de importancia alta para María en sus relatos, son los medios de transporte, ya que los describe como medios para alejar o acercar a las personas más significativas para ella, o como puntos de partida o de cierre de experiencias importantes y que fueron protagonistas en la transformación de su subjetividad.

En cuanto a la niñez, María, describe: *“...y yo sentía que ya estaba sola otra vez que mi papá me estaba dejando, me estaba abandonando y pues él pasaba otra vez en el carro, para mí se demoraba mucho y pasaban los días otra vez de la ciudad al pueblo otra vez con viaje en el carro y desde allá pues, me traía pan le traía pan mi abuela le dejaba plata, se iba y no me llevaba, claro era un dolor...yo no lo aguantaba...”*

En el GRUPO, las formas de la transportarse y los motivos eran nuevos para ella y ajenos en algunas ocasiones a su dinámica, ya que los movimientos eran constantes y en tiempos cortos, lo que no le permitía sostener relaciones interpersonales duraderas o conservar objetos de valor:

“Empezó a cambiar de que en mi pueblo...donde yo me crie por ejemplo del Rio en adelante ya no había todo lo que había en mi pueblo, a lo que yo estaba acostumbrada que son carros, motos... porque ya esto es el rio uno lo que ve es puro motores (lanchas) o caballos en las trochas ya no hay motos o celulares. energía tampoco, así que, por medio de la comunidad, sino que con planta. Todo eso cambiaba...”

De igual forma, al momento de su desmovilización, el último movimiento vivido dentro del GRUPO y el primero realizado nuevamente como civil fue por otro medio de transporte, que a nivel simbólico para María representó el miedo a abandonar lo ya conocido, que consideraba su familia y enfrentarse a lo desconocido, ante la posibilidad de ser engañada. Tal como lo expresa:

“...y yo les miraba esas caras, hombres barbados que llevaban meses allá en ese monte, más de uno me agradecía que yo era la salvación de más de uno porque tenían que salir...yo lloraba y lloraba porque a uno le dicen que lo matan y que lo violan y que lo hacen pasar por muerto y como había combates...no! Yo estaba mal...no dejaron aterrizar el helicóptero, la guerrilla no dejó y yo pensé que me iban a matar...me pudieron recoger al día siguiente...sufrí y ahí todavía tenía miedo...”

Por último, para María, el dinero estuvo presente en situaciones de cambio dentro de su vida, considerándolo el medio para un fin. En este caso, la relación con el dinero que resalta como importante fue la obligación que tuvo que asumir en su casa, al tener que trabajar desde muy temprana edad y sin embargo, no conocer muy bien su uso, debido a que era manejado por su madre: *“Si me pagaban pero la verdad no me acuerdo cuanto pero pues era poquito y tenía que ayudar a lavar platos, recoger mesas hacer aseo, y yo llegaba a la casa y “pum” como una piedrita y la plata pues la manejaba mi mami...yo no la tuve nunca”*

Durante su permanencia en el grupo, María refiere no tener contacto constante con dinero, solo en contadas ocasiones en las cuales el comandante, quien la reclutó le facilitaba dinero para la compra de sus elementos de uso personal: *“...y él me mandaba a buscar ropa lo que yo necesitará me daba plata así a escondidas pa’ que comprara mecató pa’ cuando fuera a las vereditas, a los caseríos comprara cosas me regalaba cositas él así..”* o, las relaciones que establecía con las personas del sexo opuesto, quienes refiere manejaban el dinero:

“...una vez me llevó un pollo asado. Cada vez que como pollo asado me acuerdo. Mantenía muy pendiente. El me compraba ropa interior y me llevaba. Me compraba galletas, champú, me mandaba plata para lo que yo necesitará. Muy pendiente de mi pa’ que. Y pues claro yo me embohe más con este señor...”

Por último, el dinero como el medio utilizado por otras personas para facilitar su desmovilización:

“Les pagó a los muchachos a los hijos de la señora les pagó para que me sacaran a cierta parte y ahí me recogió otro muchacho y me llevó a la finca de él que estaba con otros farianos a meter a una Elena a una finca de unos farianos viendo que había Guerra entre esas dos guerrillas”.

ACTOR COMUNIDAD

De los tres puntos desarrollados en los resultados generales, en el caso de María se presentan de la siguiente manera. La guerra como un escenario cotidiano donde la persona se relaciona, esto, en conexión directa con las entidades del estado, tema que se profundizará en el siguiente punto, donde el control de la soberanía del territorio era ejercido por los GAI y no directamente por el Estado. Lo anterior, permite dar entrada al siguiente punto, la comunidad como una red de conexión entre la civilidad y la guerra, en este caso, el ingreso de María se debió a las relaciones que sostenía con personas de la comunidad vinculadas de manera indirecta en actividades no necesariamente bélicas dentro del conflicto, acortando los grados de cercanía con cualquier GAI.

“...entonces allá, me acuerdo tanto hacían fiestas cada 8 días yo mantenía en esas fiestas, y yo tomaba, ya como que ya estaba era acostumbrándome a eso y entonces no sentía, simplemente quería estar bailando no tenía... y ahí operaban mucho los paramilitares, los paracos como le dicen, me hice novia de un muchacho de esos, me quería ir con ellos, que cuando ellos se fueran que me llevaran y un muchacho me dijo no se vaya, esto no es vida para usted, usted todo lo ve fácil porque aquí cada 8 días rumbean, andan p'arriba y p'abajo”

De esta forma, María percibe a la COMUNIDAD como un actor activo y permanente dentro de la guerra, ya que formaba parte de la cotidianidad, dicha participación descrita por ella

estuvo presente en todo su relato, donde la comunidad hizo parte de los acontecimientos que fueron considerados fundamentales en la construcción de repertorios nuevos en la transformación de su subjetividad, como lo fue su escape del GAI:

“...entonces yo seguí camino arriba y encontré la finca de una señora. Yo llegué y me metí allá en esa finca y como estaba nublado y el cerro cuando se nubla se tapa la casa y no se ve. Yo de una entre. Y llegué y la señora que resulto ser una señora que a veces guardaba cosas del grupo, me dijo que supuestamente la noche anterior había habido combates y pensaba que yo andaba perdida que porque habían pasado personas disque buscando gente...me andaban buscando... la señora normal con todo lo que decía...y yo asustada”

ACTOR INSTITUCIONES DEL ESTADO

María refiere como su primer contacto con entidades del Estado la escuela del pueblo, territorio que describe como importante por lo que significó, gracias a que ingreso por su abuela quien estuvo a su cargo en los primeros años y reforzó en ella la importancia y el gusto por el estudio, realizando la matricula incluso sin autorización de los padres, los cuales no convivan con ella. Es un espacio que María reconoce como de acogida, protector y donde recibió el primer reconocimiento por su capacidad de aprendizaje por los compañeros y profesora:

“Entonces después mi abuela, como en las casitas que había allí había una escuela, había una escuela y para las otras casas pues más lejanas una hora, hora y media, media hora, igual mi abuela me metió a la escuelita y me acuerdo tanto que pues yo ya tenía un conocimiento entonces me pasaron a segundo...”

Por esto, cuando ingresa al bachillerato con excelentes calificaciones, es retirada por su madre, situación dolorosa para ella, ya que debe dejar a un lado su niñez para asumir a la edad de 11 años otro tipo de responsabilidades: *“...que mi papá no quiso seguir ayudando porque la matricula la cobraban, más uniformes, más cuadernos y todo eso y ella no podía entonces me tocó dejar de estudiar irme a trabajar, con once años...yo nunca le creí a mi mamá...”*

Su segundo acercamiento con entidades del Estado las vivió dentro de su permanencia con el GAI, específicamente con entidades de carácter bélico, su relación se basa en la participación directa en enfrentamientos con el ejército y las experiencias propias de la dinámica de guerra. De manera paradójica, el mismo actor en contra de quien planeó y ejecutó estrategias de daño por ser considerado el enemigo, fue quien la apoyo, como esta descrito por mandato, para cumplir su deseo de no continuar vinculada a la lucha armada, que como ella manifiesta: *“...la verdad...(silencio)...yo nunca serví para la guerra, yo era muy mala, todo me daba miedo y me ponía a llorar...pero tocaba o así pensaba”*.

En conclusión, las instituciones del estado fue un actor presente – ausente, ya que estaban dentro de sus movimientos, pero no era consciente de la relación sostenida con ellos o como el mismo Estado estaba representado en su territorio, ya que el actor armado era quien ejercía el control y las veces de entidad soberana.

MANDATO

Para María, lo que hace referencia al MANDATO está ubicado en sexto lugar de importancia, cercano solo por un lugar a los resultados generales. Dentro de los relatos, lo que prevalece como significativo es el cambio de trayectorias que vivió no de manera voluntaria, sino por órdenes del grupo armado cuando fue reclutada, en este momento es obligada a permanecer en el campamento y no regresar a su lugar de origen, para cumplir los deseos del comandante a nivel sexual. A partir de ese momento, sus trayectorias están supeditadas a las órdenes del grupo.

Debido a que en sus inicios no realizó preparación militar, sus movimientos fueron con distancias cortas. Posterior a su entrenamiento, sus trayectorias comienzan a ser más lejanas de su lugar de origen, adentrándose a la selva.

Lo anterior, llevado a cabo por el GAI como una estrategia de guerra, basada en garantizar la participación en las filas de las personas reclutadas o que ingresan por otros motivos, lo que les permitía asegurar el número de combatientes y limitar o impedir el retorno de las personas teniendo en cuenta el entrenamiento recibido y la información que del grupo se pudiese tener en ese momento.

En su caso, María ya sentía que estaba lejos de su casa, mas no tomaba la decisión de salir porque consideraba que retornar no representaba un lugar con estabilidad y consideraba que ahí llegaba su vida:

“...tiene que uno pasar por una escuela de combatientes la mayoría, unos se volaron porque un muchacho que era encargado de los milicianos pidió su gente y no se la dieron que ya nos íbamos a quedar como tal en la fila como guerrilleros, no milicianos entonces él no quiso y a él lo desarmaron y a los muchachos unos de ver eso, porque no querían estar allá, porque prácticamente era como estar obligados unos se volaron otros los alcanzaron agarrar y los ajusticiaron y le cuento que la única que quedó pa’ contar la historia de ese muchacho fui yo, fui yo y me quedé como tal en esa finca ya ahí ya me tocó aprender toda las cosas que le daban ahí a uno como guerrillera...”

El entrenamiento recibido, lo realizó aceptando la nueva realidad circundante. Admite, como se ha expresado en párrafos anteriores que nunca se consideró buena para la guerra, pero lo acepto por el colectivo y para salvar su vida.

Asegura que nunca llegó a considerar el arma como una extensión de sí misma y lo uso para defenderse. Aunque manifestó experimentar momentos difíciles donde tuvo que aplicar lo entrenado, refiere que los golpes que sufrió al momento de su fuga fueron fuertes y en la cabeza, por lo que no recuerda algunos momentos vividos, y que solo conserva el miedo que sintió en

estos: *“Era un R15 de niña para mujer prácticamente los hombres también lo cargan, pero más que todo se usa para las mujeres. Extra corto. Si hubiera sido un R15 grande pues. Es algo que en el momentico se me vinieron muchas cosas lo que le enseñan a uno en los entrenamientos y todo eso”*.

Refiere que nunca desobedeció una orden y siempre estuvo en disposición de cumplirlas, aunque después de los primeros enfrentamientos afirma que ya no estuvo de acuerdo en el accionar del GRUPO, aunque nunca presenció un daño causado a la población civil a gran escala por parte del GAI al que perteneció, si tuvo que observar la muerte en combate y/o fusilamiento de compañeros luego de negarse a ejecutar una orden y realizar guardia a personas secuestradas sin comprender el motivo de dicha acción.

“...nos cambiaron de ahí es donde le digo que nos llevaron a una parte más adentro del monte. Eso fue, ese día nos dijeron arreglen que se van, y traían un señor secuestrado. A ese señor nadie le sabía el nombre, nadie lo podía ver, nadie le podía hablar con él, de ninguna clase de cosas. Si iba ir al baño iba al baño y ya, si va a comer come y ya nada más nadie tenía permiso...”

Por esto, admite que hasta cuando pudo confiar en algunas personas, toma la decisión de escapar y no continuar.

Por último, la dinámica de guerra implicó para María no ser autónoma en temas como su sexualidad, específicamente, en lo referido a los métodos de planificar y control de la natalidad. Básicamente, porque la vida de un guerrero es nómada y los niños requieren un ambiente estable y protector correspondiente a sus necesidades, por lo tanto, interfiere y es un obstáculo para lo que la guerra implica.

“...me puso a planificar él mismo, me acuerdo tanto que, fuimos río arriba y había un poco de muchachas que le estaban poniendo la T, las estaban haciendo planificar y él a mí no me quiso hacer poner eso, dijo que no, que la nueva que esto que lo otro, como estaba muy niña todavía, que entonces la inyección, la de tres meses me acuerdo tanto, la de tres meses...”

LUGARES

Se encuentra en la séptima posición, no presenta correspondencia con ninguno de los participantes, ni con los resultados generales, siendo particular para María.

Si bien decide salir de su casa en la que vivía con su madre y hermanos. Para María los espacios considerados significativos, son la finca donde vivió con su abuela y que es la representación de una sensación de bienestar, sufriendo la ruptura por parte de su madre, quien la lleva a vivir a un pueblo lejano. *“A mí me dolió mucho dejar a mi abuela...pero ya mi papi decía esta ya es su casa tenía una pieza para mi mami y ellos y tenía la otra para mí y pa’ morocho dividida, en una sola habitación, pero dividida las camas cada uno se puso en su puesto y mi papi consentía mucho a mi mami...”*

Sin embargo, al llegar a la que sería su casa en compañía de su padre, es otro lugar que recuerda y añora como un refugio y del que responsabiliza a su madre por la pérdida ante la separación con su padrastro:

“Una señora nos preguntaba con quién queríamos vivir y yo le dije con mi papá, morocho dijo que con mi mami ya estaba la india, la india decía que con el papá (risas) y no, igual le dieron la custodia a mi mami y él tenía que darnos mensual o quincenal no sé cuánto era, después mi mami consiguió novio, digámoslo así, novio, y mi papi al darse cuenta dijo que no, que pues en la casa no, que buscará donde meternos y mi papi como que se puso a pelear con la casa, que esa casa era de nosotros que una cosa que la otra y mi mami se salió de ahí con el muchacho, y nosotros...”

Como tercer lugar, el espacio que representa la ruptura con su familia ocurre al momento en que las condiciones cambian y deben vivir en una invasión en condiciones precarias, esta situación, sumada a las dificultades presentadas en la relación y la pérdida de sus vínculos más fuertes como son su abuela y su padrastro, hace que su significado de familia se destruya y pase de ser un refugio a un espacio de confrontación y expulsor:

“...y allí estuvimos nos picaban las hormigas, nos picaban los zancudos no, una cosa horrible, a comer lo que saliera lo que Juan pudiera llevar, se llama Juan el muchacho, después al final esos terrenos no quisieron dejárnoslo, que nadie construyó, y nos fuimos otra vez pal y detrás de la casa de la mamá de Juan allá le construyó un ranchito a mi mami allá vivíamos, allá vivíamos con Juan mi mami...”

Al momento de su ingreso al grupo, el lugar que reconoce como telón de fondo de su relato es el río, lugar que ella describe como significativo porque tanto el río como lo que está a su alrededor pasa a ser la constante de aquí en adelante, es decir, su punto de inicio y su punto de retorno a la civilidad está representado por el río. En cuanto a su reclutamiento, ya se ha descrito en apartados anteriores estuvo relacionado con el inicio de su vida sexual, el cual había aplazado hasta encontrar a la persona con que deseaba compartir el resto de su vida.

El momento de su escape del GAI, para María es significativo y lo reflexiona al momento de su relato, afirmando que los lugares que la llevaron a ser parte de la guerrilla fueron los mismos que la protegieron para salir: El río y la selva. Estos, le sirvieron de refugio para llegar a la civilidad.

“...en cierta parte me caí, me golpeé la rodilla, no podíamos llevar las linternas prendidas pasamos por un monte que es cortante la cortadera le dicen uno lo roza y lo va cortando me corté los brazos, me cortó la sudadera, buenas cantidad cosas. En el trayecto me perdí. Los muchachos siguieron por un lado y yo por el otro porque me perdí. Yo me caí y me quedé perdida ... en un punto, la raíz de un árbol que me estaba sosteniendo se desprendió del borde del abismo. Ahí fue cuando yo fui a caer abajo a la quebrada, de un alto más o menos de dos pisos porque yo me acuerdo de que bajaba y bajaba cuando sentí el pum...el agua me despertó...”

ACTOR FAMILIA

La familia de María está compuesta por su mamá, su padrastro y cinco hermanos menores que ella, ésta estructura familiar es la que describe en los relatos, ya que formaron parte de manera directa o indirecta en los movimientos realizados por ella. De su niñez, María resalta como momentos felices los compartidos con su abuela, quien la crio en los primeros años y falleció hace algún tiempo, con ella la relación era muy estrecha y fue la persona quien la

impulso a salir adelante, y recibía de su parte protección y afecto contrario a su madre, por esto, la separación con ella la describe como un acontecimiento doloroso:

“...ella me puso el sobrenombre de María Cachita porque ella simplemente me hacía dos moñitas, no sabía pues otro peñadito, me hacía dos moñitas, entonces ya salí con el apodo de María Cachita, y me hizo un bolsito me acuerdo tanto de una bota de un pantalón, una tulita me hizo, pero como a ella le gustaba coser mucho me la adornó, le puso cositas y me la adornó y yo feliz con un cuaderno y un lápiz (risas) feliz y así, y así estuvimos, estuvimos bastante tiempo me acuerdo...hasta que mi mami me llevó pa' el pueblo, eso me dolió mucho”

Otra de las personas significativas para María, es su padrastro, a quien describe como la única figura masculina que nunca le ha pedido algo a cambio y que, a pesar de las situaciones vividas, la quiero como su hija. Refiere mayor cercanía con su padrastro que con su madre, ya que este no la regañaba y expresaba reconocimiento por lo que ella significaba para su vida:

“...mi papi, a pesar de que yo después me di cuenta de que no era mi papá me acuerdo del trato de él nunca fue diferente, siempre fui su niña nunca me dijo usted nunca...hasta ahora la edad que tengo soy su niña y nunca me ha dicho usted no es hija mía nunca, y pues el trato que él siempre ha tenido conmigo mi papá es todo, él jugaba conmigo, me cuidaba...todavía lo hace...”

Darse cuenta de que su padre no era su padre biológico, hace que María se sienta ajena a su familia, ya que manifiesta sentir más empatía hacia su padre, contrario a lo que ocurre con su madre, con quien describe una relación distante y hostil aun ahora. María manifiesta desconocer los motivos de la hostilidad en la relación, pero recuerda que nunca ha sentido de su madre apoyo o palabras positivas, sin embargo, afirma que fue educada como una persona que debe valorar la familia a pesar de cualquier situación y que su búsqueda de cariño hacia ella aumento al momento de ser madre, aun así, la respuesta no ha sido reciproca.

Ante esto, María refiere no sentirse unida a su madre, quien afirma que la ha rechazado siempre y más cuando veía que compañero era más cercano a su hija que a ella misma, una

situación que fue el punto de inicio de discusiones y finalmente se considera como una de las causas de la separación de estos:

“Yo tenía como diez años cuando ellos se separaron, mi papi se fue de la casa y nosotros quedamos en la casa pero ya no estaba la “Yayito”, ya no había como pagarle, así que mi mami se empezó a ensuciar las manos empezó mi mami pues y entonces ya era como ese, como esa culpabilidad, ya era como esa, ya empieza como esa rabia entonces ya quería como desquitarse con uno ya mantenía toda de mal genio...y siempre me decía que era mi culpa...yo no entendía...”

María afirma, que, aunque se considera de origen humilde, en sus primeros años, su familia era considerada como una de las más productivas en el pueblo, y eso se evidenciaba en el acceso a una vivienda propia, medios de transporte propios y la posibilidad de contar con apoyo para la crianza de sus hijos por parte de una niñera, luego de que la trasladaran desde la finca de su abuela hasta el pueblo principal.

En este punto, recuerda su infancia luego de la permanencia donde su abuela y antes de irse de su casa, como un momento corto, que añora y considera como momentos fugaces en los que se sintió en un ambiente de protección:

“...y mi mami tenía una señora que nos ayudaba, una señora prácticamente como de servicio porque tenía sus acomodados si y nosotros me acuerdo tanto que simplemente era llegar quitarnos el uniforme, comer y jugar. “La yayita” nos hacía, le decíamos “la yayita” de cariño, ella lavaba, ella cocinaba, ella arreglaba...hacía todo”

Lo anterior lo recuerda María como el inicio de un cambio drástico en su familia, ya que al ser el padre la persona encargada de la economía familiar y, ante la separación con su madre, está tuvo que trabajar y hacerse cargo en su totalidad de las responsabilidades familiares. Al ser la mayor, María afirma que vivió transformaciones con relación a lo que se espera vivir en la niñez y pasar a actuar como adulta.

Por otra parte, María relata las situaciones que llevaron a la ruptura emocional definitiva con su madre, las cuales iniciaron con la separación con su padre y con las diversas relaciones de

pareja que tuvo su madre: “...mi mami no era mujer de quedar sola, como que no podía, no sé, no le gustaba o quien sabe, siempre se consiguió más jóvenes que ella y que tuvieran modo, o sea, a mi mami le gustaba ver movimiento del bolsillo como dice uno (risas), si se acostumbró a eso y le gusta, entonces pues él mantenía pelando los billetes como que diga yo si tengo, mi mami pues se le hicieron los ojitos cuadros y pues decidió estar con el muchacho...”

Ante esto, describe sensaciones de abandono por parte de su madre y una búsqueda constante de figura paterna en las diferentes personas con las cuales su madre se relacionó, sin embargo, refiere que esta siempre le prohibió cualquier tipo de cercanía con ellos:

“...y él sacó 5.000 pesos y me dijo vaya compre las toallas higiénicas y se compra una pastilla, mi mami había llegado, pero mami se había quedado callada en la puerta de la pieza de nosotros, la de los tres porque dormimos los tres en una pieza, se había quedado allí escuchando a lo que él salió se enojó y empezó a tratarlo mal a él, entró a la pieza y me pegó una cachetada y me dijo que dejara ser, bueno palabras groseras empezó a tratarme mal, pensó que él me estaba dando plata porque yo era su moza. Me dijo que yo era una perra, que era una hijueputa. Bueno ella muy grosera, muy vulgar ella le decía: “la que te estoy dando el culo soy yo”, le decía a él cosas feas que uno hasta ahora le quedan...”

Con lo expuesto en párrafos anteriores, María describe una dinámica familiar dividida en dos emociones: alegría y tristeza. La primera, aquella que describe en sus primeros años cuando su red de apoyo atende las necesidades y deseos propios de la infancia, estuvo representado en su abuela y su padrastro principalmente, apoyo que siguió estando presente a lo largo de sus trayectorias.

Afirma que, aunque nunca ha sentido apoyo por parte de su madre, siempre se interesó en demostrarle quien era como persona y lo que podía llegar a ser, es decir, una búsqueda constante por demostrar ser digna de su afecto e intentar un cambio en su actitud hacia ella, lo anterior lo

describe cuando solicita permiso al comandante para que su familia la visite al campamento, luego de tres años de estar en el GAI:

“...yo la mandé a llamar, para que me viera como estaba, mi mami fue a visitarme pues con el permiso de él no, me dijo que si, llegó mi mami allá monte adentro, mi mami más floja pa’ caminar, allá llegó con el marido, el papá de mis dos últimos hermanos allá llegó con él y me llevó a mi hermano pues hasta ahí era el último...y me llevaron cositas, mi familia me llevo regalos”

SITUACIONES

Para María, las situaciones se encuentran en novena posición y coincide con la Miranda, más no con la correspondencia general. Como situaciones significativas se presentan tres, las cuales se definen como momentos fundamentales en donde se aprendieron repertorios importantes que generaron cambios tanto en las trayectorias como en la construcción de sí misma.

Como primer evento o situación, están las vividas con su familia en la niñez, que, si bien reconoce momentos de alegría, afirma tener presente las vividas con su madre en donde el sentimiento de tristeza predominaba, afirma que aun ahora la relación no ha mejorado, lo que conlleva a que recuerde en diversos momentos, las situaciones vividas en su relación: *“...Y mi mami me echó de la casa y entró a la pieza y empezó a darle golpes allá y a sacarle cuchillo mi mami a él, al novio, él no era agresivo...yo no volví”*

Con relación al GRUPO, están las acciones bélicas consideradas por María como un punto de ruptura frente a lo que significaba el colectivo, situaciones como la afectación física y muerte de compañeros por el no seguimiento de órdenes, la imposibilidad de sostener una relación de pareja y el secuestro como estrategia de guerra.

“Y le cuento que nos fuimos. Ese señor lastimado, con esas botas llegó con los pies hinchados, tenía unos 49, 48 años un señor de edad y era de contextura gruesa, a pesar de que uno se tiene que hacer el duro y le toca ver una persona así uno dice es que esa persona no se merece esto. Verle los pies hinchados y tenga que seguir, de pronto no está acostumbrado a comer lo que uno come, o ver esa persona y que empiece porque me llevan, que he hecho, yo tengo familia, y uno no puede llorar, no puede hacer preguntas, no puede hacer nada porque que pasó allí. Entonces uno tiene que aguantarse ciertas cosas”.

Por último, considera que la búsqueda del camino a la civilidad estuvo atravesada por dos instituciones enemigas entre sí; el GAI contrario al que pertenecía y una institución del Estado de carácter bélico. Describe que gracias a un amigo del pueblo que pertenecía a otro grupo armado, fue de quien recibió la ayuda para ser entregada al ejército. Sin embargo, afirma que al estar con el ejercito sentía temor de ser asesinada, temor que no se disipó al pensar en retornar: *“...bueno a medianoche no me acuerdo. El hecho es que salimos... yo iba tan mal y me empaco un poco de pastillas que me calmaba el dolor por ratos. Y nos fuimos y amaneció y nosotros estábamos cruzando un río...por ahí había combates entre el ejército y la guerrilla”*

TRAYECTORIAS

Las trayectorias no guardan coincidencia en cuanto a nivel de importancia con alguno de los participantes entrevistados, ni con relación a los resultados generales.

Dentro de los movimientos encontrados, quince, son los que considera significativos, estos agrupados en acontecimientos.

Dentro de la temporalidad zonal, se encuentra que María en su niñez permaneció en los espacios por un promedio de un año, realizando movilización en cuatro ocasiones. Su permanencia en el GRUPO fue el momento de mayor movilidad, donde la duración promedio en un lugar era de un mes. Aunque en este punto, se debe tener en cuenta que de acuerdo con lo que describen Miranda y María, es que cuando debían estar en el campamento o prestando guardia por largos periodos, afirman que la noción de tiempo se pierde y se agudiza la noción de espacio

o el reconocimiento de las características del espacio, ya que para otros puede ser monótona, pero para un guerrero la naturaleza es específica y solo se requiere de concentración para trazar un camino y seguirlo sin perderlo, aunque el panorama sea el mismo.

“Yo la verdad estaba perdiendo la cuenta de mis años. Ya ni sabía cuándo cumplía años. Todo eso se pierde allá la fecha del cumpleaños, el nombre, todo eso se le iba olvidando a uno porque uno se cambia el nombre no tiene presente ni la fecha de nacimiento, yo sé que ahí hubo un enfrentamiento con el ejército”.

En cuanto a la distancia de movimientos, se tuvo un promedio de 5.000 km² a la redonda.

Lo anterior muestra que sus recorridos fueron cortos pero repetitivos. Es decir, no hubo recorridos de grandes distancias por la misma labor que cumplía como guerrillero raso que implicaba montar guardia y participar en combates, en este caso, no participaba de la elaboración de estrategias, es decir, recibía los repertorios y órdenes a seguir.

APRENDIZAJES

Con relación a los resultados generales, para María se encuentran a un grado de separación de estos, pero conserva coincidencia con los otros dos participantes.

De los aprendizajes adquiridos por María, resalta como importantes los adquiridos en su niñez por un miembro de su familia acerca de las responsabilidades de la persona para con el estudio y el cuidado propio, como lo describe en su relato:

“...llego a vivir con nosotros y mi abuela, mi tía, era muy estricta en el sentido de que primero llegáramos, era a lavar las medias, a lavar la camiseta todos los días, porque pa’ que gracias a Dios, mi tía nos enseñó eso a ir muy bien presentados, ahora sí, a limpiar los zapatos, a lavar las medias nos enseñaba, no era que hay que vaya lave no, nos enseñaba nos ponía a lavar las camisetas y que se la mostráramos bien lavado el cuello y las axilas y si no ella nos mostraba y nos enseñaba y volvía y nos ponía pa’ que, y a limpiar los zapatos y hacer tareas, ahora si teníamos el resto de la tarde para ir a jugar, pa’ que ella nos hizo adelantar mucho, a mí me ayudó mucho...”

Estando en el grupo afirma que de los aprendizajes adquiridos, los que ha conservado para su vida en civilidad son aquellos relacionados con las actividades diarias, como es la cocina, el arreglo de diferentes cosas en el hogar, organización de espacios y ser recursiva ante las necesidades que se presentan: *“...como estar en el monte en caso de un enfrentamiento, a vestirse a oscuras, en armar cambuche a oscuras, caminar sin linternas, armar y desarmar armas todo eso, todo lo que es de la guerra y lo que no como es cocinar, arreglar cosas...en fin, se hacer de todo un poco...”*

De igual manera, considera que debido a las órdenes que recibía del GRUPO, tuvo que perder el miedo a hablar a grupos grandes de personas, al principio sentía vergüenza, con el tiempo, afirma haber cambiado y cumplía las órdenes a cabalidad: *“...con las personas de la comunidad uno tiende a tener un carácter más fuerte, no con todos, pero sí con ciertas personas. Hacerse respetar como dicen. Todo eso cambia, y lo cambia también a uno y eso es muy malo, se aprende cosas...pero a veces es malo.*

Como también, a tener una mayor cercanía y uso de la naturaleza: *“...Cuando ya desperté estaba más claro tipo cuatro o cinco de la mañana y el gallo cantando. Me guie al ruido del gallo...yo Dios mío donde estoy mío yo no sabía dónde estaba cuando yo veo estaba allí mismo...con el gallo y reconocer los árboles me ayudo...”*

COSTUMBRES

En cuanto a costumbres resalta las siguientes:

A nivel familiar, la forma de establecer relaciones de noviazgo, la cual consistía en solicitar permiso por parte del hombre para visitar a la mujer en su casa, como lo comenta en su relato: *“...él después le pidió la mano porque ese era el respeto pues, el ritual que se lleva que el*

novio tiene que ir a pedir permiso para ser novios y poderla ir a visitar a la casa, pues mami dijo que no...”

A nivel de GRUPO, las costumbres adquiridas en el uso de la magia para crear rituales de protección o en estrategias de conquista entre hombres y mujeres: “...eso hacían preparar lociones para atraer a las mujeres, pero la mayoría de los hombres guerrilleros no sé de dónde sacaron o quien les enseñó algunos andaban con libros de magia negra tenían porque yo descubrí uno y lo quemé. Tenían magia blanca, magia negra y magia roja. La mayoría andaban con esos libros. No sé a quién se los compraban y todo eso...lo utilizaban más los hombres”

RECUERDOS

Para María los acontecimientos que narra refieren que lo hace porque aún conserva los sentimientos expresados en dichos momentos, sin embargo, asegura que ha olvidado varias de las situaciones vividas y que no logra recordarlas o unir las con otras. Como recuerdos clave de sus trayectorias, hace hincapié en un objeto, un cuaderno donde lograba plasmar las letras de canciones ya que, por estrategia de guerra, los radios que no fueran de uso exclusivo del grupo eran un punto de conexión con el enemigo, por lo que debía escribirlas y al hacerlo, refiere que la conectaban con la civilidad, asimismo, escribía las situaciones que le recordaban ser una persona distinta a la que era como guerrera:

“...Yo tenía un cuaderno donde tenía música, a mí me gustaba mucho la música de Marco Antonio Solís, me sabía la mayoría de los discos los tenía escritos y la música de este que tiene este lunarcito aquí, Enrique Iglesias, bueno a mí me han gustado mucho las baladas he sido muy creada a lo romántico. Y yo escribía todo lo que sentía en ese cuaderno. Lo del bebe, las fechas, lo de mi compañero le hacía cartas a él, que te extraño con fechas, hoy hice esto que estarás haciendo, muchas cosas. Tenía música revolucionaria escrita también ya uno se acostumbra a esa música también...”

ANIMALES

Un actor de menor presencia en María, son los animales, importancia que coincide con los tres participantes, y con los resultados generales. En el caso específico, los animales fueron la representación simbólica de la protección, ya sea como compañía: *“esa perrita mantenía conmigo y le había enseñado muchas cosas, me cuidaba y a mi perrita se la llevaron, el que la tenga espero que este bien”*. O como ayuda para salir de alguna situación:

“...En eso se me acercó un pájaro, un pajarito en el monte, los colibrí son muy esquivos, bueno en todos lados por lo regular son muy esquivos y ese pajarito yo me dormía y él llegaba se me acercaba, y me chichaba en el oído no te duermas y se paraba en la ramita y me movió las alas y se bajaba a la quebrada y volvía y se venía y se bajaba y cuando llego la tarde me fui con ese pájaro a la quebrada...y me llevó hasta la finca de una señora”

SEXUALIDAD

En el caso de María, la sexualidad está referida a la experiencia de ésta como mujer, en específico, el inicio de su periodo menstrual es descrito por María como un momento de asombro ante el desconocimiento de la situación, ya que no había contado ni dentro de su casa, ni por amistades, ni por otras personas con una explicación acerca de los cambios físicos que ocurrían en su cuerpo y lo que estos significaban:

“...yo no sabía, o sea nunca hubo esa confianza con mi mami, nunca hubo esa conversación como otras mamás vea mi hija usted a esta edad va ser esto, esto y esto, no ella nunca me explicó y cuando me vi manchada grité me asusté la llamé a mi mami, y mami hay que pareces boba que eso es normal que no sé qué, pero nunca había hablado de esto antes...y cuando me dijo que fuera allá al cajón donde ella tenía los interiores había una toalla que la sacara y me la pusiera, y yo que hago con esto ahora, que me la ponga pero como que hago, las compraba para ella pero mas no las había destapado mas no, si me entiende, entonces cuando yo la llamé y le digo mami como eso y lo otro, me pegó, me pegó y eso un susto que tuve y cólico y cólico y yo lloraba porque el regaño, me pegó y yo con la “zarandeada” claro, me asustó, me asustó y desde ahí quedé como con los cólicos, digo yo pues que sería eso ¿no?..”

Con relación al inicio de su vida sexual, María refiere que sintió los cambios físicos en su cuerpo en relación con su comportamiento hacia los hombres específicamente, sin embargo, no busco a su madre para conversar acerca de lo que estaba pasando, por lo que se acercó a una tía cercana a su edad para resolver sus inquietudes, ante el conocimiento de la experiencia de otros, refiere que asumió lo mismo para ella, por lo que llego a considerar de manera negativa los cambios físicos que vive una mujer:

“y ella me decía que no fuera a tener novio, que si tenía novio que no fuera a tener relaciones, yo le decía que por qué, me decía que dolía mucho que ella pues ya era novia de Gustavo pero que eso dolía mucho y que eso le había salido sangre, ha, que me han dicho y agarré un miedo horrible (risas) y ya el cuerpo mío empezó a cambiar a ese tiempo y ya sentía sensaciones cuando ya mi novio, me daba picos o empezaba como acercarse, entonces sentía como cosquillas y todo eso y una vez llegue a estar hasta sin la blusa y yo lo sentía así todo eléctrico no, y me empecé con una gritadera una chilladera y me decía que no llore, no grite, yo no le voy hacer nada, no pa’ que nunca pasó, yo me imaginaba y me acordaba de lo que mi tía decía no, no, nada que ver y ya él muchacho se fue... y no lo volví a ver”

El inicio de su vida sexual ya fue descrito en párrafos anteriores, por lo que en el presente apartado se abordará el acercamiento de María con los métodos de planificación y las estrategias del GAI para el control de la natalidad.

Los métodos de planificación los conoce dentro del GRUPO y con los cuales inicio por obligación, su acercamiento no fue positivo debido a que las condiciones en las que se practicó y la edad perjudicaron la adherencia de su cuerpo al mismo:

“y me aplicó la inyección y ese día casi me muero ya me iban a llevar pal’ pueblo porque me dio escalofrió, me salpulló todo el cuerpo así toda roja como cuando uno se come algo que le hace daño, y con fiebre y yo temblaba, no y ese señor asustado que, que era que me había dado, que tal vez esa inyección era que estaba pasada y ella no se dio cuenta, que de pronto ya estaba vencida pues, a eso un tropel que hubo ese día, casi me llevan pal’ pueblo porque yo de pronto no pasaba yo esa noche...”

En cuanto a las estrategias del GAI para el control de la natalidad, aunque se obligaba la planificación, si por algún motivo no se lograba aplicar nuevamente, se corre el riesgo de

incumplir los mandatos del GAI los cuales impedía las relaciones de noviazgo y los embarazos, es este caso, María incumplió con las dos:

“Llevaron médicos para hacernos poner la pila. A todas pruebas de embarazo y todas las que fuimos en el segundo grupo yo salí en embarazo, yo ya sabía, pues mi compañero y yo...me dicen unas muchachas le hubieras echado agua a la prueba. El caso es que el médico me dijo que no se podía quedar callado y le dijeron que eso tocaba sacármelo y ya tenía cinco meses...ese medico dijo que no lo hacía, trajeron otro y se tapaba la cara, me metió unas pastas en la vagina y a esperar...pasaban los días y no salía, me dieron a tomar otras pastas y yo las botaba y no se daban cuenta...llego una señora y empezó a sobarme y empujarme el niño y me sentía hinchada...tuve ganas de ir al baño y salió mi hijo, estaba vivo...estuvo vivo por unos minutos, luego cogí un arma para dispararme y me lo quitaron...”

Lo anterior, significó para María la ruptura definitiva con el colectivo, la prohibición de sostener una relación de pareja y el aborto inducido por las mismas personas que habían representado para ella protección y familia. Es así, cuando se genera un cambio en ella frente a su compromiso ante el colectivo:

“Nos separaron...una vez nos hicieron hablar por teléfono, pero estaba ahí el comandante. Y él no se preocupe decía que en estos días se la mandamos no más que salga gente que vaya para allá y se la mandamos y nosotros pidiendo que nos mandaran y ni el pa' acá ni yo pa' ya. Eso y lo que le hicieron a mi hijo fueron las cosas para no seguir más. A mi habían dado curso de comandante, ya había sido comandante de escuadra. Ya no quise seguir, me habían dado un curso de enfermería no quise seguir, me estaban convocando para un curso de odontología yo les dije que no ya no quería nada, me estaban mandando para la emisora dije que no. Ya o sea se desvaneció todo”.

EMPLEO

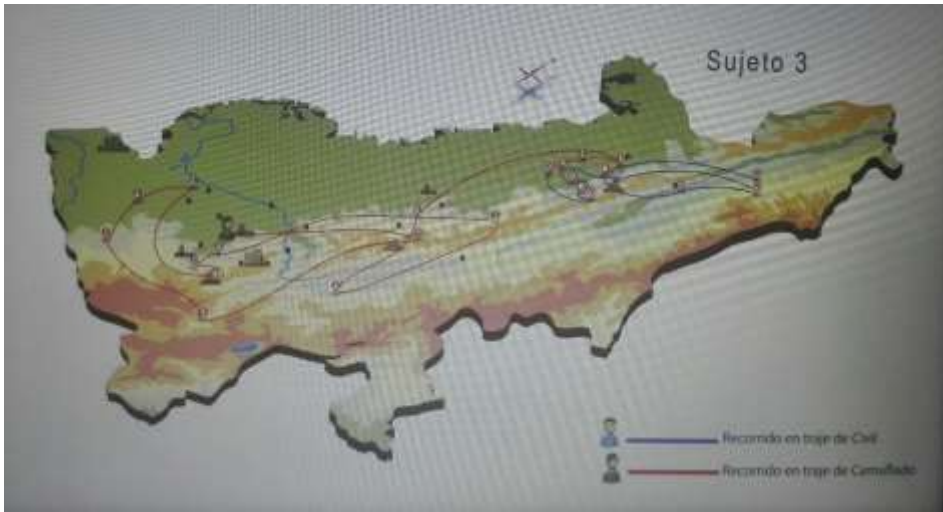
En último nivel de importancia se encuentra el empleo, en el caso de María el acercamiento a las actividades productivas estuvo relacionadas con la deserción escolar y la obligación por parte de la madre para iniciar a trabajar sin comprender en totalidad el significado de ello:

“...a los doce años me fui a trabajar con una profesora y ella tenía una niña y el señor es dueño de una empresa grande el pueblo, ellos tenían una niña y me fue a cuidar esa niña a la casa y

esa señora me empezó a celar con ese señor porque pues el señor, ya ella había tenido pues sus tropiezos con él, y yo, y ese señor me miraba y yo Dios mío me daba miedo porque me miraba con ojos de maldad y buscaba el lado a ver si no estaba la señora por ahí y empezaba a mirar a ver quién lo estaba mirando pa' poderme hablar o pa' poderse sentar y yo, asustada...”

Manifiesta que durante el tiempo que estuvo en el GAI no realizó actividades que le permitieran generar dinero, por lo que asegura que los recursos de los que hizo uso al momento de iniciar su vida por fuera de la guerra fueron los conocimientos adquiridos en su infancia en cuanto a las labores de aseo del hogar: *“En el cuartel del ejército me puse a lavar uniformes, cobraba cinco mil. Y los que iban llegando yo corría y los iba dejando en remojo y me iba lavando lo más suave. Cuando yo llegué como ahí ya me mandaban para otra ciudad, que ese es ya otro proceso de ahí yo me fui con mi plata completa...ganaba para mi...”*

Mapa 4
Movimientos Migratorios Mariano



Mariano:

Hombre de 63 años, nacido en un municipio del sur occidente colombiano. Dentro de sus relatos se pueden encontrar alrededor de 24 movimientos, los cuales reflejó como los más importantes dentro de su trayectoria y que define como recursos para la transformación de su subjetividad. La característica principal de este participante en cuanto a las movilidades vividas en el transcurso de su vida es que fueron realizadas en diferentes Departamentos del país, con movimientos largos y constantes en el territorio, es decir, recorrió un espacio geográfico de alrededor 23.000 km². Siendo lo urbano el espacio de mayor movilidad. En su relato refleja desde antes de su ingreso al GAI múltiples movimientos migratorios en un tiempo de 54 años.

Configuración de las condiciones de subjetivación de acuerdo con la relevancia en la narrativa presente en Mariano (Tabla 8):

Tabla 8:
Mariano

#	General	Mariano
1	Actor Grupo	Actor Grupo
2	Actor Comunidad	Actor Comunidad
3	Objeto	Actor Instituciones del Estado
4	Actor Instituciones del Estado	Actor Familia
5	Actor Familia	Mandato
6	Mandato	Objeto
7	Trayectoria	Trayectoria
8	Lugares	Lugares
9	Situaciones	Situaciones
10	Recuerdos	Recuerdos
11	Aprendizajes	Aprendizajes
12	Empleo	Empleo
13	Costumbres	Actor Animales
14	Actor Animales	Costumbres
15	Sexualidad	Sexualidad

ACTOR GRUPO

Al igual que en los otras participantes, el GRUPO en Mariano tiene un nivel de importancia alto. En las dos participantes anteriores, su ingreso esta antecedido por una ruptura en su espacio de protección y contención primaria que es la familia, si bien para Mariano su decisión de vincularse está relacionado con una reunión de rupturas, estas son con las instituciones tanto de orden público como privado que logra afectar la armonía familiar en el aspecto económico y de relación:

“Yo digo que fueron muchas cosas que se juntaron al mismo tiempo...me había ganado una beca por la empresa donde mi papá trabajaba por buen estudiante...pero lo despiden y pues me la quitan a una semana de empezar las clases...me ofendió mucho...y también, pues desde el colegio yo iba a reuniones con mis compañeros, en la casa de uno de ellos y de pronto había uno del grupo ya sabía que venía alguien así, entonces empezó hablar de las ideas de la Revolución y pues yo ofendido... ahí comienza a tocarle el corazón a uno y fue más o más menos voy a decirle...en los setenta cuando el país tenía una crisis política fuerte...el pueblo se sentía engañado...todo se juntó”

En este sentido, su motivación se dio por la decepción hacia la institucionalidad, lo que se suma a una posibilidad de complementar su ejercicio de participación ciudadana que desarrollaba desde muy temprana edad en diferentes mecanismos públicos de participación. Es así, como Mariano considera su vinculación como el siguiente paso en su propósito de justicia en el reconocimiento de los ciudadanos y la posibilidad de ampliar su marco de acción para la divulgación de sus ideas:

“Y yo ya comienzo a tener contactos con ellos pero yo escuchaba las charlas y toda esa vaina y me contaban y toda esa cuestión y eso no era así como ahorita que ahorita quiere pertenecer y camine...antes lo investigaban a uno y cuando yo tomo la decisión, ellos ya sabían de mí, más que lo que yo le había contado a ellos ya sabían...listo entonces me colocan unas tareítas pequeñas a ver si era capaz de hacerlo como llevar una carta de un sitio a otro... de llevar un material de un lado a otro y fui entrando...ya tenía 19 años...pero oficialmente yo entre después”.

En este caso, más que un reemplazo de su familia o del sentido de esta, el colectivo es asumido como un espacio que le brinda reconocimiento a su labor no remunerada hacia y con la comunidad, y en específico, una forma de proteger y defender a su familia de la injusticia cometida hacia ellos y que afectó el desarrollo de su futuro.

Mariano es el participante que está más cercano a los resultados generales, por lo que los contenidos de las condiciones de subjetivación en él llegan a presentarse de manera distinta, al ser una persona que ingresó comprendiendo los motivos y la misionalidad del GRUPO, su permanencia se dio sin intenciones de finalizarla y las labores ejercidas la mayor parte de los años fue desarrollada en la zona urbana, lo que le permitía continuar o vivir de manera paralela una cotidianidad en la civilidad y no tanto en la zona rural, ya que sus labores estaban direccionadas al sostenimiento y socialización de la ideología, que a la ejecución de acciones bélicas en cuadrillas o en la formación base del GRUPO. En esto, radicaba su sostenibilidad:

“Mi familia siempre supo que a mí me gustaba luchar por los derechos de las personas y participaba de esos espacios, que son ciudadanos y públicos. Pero la participación en el grupo no. Ni en mi casa, tampoco ninguno de mis hermanos, ni mi mamá, ni mi papá, yo manejaba eso muy bien, es más muchos compañeros del trabajo no sabían, eso los que sabíamos éramos cuatro o cinco y nosotros éramos muy cerrados ahí y cuando hacíamos la reunión los cinco nos reunimos aparte...yo hacia las dos cosas con mucho cuidado, solo que en una no sabían que era yo”

En el caso de Mariano, su conexión con el GRUPO comienza a finalizar cuando dentro del mismo colectivo inicia a desdibujarse su reconocimiento ante su labor y hubo pérdida de confianza ante los comandantes, sin embargo, refiere que su búsqueda de justicia la continúa realizando, pero sin el accionar bélico y desde otros espacios, aunque afirma que, si la captura no se hubiese presentado, aun estaría en las filas y con responsabilidades mayores:

“A mí en las comunidades me querían...una vez...siguiendo las normas de la guerra a los “cuadros” no les gusto y yo creo que ellos ya que querían fuera...así que cuando toca trasladarme, ellos sabían, eran los únicos que sabían dónde iba a llegar, mis jefes y allá

llegaron a cogerme y vino el que estaba comandando la operación y me dijo que si yo me desmovilizaba. Yo le dije que eso yo no lo tenía ni siquiera en la mente”.

ACTOR COMUNIDAD

En el caso de Mariano, la COMUNIDAD tiene un nivel de importancia alto, se podría decir incluso, que se describe paralelo al ACTOR GRUPO. Las tres condiciones referenciadas en los resultados generales se presentan en este participante en dos roles, donde cada uno se complementa entre sí, ya que uno responde a su rol como ciudadano y el otro a su rol como el que crea y entrega repertorios a la comunidad desde su misión principal en el GAI y en los otros espacios de participación.

En su relato, Mariano refiere que en su niñez no tuvo conocimiento de la presencia o el accionar de grupos armados, por lo que no lo consideraba un escenario cotidiano, sin embargo, si resalta que su interés hacia las causas sociales las referenció desde muy temprana edad debido a la participación de su padre en escenarios públicos y de desarrollo comunitario que complementaba con su rol educativo, acercándose desde la académica y los valores religiosos en la búsqueda de una justicia social, por lo tanto, en su cotidianidad estuvo presente las situaciones políticas y sociales.

Dicho interés afianzado por su familia, en especial su padre, hace que desde sus espacios de socialización enfrente situaciones en las que consideraba que los derechos estaban siendo violentados:

“Mi papá siempre luchó por la comunidad y los trabajadores, me decía que siempre debía llegar la justicia y que la tenía que hacer el pueblo...entonces, yo crecí con eso...así que era bastante activo de bastante izquierda y entonces cuando tenía 15 años haciendo el cuarto de bachillerato hubo una protesta grande y entonces nosotros hicimos barricadas de pupitres si, nos tomamos el colegio, la hicimos porque no estábamos de acuerdo con unos profesores y por las decisiones del Estado porque obligaba a los estudiantes a prestar servicio militar los días sábados y domingos...y no estábamos de acuerdo...mi papá siempre me apoyo”

De esta forma, inicia su rol como un ciudadano activo y permanente en espacios de participación pública, logrando ingresar a espacios de importancia política y social, lo que le permitió ser visibilizado desde diferentes escenarios. Dicho reconocimiento también se dio por parte del GAI, siendo invitado a aportar desde su rol comunitario a los objetivos de la organización. Es así como inicia su accionar en el colectivo armado paralelo a su rol en la civilidad, donde su presencia en el territorio estuvo principalmente en los espacios de participación urbanos, más que en los rurales.

“...yo llego en esos días y me voy a dar una vuelta, yo le pregunto a la gente y ¿esos postes qué?, dicen eso lo trajo el Estado, que nos iba a colocar energía, y ¿cuánto llevan esos postes ahí? Llevan como dos años. Y no le colocaron la energía, ni se volvieron a asomar por aquí. Yo dije por lo menos ya están los postes vamos a colocar la energía. Y entonces yo llamo a una reunión y no me van sino como cinco o seis personas, y yo no me desanime dije vamos para adelante todavía no me conocen. Le dije me trajera un transformador de 15 KVA y me llevaron dos transformadores de 30 KVA. Eso me dio para colocar más energía. Luego cite a otra reunión y no le cabía un alma al lugar...”

De esta manera, Mariano se convierte en la red de conexión entre la guerra y la civilidad, logrando conservar sus dos roles ocultos en cada uno de los espacios y para su familia; afirma que para lograr mimetizarse en diferentes espacios asumiendo cada uno de los roles, el cambio continuo de trayectorias fue su principal aliado, así como también, contar con múltiples seudónimos que lo identificaban de diversas maneras y contar con pocos aliados, pero de vital importancia tanto en la civilidad como en el GAI.

Esta aceptación en la comunidad y reconocimiento a su labor ayudó a abonar el terrero para iniciar sus discursos políticos acerca de la importancia de la lucha obrera en el país en defensa de la justicia, haciendo más fácil su presencia y convirtiéndose en una voz valedera dentro de las comunidades, como lo evidencia su relato:

“yo les decía: “nosotros no podemos seguir permitiendo que Pedro Perico Pérez un man que viene por allá cada cuatro años, nos da la palmadita aquí en el hombro, le matamos la mejor gallina, la mejor vaca, el mejor marrano y no lo volvemos a ver sino a los cuatro años otra vez para darnos la palmadita. Necesitamos que ese Pedro Perico Pérez salga de aquí de la montaña”. Ese era el discurso y comenzamos a utilizarlo, y ya comenzó...se aumentó la inscripción de cédulas...los papeles que llevaban de los municipios no alcanzaban, porque la gente salió a inscribir su cédula masivamente. Logramos colocar en el poder de varios municipios, pequeños y grandes alcaldes...y se vio el cambio...la gente nos copió”.

Como un resultado inherente a sus actividades, Mariano afirma que la comunidad al sentirse a gusto con los resultados y ejercer como autoridad ante un Estado en ocasiones intermitente, comenzaron a sentirse identificadas con sus acciones, mostrando interés en vincularse o demostraban su aceptación a los GAI por la presencia y vinculación histórica en el territorio:

“...y dejaron a la gente con una mano adelante y otra atrás. Y es cuando la gente decide meterse a la guerrilla, se incorporan y yo llego allá al campamento con 300 hombres, yo no tenía armas para todo el mundo, no tenía plata para todo el mundo, porque en alimentación se nos iba cinco mil pesos por cabeza, imagínese ya trescientas y entonces yo los distribuí por todo el monte y los municipios y nos crecimos. Llegamos nosotros a decir en un momento determinado no más gente. Y la gente queriéndose venir con nosotros, llegamos a tener 1500 hombres...”

Otro ejemplo de ello queda plasmado en su relato cuando explica las razones de su aceptación en las comunidades:

“Cuando nosotros llegamos la gente me decía: “comandante necesitamos que nos regale una libra de arroz...una libra de lentejas...” , y yo le decía: “...yo le regalo la libra de arroz, la libra de lentejas... ¿y mañana? ¿nosotros nos vamos y mañana? Entonces cuando nosotros salíamos de la ciudad a las veredas nos quedábamos un buen tiempo...si ya era seguro”

ACTOR INSTITUCIONES DEL ESTADO

Las INSTITUCIONES DEL ESTADO, entran como el tercer actor de importancia en la subjetividad de Mariano. En los resultados generales se exponen desde dos indicadores, que son las que representan las instituciones de carácter bélico y aquellas que son garantes de los derechos de los ciudadanos.

Para el caso de Mariano, al crecer en un ambiente donde la percepción de las decisiones del Estado Nacional estaba mediada por considerar que no iban dirigidas hacia el pueblo, sino enfocadas a perseguir al ciudadano y que depende de la voluntad de la persona de quien lo representa, mas no de las leyes en sí, hace que desde muy joven tome la decisión de actuar bajo sus convicciones y noción de justicia:

“fueron unos ministros y colocamos nuestros puntos de vista, yo andaba de civil, la única diferencia era que me colocaba un sombrero igual que todos los campesinos, y obviamente mi pistolita que no me faltaba ahí, y mis custodios yo andaba con cuatro o cinco compañeros todos también de civil todos igual como campesinos. Nos tomamos eso. Yo nunca estuve en el proceso de negociación con los ministros, yo solamente hablaba con la comisión por la noche y se organizaba los puntos débiles para que no les vieran la cara. Nos tómanos la vía, no dejábamos transportar ni para un lado ni para el otro. Y la toma fue grande nos sostuvimos, hasta que ya negociamos...se negoció con los Ministerios y regresamos. Ahí estuvo la Gobernación, fueron pilares ahí...y obvio los alcaldes de los municipios”

Lo anterior, expone la relación entre las entidades del Estado, el ciudadano y a la vez la guerra. Donde el enemigo estaba representado en el orden nacional y los aliados en el orden departamental, municipal y comunitario.

En cuanto a su relación con las entidades de carácter bélico, ésta inicio desde sus labores de participación comunitaria, debido a las acciones que llevaba a cabo en la búsqueda de la movilización de la comunidad en la exigencia de sus derechos:

“pero el paro no fue un fracaso...solo los que nos quedamos hicimos por 50 porque ya sabíamos que había varios compañeros en ese entonces...a mi toco la parte de la ciudad más grande que eran casi más de 20 barrios...yo tenía mi equipo allá de trabajo nosotros teníamos ya las piedras listas y teníamos los pedazos de dinamita listos entonces cuando la policía iba entrar ya hicimos de montañitas y ahí está la mechita prendíamos la mechita y salían las piedras volando. Policías corriendo para un lado y para otro”.

Debido a que lograba combinar sus roles y conservar el anonimato, no era visible para ninguna entidad del Estado, por lo es llevado a prestar servicio militar al ser remiso como consecuencia de la protesta realizada en su época estudiantil:

“yo tenía 20 años y le dije a mi papa que me habían echado por andar ayudando a los trabajadores y pues me pongo a buscar trabajo como en tres empresas y por la noche me fui jugar con un primo billar ahí fue cuando la famosa recogida, eso fue en 1976, me acuerdo tanto que caí en una redada del ejército y me llevaron a prestar servicio dos años”

Con este suceso, Mariano describe que al conservar su anonimato incluso con la mayoría de las personas del GAI, al ingresar al ejército pierde contacto con el colectivo ya que es enviado a una ciudad alejada de sus espacios de operación. Sin embargo, relata que, debido a su desarrollo en ciudad, la participación en diferentes espacios y algún conocimiento acerca de la dinámica militar dada por el grupo y adquirida por su labor comunitaria, muy pronto fue reconocido como una persona ágil en el aprendizaje estratégico y administrativo de las fuerzas armadas.

“Afortunadamente pues ya era bachiller tenía unos semestres de la universidad y llegamos pues el primer día y todo reclutas para arriba y reclutas para abajo y corran por aquí corran por acá y eso nos hacían sacar los catres del dormitorio nos hacían meter los catres al dormitorio, ya nos habían pelado la tusa ya nos habían dado el famoso “quinopodio” que es un purgante y un rollo de papel higiénico y consiga usted el baño porque era el primero que entrara (Risas) Y listo, ya después de esa vaina nos llamaron a una formación y salgan adelante los bachilleres y salimos dos apenas y entonces en donde estudio nos preguntaban, quien sabe escribir en máquina, yo ya sabía escribir en máquina y eso fue lo que me salvo entonces quedé en régimen interno”

ACTOR FAMILIA

Su grupo familiar primario está compuesto por sus padres y sus hermanos. Mariano es el mayor de siete hermanos. Afirma que las relaciones entre los miembros de su familia en su niñez tuvieron características positivas y de apoyo mutuo, como lo describe en su relato: *“Mi infancia...fue una infancia muy chévere muy bacana vivíamos con todas las comodidades en una población muy tranquila, más o menos cerca vivíamos de unas 70 a 100 familias ahí, logramos*

tener vivienda y mi mamá era ama de casa...así que yo disfrutaba con mis hermanos...los que están más cercanos a mí en edad...y tenía muchos amigos”

Asegura que en su juventud se presentaron cambios al ser comparado con sus hermanos por su rendimiento académico y apoyo a la familia, de acuerdo a su relato: *“A mí se me perdonaban muchas cosas por ser buen estudiante en cambio mi hermano estudiaba en un colegio privado, mi papá tenía que pagar y no presentaba los buenos resultados que yo si...entonces mi hermano era el que más llevaba del bulto, porque le quería decir cosas negativas sobre mí y mi papá nunca le creía”*.

La relación se deterioró al momento en el que su familia se dio cuenta que pertenecía al grupo armado y que fueron perseguidos: *“Ella pensaba como la burguesía y yo como los trabajadores si así...yo le decía: “no hermanita eso vaina no es así” y nos metíamos en una discusión por eso así de sencillo. Entonces ella comenzó...fue la primera que comenzó a llamarme como guerrillero entonces calle la boca y toda la vaina no se ponga a hablar mi papa un día la regaño es la lengua la que mata”*.

Por lo expresado en los párrafos anteriores, Mariano describe el cambio de su familia como una red de apoyo a lo largo de su vida, resalta su niñez y parte de su juventud como un ambiente de apoyo, cercanía y respeto constante. Sin embargo, con el pasar de los años fueron evidentes las diferencias de pensamiento y la toma de decisiones tanto de Mariano como de sus hermanos, siendo sus padres un punto intermedio y de mediación en la ya familia desintegrada.

“ahí es cuando comienzan los roces con mi familia...entonces mi papa y mama les decían que yo no había sido egoísta que yo me había salido de estudiar para ayudarle a ellos pero que sin embargo ellos no pensaron en la casa”.

Contrario a lo que ocurría con sus hermanos y hermanas, Mariano encontró en su padre una persona de apoyo y de referencia que validaba sus acciones gracias a las enseñanzas recibidas por él acerca de la defensa de los derechos. Apoyo que no cambió al momento en el que su identidad es revelada en el escenario urbano y debe migrar al monte de manera definitiva para continuar con sus labores:

“Se dio un paro y mi papá trabajaba en la Gobernación de la ciudad y era muy cercano al gobernador y entonces vio y escuchó como hablaban de una lista y mi papá alcanza a ver el nombre mío...me iban a detener...pues mi papa salió en la noche se fue a donde yo vivía ya con mi esposa y un hijo y que nos fuéramos...”

MANDATO

En quinta posición se encuentran todos aquellos aprendizajes y acciones realizadas con el GRUPO. De acuerdo con lo que se ha descrito en párrafos anteriores, los inicios de Mariano en el GAI fueron desarrollados en zonas urbanas, lo que implicaba una movilidad permanente en barrios e instituciones para socializar los mandatos del colectivo por medio de reuniones o acciones bélicas.

Afirma que lograba combinar su rol como ciudadano y guerrero activo porque la posibilidad del cambio de trayectorias dentro de la ciudad y la amplitud geográfica de la misma, así mismo, porque asegura que sus labores estaban dirigidas a coordinar mas no a ejecutar, lo que le permita un mayor anonimato. Asimismo, describe que su movilidad la mayoría de las ocasiones lograba ser autónoma, aunque refiere que debía socializar las acciones a realizar y los motivos de sus movimientos.

Sin embargo, dicha autonomía cambio cuando fue descubierto y ante el reconocimiento de sus labores, el colectivo toma la decisión que se aleje de la zona urbana y permanezca en zona rural con otras actividades:

“entonces me sacaron a mí de esa zona y me fui a recorrer montañas...me pasaron una maleta y pues ahí metí mi ropa de civil, yo compré mis botas...yo le decía a mi familia que eran viajes por el trabajo y por mi trabajo con la comunidad de trabajadores...no sabían nada. Mi compañero me ayudo al principio, después era todo “hágalo usted” ...(risas)... La caminata de noche fue mortal. Una noche oscura lloviendo estuve a punto de renunciar, pero la charla al otro día y que vieron que lo que hacía gustaba no me dejaron renunciar”

A partir de este momento, asegura que sus recorridos fueron más constantes y en distancias más largas, y que aunque ya contaba con reconocimiento en la organización, de manera oficial no ostentaba un cargo que le permitirá gozar de ciertos privilegios, sin embargo, afirma que al estar en el monte, se da cuenta que los privilegios son pocos y que al igual que un guerrillero raso debe llevar a cabo acciones como cocinar, organizar su espacio de dormir y seguir órdenes de toda índole de la guardia central:

“...ahí es cuando yo comienzo a conocer el monte entonces cuando me toca que prestar guardia, me tocó que ranchar, me tocó que caminar de noche. Ese cambio fue brutal. Fue duro. Cambio duro, yo decía uich como harán estos manes para hacer toda esa vaina. Ahí es donde aprendo a hacer mi equipo porque cada quien tenía que hacer su equipo, a uno le pasaban la lona le pasaban aguja y le pasaban el cáñamo y cósallo usted mismo y defiéndase y yo al principio imagínese que mi mamá era la que nos arreglaba la ropa nos cocía todo y uno agarrarse uno a cocer uh hijuepucha, cuando empecé a ranchar lloraba con ese humo”

Ya estando en las montañas, Mariano asegura agradecer el cambio, ya que de esta manera podía cuidar a su familia primaria y luego de unos años a su esposa e hijos, quienes hasta el momento desconocían las actividades alternas de Mariano. Este cambio de trayectorias, le implico a Mariano conocer otras actividades que realizaba el GAI, ya que en la zona rural el trabajo comunitario estaba definido en otras esferas y asegura que es más sencillo porque se abarca zonas que, aunque sean en espacio más pequeñas, se logra desarrollar las acciones con cierta tranquilidad porque son territorios dirigidos por el grupo. Pero para cumplir dichas

acciones Mariano comenta que tuvo que realizar entrenamiento para responder a los riesgos que pudiesen presentarse en la realización de sus responsabilidades:

“Bueno... entonces ya me interno, los primeros seis meses le di capacitación a los jóvenes que se iban incorporando, pero también recibía capacitación de lo que era lo que yo iba hacer, tanto en lo estratégico como en lo militar”

Al contar con entrenamiento militar y estratégico que servían de recurso para sus funciones, afirma Mariano que transcurren los años en los cuales realizaba visitas rápidas o en otros lugares a sus familiares, de quienes segura nunca le indagaron acerca de sus cambios físicos o de sus actividades ya que en su actitud y compromiso hacia ellos no había diferencia. Además, el reconocimiento de sus acciones implicó adquirir poder dentro de la organización, por lo que sus movimientos podían ser más autónomos, al igual que protegidos.

Dentro de sus funciones, estaban las de expansión del GAI por el territorio, lo que implicaba diseñar tácticas para ingresar a nuevas comunidades, por lo que iniciaba su estrategia desarrollando labores con los pobladores y personal que estaba en sus filas, dichas labores estaban desde la organización de la carretera principal, hasta la formación política dentro del escenario público, así como también, el trabajo en conjunto para el mejoramiento de la calidad de vida. Luego de esto, se asentaban como autoridad, lo que le permitió comprender ciertas dinámicas de la guerra, lo que conllevó a que finalmente no fuese valorado por el comando central del grupo.

“Cuando yo llegue con mis muchachos a una vereda a empezar reuniones para que nos conocieran... me salió un viejito y me dijo, es que yo quiero a las dos organizaciones. ¿Y yo le preguntaba por qué? Me dice es que en una tengo un hijo, y en esta tengo al otro hijo, entonces tengo mi corazón partido. Y claro cómo me salen estos compañeros yo les digo hermanos tiene razón entonces yo busco mejor otros lugares o sino otras formas de dejar algo y nos íbamos... eso empezaba a incomodar a algunos mandos”

Al conocer las dinámicas particulares de los territorios, comienza a modificar estrategias del grupo para realizar ocupación de territorios, lo que le permite obtener otros espacios, pero de

igual forma, a vivir situaciones que le implican ser más visible y, por último, hacer pública su participación.

“Bueno...yo andaba con mis muchachos, como le decía, entre quince a veinte y en una de esas nos topamos con el ejército. Nos ubicamos tan bien que el enfrentamiento no duro sino quince minutos. Fue mi primero después de 24 años. Yo no estaba dedicado sino a la parte política, no al combate, pero sabía muy bien de estrategia y mis muchachos también. Allá llevamos los fusiles, la metra y todo eso, fue la incautación más grande que se haya hecho hasta ese momento...también fue mi primera declaración pública, pongo mi otra cara y salgo públicamente y hablo. Esa pelea a mí me dio frutos porque yo era un mando medio y a raíz de eso... de esa recuperación de armamento subí de estrato en la Organización”.

Ya en este punto, comienza a incidir en las estrategias de guerra ya que es recibido como un héroe por el grupo y en compensación por la labor realizada en el cumplimiento de sus funciones, ocupa espacios de mayor importancia y, por consiguiente, participa en la planeación de acciones mayores hacia el enemigo principal que era el Estado:

“...y estuvimos cerca de ocho meses haciendo el estudio las ciudades principales, todo el estudio imaginase toda la gente de todas las organizaciones guerrilleras y nadie sabía quiénes estaban allá y no nos conocíamos ninguno, solamente se dedicaban a lo les tocaba y así...eso de manejar esa clandestinidad ahí fue duro...en los últimos días, una vez estaba en una reunión política en un barrio...y yo llegue como con siete y entre los que estaban ahí nos ubicaron y entonces se alcanza a escuchar por el micrófono: “llegaron los guerrilleros”. Entonces nos tocó llamar al que estaba dirigiendo la reunión aparte y decirle: “pilas con lo que habla...maneje el vocabulario de otro modo, porque uno no sabe en toda institución hay infiltrados, y puede que no trabajen con nosotros...”

OBJETOS

Para Mariano, esta tercera condición en los resultados generales se presenta en el sexto nivel de importancia. En el caso de Mariano, los elementos identificados como de mayor presencia se describen en su relato de diferentes formas, donde lo bélico está más cercano no a su uso directo, sino en la gestión para la obtención de material y la entrega a su grupo. De esta forma, el resto de los objetos se describen para la obtención de estos en el cumplimiento de un objetivo mayor.

En cuanto a los objetos de orden bélico, Mariano inicia su acercamiento con aquellos elaborados de manera artesanal, de los cuales hizo uso en su juventud y cuando inicio su acción en mecanismos de participación pública, momento que fue descrito en el apartado relacionado con las INSTITUCIONES DEL ESTADO.

Luego de ello, asegura que las órdenes iniciales del grupo se enfocaron en el traslado constante de material bélico, como lo eran armas, municiones y elementos que permitan la elaboración de otros artefactos de afectación pequeña y media:

“Mi papá se dio cuenta cuando me tocó guardar unas armas y yo fui y le dije: “papá tengo un dilema” y yo me rascaba la cabeza, yo no sabía cómo decirle. Y le dije: “lo que pasa es que yo pertenezco a tal grupo y me han encomendado que yo guarde unas armas”. Y donde piensa mijo. Yo estaba mirando aquí en la casa y la única alternativa es el patio. Dijo no tranquilo por la noche lo hacemos. Espero a que se acostara mi mamá y comenzamos a hacer el hueco para enterrar esas vainas. Y si, hicimos el hueco y toda esa vaina y yo ya tenía el plástico y toda esa vaina y enterramos las armas. Ya cuando mi mamá se dio cuenta yo ya me había ido para allá.

Luego, en su relato Mariano comenta que, si bien no hizo uso constante de su arma de dotación, si la recuerda como la representación simbólica de su pertenencia a un grupo armado y fue lo que su familia concluyó acerca de sus acciones y múltiples viajes cuando tuvo la oportunidad de encontrarse con ellos en unos de los campamentos que dirigía: *“mi señora se vino a dar cuenta que yo era miembro ya cuando me tuve que ir... cuando ella va yo estaba monte adentro y cuando ella llegó allá con mis hijos y me vio uniformado cargando fusil... para ella fue un impacto verme con un arma”*

Por último, Mariano describe las situaciones asociadas con elementos de carácter bélico como un medio para un fin, eso lo referencia en las diversas acciones dirigidas a disminuir al enemigo y aumentar la acción del grupo, las cuales se han presentado a lo largo del texto en el apartado de MANDATO específicamente, como otro de los ejemplos, Mariano relata lo siguiente:

“Ya nosotros los encerramos y los desármamos a todos y ya vía telefónica nos comunicamos con el mando de ellos y llegamos a un acuerdo que les entregábamos las armas y toda esa vaina, pero que ellos se tenían que retirar del territorio y entregarnos al alcalde y al periodista y a la otra persona y entregarnos el vehículo”.

En cuanto a los lugares, Mariano refiere que su infancia es un momento de vida en donde diferentes lugares son significativos, como lo era su casa y su colegio, lugares donde sintió que podía expresar sus opiniones y adquirió las bases para su militancia, ya sea porque fuese impartida en el caso de su familia desde la defensa de los derechos, o porque representaba la institucionalidad y las órdenes con las cuales no estaba de acuerdo.

Ya en su juventud desarrollando sus actividades de participación pública, reconoce los barrios en las diferentes ciudades como los lugares que le brindaron el reconocimiento a nivel comunitario y que le permitieron llegar con un mayor conocimiento a las veredas en las zonas rurales: *“Los asentamientos se van creciendo y se crean barrios...entonces nosotros comenzamos a hacer trabajo con esos barrios, no solamente con los jóvenes sino con personas adultas que ya venían del campo por la situación de violencia en este país, ya allí comienza a saber con mayor razón porque se tiene que luchar...”*

Otro objeto que Mariano resalta como importante y que considera el medio que lo llevo al cierre de su participación en el grupo, es una camioneta como medio de transporte, ya que considera que el plan para su captura se realizó teniendo en cuenta la cercanía de Mariano con la comunidad y la orden impartida de hacer uso de ciertos caminos, en los que solo podía acceder con facilidad con dicho medio de transporte.

“Cuando me dieron la orden de irme yo me empecé a despedir de la vereda y no querían que yo me fuera... ya estaba planeada mi salida, pero los comandantes no se comunicaron y yo ya tenía que salir, por lo que el alcalde me ofreció llevarme en su camioneta, yo le dije el camino, me llevo hasta un lugar y por último, a la finca donde estaba mi nueva pareja con mi hijo...ahí fue la captura”

Por último, la relación que Mariano sostuvo con el dinero fue desde muy joven ante la necesidad económica de su familia, para lo cual consigue empleo, comenzando su trayectoria productiva, este punto será explicado en profundidad en el apartado EMPLEO.

Otra forma de relación con el dinero, la describe Mariano en su relato cuando afirma las gestiones realizadas desde sus funciones en el cumplimiento de objetivos tanto para la comunidad como para la organización, de esta manera, Mariano afirma que el dinero es un bien que ayuda a subsanar necesidades, pero la consecución de este debe estar atravesada por el trabajo en conjunto y no por el asistencialismo:

“Ya nosotros en la negociación con el Ministerio logramos que les dieran a los campesinos un dinero porque la mayoría de los campesinos ya tenían insumos para cultivar y producir y tenían por lo regular dos hectáreas de sembrados. Entonces organizamos una especie de Corporaciones y nosotros hacíamos uso de lo que se producía y también les ayudábamos a vender”

TRAYECTORIAS

Las trayectorias definidas en tres aspectos: *número de movimientos*, *temporalidad zonal* y *distancia de los movimientos*, son representadas en Mariano de la siguiente manera:

En cuanto al número de movimientos, se logra la descripción de 24 como los más importantes y se caracteriza por ser el participante con mayores movilidades, en diferentes departamentos, municipios y veredas donde fue la extensión de su participación en el grupo y de sus otras actividades comunitarias. A diferencia de las otras dos participantes, sus movimientos son variados en cuanto a territorio, siendo en un inicio los espacios urbanos y finalizando en espacios rurales, contrario a Miranda y María, donde sus movimientos iniciaron en zonas rurales y finalizaron dirigiéndose a zonas urbanas, dando y recibiendo otro tipo de repertorios y llevados a los espacios en los que se desarrollaron.

La temporalidad zonal, dependía del nivel de seguridad percibido, y de las tareas a realizar. En el caso de Mariano, el tiempo promedio en cada uno de los lugares transitados estaba directamente relacionado con la actividad desarrollada, es decir, cuando su participación se enfocaba en la planeación y en asuntos organizativos, el tiempo de estancia estaba en un promedio de cuatro a seis meses: *“Nos demoramos como ocho meses planeando y de ahí sale la tarea de irnos a tomar una de las fronteras...Ahí estuvimos cerca de 10 días”*.

Al momento de ejecutar lo planeado y las órdenes definidas por la comandancia, el tiempo en cada uno de los lugares era en promedio de una semana, lo que le implicaba estar preparado para cualquier cambio y terreno, incluso en la zona urbana: *“Fue al final de los noventa...donde yo me mantenía yendo y volvía otra vez. Yo cada mes o menos subía y bajaba donde mi familia, solo donde ellos para no levantar sospecha...no salía de la casa”*.

Teniendo en cuenta que, la distancia de los movimientos depende de las acciones que deba realizar la persona en un lugar determinado y el nivel de protección que se requiera de dicho espacio. En este caso, debido a las funciones cumplidas por Mariano para el grupo, la distancia de sus movimientos era amplia, ya que consistía en aumentar el territorio de acción del grupo armado. Afirma que estaba acostumbrado a trasladarse de lugar de manera constante, ya sea para llegar a su colegio o para trabajar, y dichas distancias le implicaban contar con recursos para responder a algún tipo de cambio en los planes, recursos tanto en lo económico como en redes de apoyo en cada uno de los lugares transitados.

Aun así, considera que en el momento en que tuvo que abandonar sus espacios de protección modificando sus acciones, no consideró las distancias como un problema, pero si la clase de recorridos que debía hacer para llegar a un punto determinado, ya que los trayectos eran

realizados por medios no públicos, lo que implicaba más tiempo hasta llegar a su destino ya que en algunas ocasiones tuvo que viajar con su familia.

“salgo solo con mi compañera y con mi niño porque yo compré un cangurito para cargarlo a él ahí porque en ese entonces tenía seis meses...entonces lo metí en ese canjuro y fueron doce horas de caminar y dos muchachos que me llevé conmigo.”

LUGARES

Los lugares definidos en tres aspectos: Salida de su lugar de origen, ingreso al grupo y escape y/o finalización de su participación.

De manera particular para Mariano, su casa como punto de partida y de la que tuvo que salir para continuar su labor en defensa de los derechos de la comunidad, a la cual retorno en diferentes ocasiones y que afirma que en cada uno de los retornos cada vez encontraba más distancia entre sus hermanos, ya que no estaban de acuerdo con su elección de vida, así que dicho lugar, representa para Mariano una ruptura paulatina con su familia y lo que esta representaba:

“...yo iba cada mes...entonces mi mama hacia cositas sabrosas para darle al nene y entonces claro a mí me servían bastante porque como yo me tenía que ir otra vez a ellos les servían poquito ahí sí protestaban ellos, entonces decían que yo era el contemplado, que yo era tal cosa que por aquí que por allá...a me organizaban una pieza para mí solo y pues incomodaban a mis hermanos...eso era una sola pelea”.

Al ingreso al grupo, Mariano refiere que no sintió diferencia los primeros años, debido a que permanecía en su casa y luego en la casa que adecuado con su esposa. En este caso, si resalta como un lugar importante las veredas que logro transitar y en las que contó con la oportunidad de habitar alrededor de tres meses o más, desarrollando actividades comunitarias:

“...yo me siento muy agradecido porque en muchos lugares que estuve las personas me reconocen porque les dije que lo importante era trabajar juntos...en una que llegue luego de otro de mis traslados...iban hacer las fiestas patronales, así que para darnos a conocer nosotros intervenimos ahí bastante con la comunidad porque fijese que organizamos la parte cultural, la

parte deportiva, y mandamos a traer más muchachos para que arreglaran más cosas...ya después no nos querían dejar ir”

Por otra parte, en su relato describe otro lugar de vital importancia durante su permanencia en el grupo, y que se vio afectado por sus acciones dentro del colectivo, y que implicó resguardar a su familia en una zona alejada de todos los lugares donde operaba, por esto, debe abandonar el espacio que consideraba el de mayor cuidado para su familia y que aseguraba que no reconocían:

“resulta que ese man que fue a buscarme a mi casa, fue al colegio también de mis hijos. Mis hijos no pierden el año, pero no pueden seguir estudiando. Mi casa la volvieron una nada luego de que salimos, la dejaron sin nada...todo dejar muchas cosas y que ellos se fueran bien lejos de la ciudad”

En cuanto al momento su captura, Mariano recuerda que tomó la decisión de retirarse con su familia a un espacio que había adecuado para ser usado en momentos en que su nivel de protección se viera afectado, de esta forma, la ubicación de dicho lugar no era de conocimiento para las personas, solo al momento de llegar y modificaba los recorridos con algunas personas de confianza para no llamar la atención de los demás pobladores, quienes consideraban que dicho espacio estaba abandonado:

“eso fue un jueves por la noche y nos dejaron amanecer miércoles y jueves y ellos llegaron el miércoles por la noche y nos dejaron amanecer, y a las cinco y media de la mañana el tiroteo de ellos, porque nosotros no teníamos con que responder. Nosotros comenzamos a gritar no disparen no disparen, que hay niños el único niño era mi hijo, y salgan con las manos en alto y todas las palabras soeces que ellos utilizan en esos momentos y toda esa situación yo les dije que salieran uno por uno. Ahí me matan a uno de los muchachos, al mejor de los muchachos que tenía yo ahí, le pegaron un tiro. Y bueno salieron los dos muchachos así en un intervalo de uno y dos minutos, luego mi hijo con la mamá y por último salí yo...alguien les tuvo que decir donde estábamos...”

SITUACIONES

Para Mariano, las situaciones que resalta como importantes y que implicaron una toma de decisiones para su vida fueron descritas en su relato de la siguiente manera:

Cuando tuvo la oportunidad de construir su propia familia, asegura que consideró que esta sería igual de comprensiva que sus padres acerca de su lucha armada dado el caso que la conocieran, contrario a sus pensamientos, su familia sin conocer fue víctima en diferentes ocasiones del daño colateral causado por sus acciones, lo que implicó desplazamientos constantes de los mismos y, por último, un distanciamiento definitivo con su esposa e hijos.

“pues ella no me perdona muchas cosas y pues mi hijo me critica todo eso. Cuando hizo su vida y sus cosas, yo no estuve ahí. En cambio, mi hija se fue para allá a mostrarme el hijo, se atravesó toda esa montaña para llegar con el hijo de dos meses. Y claro yo feliz...mi hijo se cambió de nombre y todo...no me quiso volver a ver...”

En cuanto al grupo, Mariano logra describir múltiples sucesos, sin embargo, afirma que aquellos vividos con la comunidad son los más significativos, ya que ratifican su deseo de aunar esfuerzos para prestar servicio con y para ellos:

“Yo venía injusticias con los pueblos, con los trabajadores, con las personas campesinas, me dolía mucho...tuve que ver cómo eran asesinados personas que ni siquiera estaban en la lucha armada, solo trabajaban para los demás, logré trabajar con personas muy comprometidas en ver a su comunidad salir...por eso estaba”

Esto último, relacionado con situaciones vividas con las instituciones del Estado, o en este caso, con instituciones no gubernamentales, para quienes iba sus acciones bélicas y no bélicas. Dichas situaciones son recurrentes en su relato, ya que lo define como una de las razones principales para sus acciones:

“...los campesinos trabajaban asalariados y resulta que ese dueño de esa tierra no les pagaba a los campesinos y los campesinos aguantando hambre, entonces decidimos tomarnos la tierra y comenzar a producir nosotros mismos con los campesinos, entonces los campesinos necesitan del apoyo de nosotros porque todo lo que ellos producían aprovechábamos y los ayudábamos a vender; hicimos un mercado en algunos lugares, lo que hoy se llama mercados campesinos...”

RECUERDOS

De los recuerdos vividos en su infancia y antes del ingreso a sus actividades comunitarias y con el GAI, Mariano manifiesta que hay uno que un permanece en él, es aquel en el que diversas personas reconocían su inteligencia y capacidad de aprendizaje y le auguraban un futuro prominente en las áreas más complejas del conocimiento:

“Como mi papá era tan estricto con el estudio, desde muy chiquito...cuando ya estaba en quinto de primaria...se sentaba conmigo y a resolver ese libro grueso de Baldor. Ya estaba avanzado...y por esa misma época participó en un torneo de matemáticas y ocupe el segundo lugar...todos los profes me decían que estudiara química, física o matemática pura...a mi me gustaban...pero luego de no tener la beca y de ayudar a mis hermanos...estudiar ya se volvió un imposible...”

APRENDIZAJES

Este punto, también relacionado con el anterior, ya que hace referencia a su inteligencia y conocimiento adquirido en el colegio y los semestres que tuvo la oportunidad de estar en la Universidad. Esto, le permitió contar con cierta ventaja ante sus compañeros del grupo, dándose la posibilidad de enseñar a otros que no tuvieron las mismas oportunidades que él: *“Allá aprendí a enseñar, enseñé a muchos a leer y a escribir. Porque la mayoría de estos pelados escasamente un segundo de primaria ya, entonces el porcentaje de escolaridad en vez de subir se nos bajó...”*

EMPLEO

Debido que no le fue posible continuar con sus estudios universitarios, Mariano comenta que desde muy joven inicio diversas actividades productivas que le permitieron generar ingresos para sí mismo y su familia, así como también, adquirir múltiples conocimientos que luego fueron aplicados en los espacios que transitó.

De igual forma, tuvo la oportunidad de estar vinculado laboralmente en empresas de carácter público y privado que le permitieron construir una vida acorde a lo esperado en esa época. Sin embargo, al poco tiempo de iniciar los trámites para su jubilación fueron descubiertas sus diferentes identidades, lo que ocasionó despido y bloqueo a nivel público. Por lo que tuvo que asegurar a su familia con otro tipo de ingresos, generados como parte de sus acciones con el GAI.

“Entonces...a un compañero y a mi vieron que éramos buenos y nos gustaba trabajar, no éramos perezosos, así que nos llamaron para quedar ya fijos y ese mismo día llenamos el formulario de hoja de vida y solamente nos piden unas cosas...como a los dos días vayan a sacar exámenes y eso fue pa’ antier es tarde, a la semana siguiente nosotros ya estábamos trabajando para una empresa grande...”

Dichos aprendizajes adquiridos en su espacio laboral son los que le permiten ingresar a diferentes espacios y desarrollan funciones de planeación para la organización y lo que le permite adaptarse con facilidad a diferentes circunstancias.

ANIMALES

En los movimientos realizados por Mariano, resalta el momento en el que conoce a la mascota que sería considerada como una compañía inseparable, ya que describe que llegó a su vida sin planearlo y sentía una conexión extraña con él. Afirma que fue usado para encontrar su paradero e identificar en que espacio geográfico se ubicaba.

“Yo tuve ese perro por dos años, desde pequeño...cuando yo estuve en la reunión con los duros apareció ese perrito, había nacido hace poco...cuando ya se dieron cuenta que yo me venía con ese perro me lo quitaron, lo dejaron amarrado...pero me vio salir y mordió la manila, yo ya había caminado como hora y media cuando el Perro me alcanzo. Yo lo abracé usted no se imagina el abrazo que yo le di a ese perro. En todo caso a la casa llegué y el perro de ahí no se despegó, tuve que irme otra vez y salió conmigo. Lloré por ese perro, se me vinieron las lágrimas, haga de cuenta como si fuera mi hijo. Se quedó mi perro hasta el sol de hoy no lo volví a ver, porque en la camioneta que me trasladaron no me lo dejaron subir y que después me lo llevaban...pues me capturaron...lo extraño”

COSTUMBRES

Como prácticas habituales dentro de su familia, están las relacionadas con la educación religiosa y la práctica de la religión católica, por lo que era esperado que algún miembro de su familia asumiera roles desde ahí, iniciando desde su niñez.

“Yo tenía 10 años y medio cuando me fui a un seminario...allá duré tres años y vuelvo a la casa en unas vacaciones...voy a pasear y me comienzo a enamorar...el seminario ya paso a segunda opción (risas), faltando ocho días para irme ya pal’ seminario ya con todo comprado nuevamente le digo yo a mi papá que yo al seminario no voy más. Yo llego al seminario porque como éramos casi una muchachada que nacimos casi todos juntos y cerca de una capilla...entonces me convertí en acolitico y el cura obviamente nos comienza como a lavar el cerebro y de ahí salimos de esa cochada en ese mismo año salimos, cinco compañeros pal el seminario”.

SEXUALIDAD

Para Mariano, la vivencia de su sexualidad logró hacerla con libertad y acorde a lo aprendido en su casa, lo cual estaba reflejado en sus padres como un ideal de pareja, que al realizar votos matrimoniales es con un compromiso a largo plazo, y en donde, la figura masculina es quien asume las riendas económicas y de autoridad y la madre es una figura principal de sostenimiento de los valores, cuidado del hogar y los hijos.

Con lo anterior, Mariano refleja que al casarse lo hizo con la responsabilidad que dicho compromiso implicaba, teniendo en cuenta lo aprendido por sus padres y los diferentes roles asumidos que en ocasiones iban en contravía a los deberes e ideales que tenía como esposo. Por esto, luego de la separación, ratifica que su pareja es su esposa mas no las compañeras posteriores a su relación matrimonial, aunque comprende la decisión de su pareja, asegura que el sacramento del matrimonio es un lazo que no es posible romper.

Como se pudo observar, se realizó un recorrido con cada uno de los participantes, quienes con su relato fue posible definir unas categorías a partir de las trayectorias descritas, mostrando para cada uno las frecuencias que se presentan y como permiten evidenciar la transformación de sus condiciones de subjetividad a través de sus migraciones antes, durante y al momento de iniciar su recorrido a la civilidad.

Discusión

La pregunta de investigación centrada en conocer la transformación de la subjetividad a partir de movimientos migratorios de las Personas en Proceso de Reintegración logró responderse a través del cumplimiento de cada uno de los objetivos, por medio de la estrategia metodológica llevada a cabo.

El primer objetivo reconoció las narrativas de sí mismo que construyeron los participantes y fue posible analizarlo desde de los relatos narrados y los recorridos plasmados en los mapas, reconociendo desde un ejercicio de reflexividad, que guardan sentido a partir de sus múltiples movilidades, ya que dan cuenta de su pasado, describiendo los elementos adquiridos y transformándolos en cada uno de sus recorridos desde las relaciones establecidas tanto con las personas cómo con los diferentes escenarios a los que migró. Lo anterior, guarda relación sobre la definición de movilidad desde Cebollada & Avellaneda (2008), al manifestar que una de las intensiones de la persona para movilizarse, es establecer relaciones con otras personas en busca de recursos similares, para este caso, recursos simbólicos más allá de los materiales o servicios.

El ejercicio narrativo realizado desde un proceso reflexivo permitió en cada uno de los participantes reconocer quiénes fueron antes de ingresar al GAI y las situaciones que los impulsaron a ingresar. Sobre este punto, dicho ejercicio de reflexión dio cuenta que los participantes no describen una responsabilidad hacia el grupo armado por su ingreso y su permanencia inicial, pero sí por los recursos que empezaron a transformarse al reconocer que su permanencia ya no contaba con un respaldo de protección para ellos mismos.

Desde las categorías definidas y que permitieron analizar el reconocimiento de las narrativas de sí mismo a partir las movilidades experimentadas, están los actores GRUPO, COMUNIDAD, INSTITUCIONES DEL ESTADO y FAMILIA, los cuáles se consideran como elementos de contexto condicionantes de la particularidad de las Personas en Proceso de Reintegración. Ellas realizan sus migraciones, ya sea por voluntad como en sus primeros años, o por mandato cuando están bajo la normativa del grupo, cualquiera que sea el actor que impulse la migración y se presenta cuando el espacio o las personas con quienes interactúan dejan de representar un lugar de protección. Esta condición implica replantear los elementos que consideraba estables hasta ese momento y ser transformados en la experiencia de la nueva migración.

Si los actores definidos como elementos de contexto son los que impulsan el cambio de escenario, está claro, que a nivel de la subjetividad se vive un proceso continuo de transformación de condiciones particulares. Esto, está relacionado con lo expuesto por Molina (2017) cuando presenta la subjetividad como un producto particular y emergente que se origina a partir de la diversidad en las relaciones sostenidas en el tiempo y en los espacios a los que llega y se va.

El punto en común, en los tres participantes, nos habla de una ruptura con el espacio y las relaciones humanas establecidas con los diferentes actores que llevaron a una pérdida total de la representación de protección, que conllevó a migrar para encontrar un escenario acorde a las necesidades manifestadas.

El ACTOR GRUPO, común en todos los participantes, constituye un referente de identificación por el espacio de protección y de reconocimiento que llegó a ocupar en sus vidas.

Sin embargo, los roles ocupados construyeron para sí mismos una subjetividad particular que en ocasiones rompía la lógica de protección por la cual se unieron al grupo.

Los roles a través de identidades adquiridas por los participantes fueron constituyentes en la transformación de su subjetividad, ya que son narrados como personajes asumidos por tiempos, espacios o momentos dentro de cada una de las migraciones vividas. El rol asumido por MANDATO desde el momento en que el GAI concreta su ingreso formal al GRUPO, es definido como un personaje con nombre propio, impuesto, que trae consigo características particulares que muy posiblemente no asumirían desde su identidad “original”, las particularidades están descritas desde la rudeza, la habilidad militar, frialdad en la toma de decisiones, capacidad para soportar los cambios de estrategia, convivencia, espacio geográfico, movilidades y labores bajo circunstancias de alta presión.

La subjetividad narrada acerca de los personajes asumidos, están dotadas de narraciones basadas en lo práctico, lo insensible y el cumplimiento de órdenes, donde las emociones no forman parte del rol asumido, pero sí, de su subjetividad que conserva su nombre real, siendo éste relegado la mayor parte del tiempo para responder a las formas de relación que le exige el MANDATO y las personas con quienes entra en contacto. De esta forma, entra en juego la confrontación entre los actores, donde el GRUPO define su supremacía al entregar una identidad que lo aleja de aquella dada por su FAMILIA y reconocida por el ESTADO, y que es asumida desde otras narrativas por la persona y por la COMUNIDAD con quien entrará en contacto desde elementos distintos, transformados desde su lugar origen, al ser parte de esta como ciudadano, luego en el GAI por medio de las órdenes del grupo que implicaban acciones hacía la comunidad de igual forma, coactada por el MANDATO y su llegada a la vida civil, nuevamente como ciudadano pero que se espera sea activo en su nivel de participación.

La supremacía del actor GRUPO está reflejada en las migraciones sostenidas por las personas y en la transformación de condiciones de subjetividad, lo que lleva a reconocer narrativas de sí mismo que se expresan de dos formas: en la recepción de elementos representados en el cumplimiento de órdenes y, en la creación de elementos, definidos desde la entrega de recursos de relación para las demás personas del colectivo, partiendo de su filiación con éste.

En cualquiera de los dos casos o con la presencia de los dos, la coacción protagonizada por el GRUPO lleva a que la subjetividad expresada, desde de su nombre de origen, quede relegada a un espacio privado ya que está en contravía con la misión del GRUPO, porque lo lleva a conectar con las emociones puras vividas en su pasado y que le recuerdan la identidad dada por su FAMILIA. Se trata de un recurso que le permite reconocer alternativas, que forman parte de sí, al igual que los personajes asumidos exigidos por un mandato, siendo las dos partes del mismo ofensor y las cuales se siguen construyendo en el presente. Esta premisa se refuerza con las migraciones representadas en los mapas y llevadas a cabo debido a las situaciones ocurridas con cada uno de los actores, en donde la distancia de las migraciones refleja la necesidad del GRUPO de alejar aún más a la persona de su lugar de origen, esperando que construya su narrativa a partir de elementos ligados al MANDATO y cada vez más alejados de su FAMILIA.

Sin embargo, ocurre una situación particular en donde se refleja cómo el participante hace uso de recursos reflexivos, que lo llevan a imaginar alternativas distintas a su realidad circundante y que se apoya en la acción de migrar, que, si bien es coaccionada, se lleva a cabo por la pérdida del sentido de protección del escenario en relación. Lo anterior, está ligado con lo propuesto por Bruner (1991), para quien la persona construye un relato cotidiano que lo lleva a reconocer el pasado y darle sentido al presente, a través de la Reflexividad que hace de él mismo

y de esta manera, Imagina Alternativas que crean y transforman formas de ser. Parece que no importa la congruencia entre las narraciones sino la función práctica que tiene la del presente, o la combinatoria que hace de recursos del pasado con los actuales y los posibles.

La persona ofensora genera una reflexividad acerca de su historia de vida y como ésta es constituyente de quien fue y quien es actualmente. En este sentido, los recursos adquiridos en cada una de las migraciones experimentadas, logran ser un constituyente de subjetividad, lo que les permite a las personas construir y reconocer una particularidad en sí mismos. En este sentido, se presenta relación con lo que expone Ricoeur (1998), al expresar que el ejercicio interpretativo que se lleva a cabo, en este caso, por el guerrero como persona antes de ingresar al grupo y como una persona que ahora se encuentra en proceso de reintegración es permanente.

Si bien el ejercicio reflexivo es expresado por las personas entrevistadas, también reflexionan acerca de las “*referencias abiertas*”, que les permiten adquirir nuevos elementos para la interacción con los demás y consigo mismos. En sus relatos tales referencias fueron experimentadas con facilidad en la primera migración que refiere la salida de su lugar de origen y llegada al GAI, ya que los recursos de los que se hizo uso llegaban a ser similares a los encontrados, es decir, ya formaban parte de sí mismos.

En el caso de Miranda y María, ese cambio de condiciones del GRUPO, que no estaban acordes con los construidos por ellas en un sentido amplio, llevó a imaginar alternativas distintas para su propia vida. Esta situación es contraria a lo ocurrida con Mariano, quien refiere reconocer dichos cambios en las condiciones, pero porque los suyos entraron en contravía con los del colectivo, lo que le ha permitido reflexionar que si dicha contradicción no se hubiese presentado su participación seguiría vigente.

Por otra parte, la reflexividad y la imaginación de alternativas también se vieron reflejadas en las interacciones que sostienen con ciertos OBJETOS que se presentan como elementos condicionantes de guerra, los cuales se configuran en objetos simbólicos en la trayectoria de los participantes y que en la investigación se definieron en: Bélicos (Armas), Lugares, Medios de Transporte y Dinero.

Ante esto, las armas son la representación directa de las nuevas formas de relación con el entorno, con las personas con quienes interactúan y la definición de su pertenencia al GAI. Los lugares representados en las montañas, caminos, cambuches y viviendas de la comunidad que condicionan su particularidad en los espacios, por consiguiente, al momento de iniciar una migración son estos elementos que utiliza como condicionante en los espacios a los que llega y con los objetos nuevos con los que interactúa. Asimismo, los medios de transporte y el dinero son objetos con los cuales se establecieron relaciones particulares en cada lugar con sus efectos específicos en tanto que condiciones de subjetivación.

Estos condicionantes, sustentan y construyen una relación particular, que, al entrar en contacto con los guerreros en cada una de las migraciones, por un lado, sustentan la identidad impuesta por el grupo, y por otro, recuerdan la identidad asumida desde su origen. Lo anterior gracias a que las acciones vividas permiten reflexionar sobre las acciones, en el caso de las armas (al ser un indicador directo y diferencial de su pertenencia a un GAI) cuando dejan de cumplir el papel de protección su principal objeto pierde sentido, con lo cual inicia un ejercicio reflexivo que le permite imaginar otros escenarios distintos a los vividos, ahora en la reintegración a la vida civil. Lo mismo ocurre con los lugares, los medios de transporte y el dinero, que pasaron de ser considerados como parte de la estrategia militar y luego se transformaron en parte de su

propia estrategia para cambiar de escenario por fuera del GRUPO, mostrando la relación que se establece entre dos personajes que forman parte de una misma persona.

La situación se reflexiona y se vive de manera diferente. Cuando la migración se dirige hacia la vida civil, los OBJETOS, o sus significados, pueden ya no formar parte del nuevo escenario, o su interacción está atravesada por otro tipo de elementos. Cómo, por ejemplo, los objetos que ya no están presentes son las armas, que si bien, perdieron sentido al desdibujarse el significado de protección dado por el GRUPO, su ausencia radica en la manera más palpable de transformar vínculos cotidianos desde otras formas. Ahora la coacción no está presente, por lo tanto, reconocer dichos elementos dentro de las condiciones de subjetivación y subjetividad a transformar y que definen la interacción desde la autonomía, llegan a ser-constituir una situación compleja de asimilar por parte del ofensor dado el contraste de las condiciones del entorno y las relaciones establecidas.

Los diferentes escenarios con los cuales entra en contacto la persona generaron una serie de redes de apoyo con personas o instituciones para diversos propósitos en cada momento de las movidades. Por lo tanto, los resultados de la investigación permitieron responder al segundo objetivo de-que era identificar la transformación en los vínculos sociales de las personas en proceso de reintegración por medio de su trayectoria migratoria.

De esta forma, los actores GRUPO, COMUNIDAD, INSTITUCIONES DEL ESTADO y FAMILIA fueron reconocidos como redes de apoyo presentes, mas no estables, y sus vínculos se construyen desde antes de ingresar al grupo, durante su permanencia en el grupo y cuando inicia su proceso de reintegración. Claramente, el significado de los vínculos en cada momento depende de las relaciones establecidas y la movilidad que ha tenido la persona. Antes del ingreso al grupo, los participantes refieren como primer vínculo a su familia, siendo considerada como

un punto de apoyo. En ese sentido, la familia se sostuvo a partir del reconocimiento como escenario de crecimiento, origen y vínculo primario, las reflexiones realizadas por ellos radicaron en reconocer los elementos condicionantes de la familia, que ya no estaban en sintonía con los propios, lo que implicó migrar.

Ahora, también es importante resaltar, que dicha transformación de elementos estuvo presente a lo largo de las migraciones vividas, es decir, las experimentadas con cada uno de los actores antes, durante y después de su participación en un GAI. En ese caso, la razón principal de los movimientos radicó en la búsqueda de conexión entre sus condiciones propias de subjetividad previa con los elementos que se espera encontrar en los lugares a los que llega en el GAI. De esta manera, las migraciones constituyen en elemento principal de apoyo para la consecución de dichas condiciones y definen un trazo de la experiencia y la subjetividad. No obstante, el trazo tiene como consecuencia más rupturas que continuidades como se ha apreciado en los datos y lo expuesto en la discusión hasta este momento.

En cuanto a las instituciones, antes de ingresar al GRUPO estuvieron representadas por entidades externas presentes en el territorio, pero con quienes no se tenía un contacto constante y se acudía a ellas a partir de una demanda precisa. De esta manera, el ingreso al grupo significó la interacción de condiciones en consonancia con los intereses mutuos, en el caso de los participantes un lugar para sentirse reconocidos y para el grupo, guerreros en el cumplimiento de su objetivo misional. De cualquier manera, la institucionalidad oficial no supuso una opción deseable o posible que se definieran como espacios para la subjetivación.

La permanencia en el GRUPO se basó en la confianza hacía éste siendo considerado como una institución válida y creadora de condiciones de subjetividad. Se creó un vínculo estrecho que conllevó a realizar las migraciones para dar cumplimiento a las funciones

establecidas, transformando la significación de otros actores como eran el Ejército y el Estado representado en sus funcionarios a nivel nacional y local. En este contexto prevalece el grupo como una red de apoyo permanente y una institución en resistencia hacia un Estado, definido excluyente. Este discurso fue asumido por los participantes al tener los recuerdos de su infancia y que permanece durante su permanencia en el grupo, pero en menor medida en el desarrollo de la ruta de reintegración.

Los actores COMUNIDAD y FAMILIA están presentes en la generalidad, reconocidos como actores con los cuales se sostuvo o sostiene algún tipo de vínculo social, y como instituciones presentes y con las que se tiene relación por habitar el mismo espacio.

Lo anterior, identifica que las transformaciones que se han tenido en relación con los vínculos sociales vistas desde las redes de apoyo y las instituciones se dan en la forma en que son entregadas, es decir, desde la coacción del GRUPO como una estrategia de guerra y misión del GAI; esta labor se apoya en los objetos bélicos (armas). Al ingresar a la vida civil, se transformó en una vinculación no estrecha, que se ve reflejada en las acciones básicas como ciudadano y el reconocimiento de la presencia de cada una de ellas, inmersas en un espacio vecinal, del que se quiere ser parte, más no resaltar, porque dichos vínculos solo fueron realizados por órdenes, no por interés, de esta manera, sus vínculos sociales con las instituciones fueron vividos a partir de la obligación y no del interés genuino de entrar en relación con ellas.

Diferente ocurre con la FAMILIA, con quien el vínculo ha contado con múltiples transformaciones a partir de las migraciones vividas. Al inicio considerada la representación de cuidado, luego como un actor expulsor, lo que llevo a una siguiente transformación en actor ausente, y, por último, la transformación construida a partir del retorno, que está definida en un

reencuentro entre familiares lejanos que buscan reconocerse nuevamente, pero del que siempre serán extraños.

Las anteriores transformaciones, son afines en la forma en la que se describe el cambio de relaciones en una persona migrante, tal como lo define la OIM (2015), en el sentido que cada escenario contó con un significado distinto para el participante, por lo tanto, el establecimiento de vínculos estaba sustentado desde diferentes motivos. La descripción realizada enfatiza en los recursos simbólicos que se trasladan de un lugar a otro y que se relacionan con los encontrados, para el caso particular, en los vínculos antes de ingresar al GRUPO que estuvo supeditada a la familia. Este vínculo se transformó, llevando a considerar al GAI como la relación principal de sostenimiento en la interacción con los demás, dejando a un lado su composición familiar, la edad, actividades económicas y las relaciones establecidas de manera autónoma (OIM, 2015). Así se resalta una afinidad con el GRUPO y a la generación de vínculos a partir de lo definido por MANDATO, por fuera de un ejercicio de derechos particularmente referidos a la participación y libre desarrollo de la *personalidad*.

En este caso, aunque la persona trasladó sus condiciones de subjetivación a las moviidades realizadas, éstas estuvieron condicionadas por la supremacía del GRUPO, despojando o limitando a la persona de cualquier contacto con vínculos sociales anteriores y transformándolos en formas particulares y definidas por y para el colectivo. Los ofensores definidos como migrantes fueron considerados parte de..., en la medida en que abandonaron sus vínculos anteriores, para responder a los vínculos creados por el GAI. Lo mismo ocurre, cuando el ofensor llega a la civilidad, ya que responde a las formas de relación condicionadas, lo que hace difícil reencontrarse con las redes de apoyo de origen y transformar las condiciones de relación adquiridas.

Como último objetivo, *conocer las transformaciones en el ejercicio ciudadano a través de las historias de migración de las personas en proceso de reintegración*, se analizó la participación ejercida a partir de las migraciones experimentadas. Las transformaciones tomaron sentido desde los movimientos reflejados en los mapas, donde nuevamente los actores como condicionantes del contexto (GRUPO, FAMILIA, ESTADO, COMUNIDAD) dieron ruta al significado del ejercicio ciudadano mismo.

En el caso del GRUPO, la ciudadanía ejercida desde la coacción de las armas, el ESTADO como garante de derechos, pero también como actor vivo y activo en las acciones de confrontación y permanencia de la guerra, la COMUNIDAD como espectador y ejerciendo un rol en el sostenimiento de las necesidades de los actores en disputa, y la FAMILIA cómo un actor ausente pero necesario en la conexión entre el participante como ofensor y el participante como ciudadano.

Desde cualquier actor, el ejercicio ciudadano se ve limitado aunque la persona sea consciente de su presencia y sostenimiento de las condiciones de relación en los escenarios a los que llega, pero, debido a que dicho ejercicio fue definido por el MANDATO, su significado vivió transformaciones constantes en cada uno de los recorridos realizados asumidos gracias a los recursos simbólicos adquiridos en sus migraciones, siendo cada uno constituyente de elementos únicos para la construcción total de un ejercicio ciudadano cambiante desde su recorridos en el origen hasta llegar a la civilidad.

Al analizar el cumplimiento de los tres objetivos, se concluye que los movimientos de los ofensores están condicionados por el contenido de las categorías MANDATO, TRAYECTORIA, LUGARES y SITUACIONES. La relación sostenida y construida con el entorno está representada en las migraciones descritas (en los mapas), con los cuales se identificó con apoyo

de sus relatos, la configuración de elementos particulares en la transformación de su subjetividad, y permitió responder y socializar en cada uno de los espacios a los que se migraba. El tiempo de permanencia en los que la persona en proceso de reintegración entra en contacto con condiciones de subjetivación específicos luego de dejar las armas, permite construir un relato de sí mismo acorde a dichas experiencias, siendo cada migración un recurso nuevo que debe asumir, e integrar de forma diferencial con las narraciones y reflexiones previas.

Los tres participantes manifestaron que las migraciones realizadas dentro del grupo fueron asumidas como cambios naturales no autónomos en la dinámica misma de la persona que asume su rol de guerrero. Esto implicó reconocer sus condiciones y de manera rápida transformarlas para adaptarse a interacciones y lugares nuevos que salvaguardan su seguridad, la cual se vuelve a transformar si el escenario nuevo, al que llega en poco tiempo, deja de brindar protección, lo que le implica asumir un cambio nuevamente.

De esta manera, las narrativas de sí son reconocidas a partir de los movimientos realizados, en donde cada escenario aporta elementos nuevos que son llevados a otros, creando transformaciones permanentes que son expresados en cada lugar que se llega. Se describe en tiempo presente, debido a que los múltiples cambios vividos transformaron al participante en la actualidad en un migrante constante, es decir, en una persona nómada, que cambia de lugar en la medida que este deja de representar un espacio de referencia estable. Esta definición limita el arraigo, siendo esta la característica principal que busca las políticas de Estado como garantes de un proceso de reintegración a la vida civil. Al construirse como un migrante constante, sus vínculos sociales y su ejercicio ciudadano realizan las mismas transformaciones constantes, adquiriendo nuevamente condiciones de subjetividad particulares para esta población que ya se ha definido como un colectivo “no hegemónico”.

Por lo tanto, los movimientos llevados a cabo por los participantes son considerados como movimientos temporales, periódicos o no definidos, tal como lo describe el DANE (2008), ya que sus movimientos con respecto a los espacios geográficos descritos y las actividades realizadas en cada uno implica el tránsito constante de un límite físico a otro, entre escenarios rurales o urbanos, sin retorno a su lugar de vivienda habitual, ya que cada uno de los lugares a los que llega se convierten en su residencia hasta que el grupo a través de su mandato lo defina, o el escenario encontrado en la civilidad ya no represente lo que necesita. Estas condiciones de subjetividad buscan ser transformadas por el proceso de reintegración que invita a la autonomía de movilidad, pero reflejada desde el movimiento pendular, que no implica un cambio de residencia habitual, sino una serie de trayectorias menos aleatorias y más estables, en un espacio delimitado por motivos definidos (trabajo, educación o de salud) o, en su defecto, la relación de movimientos definitivos, pero en un periodo de tiempo largo que busca el arraigo.

De esta manera, se considera que la persona sigue siendo un Migrante, con características vividas desde lo rural principalmente, y partiendo del concepto de migración, como parte de una forma de movilidad se describe que ante los grandes cambios que vive la sociedad en el último siglo, no es posible sostener la dicotomía Ciudad – Campo, ya que los fenómenos sociales, la escasez o abundancia de recursos y los desastres naturales hacen que las personas se mezclen en uno o en otro.

Sin embargo, con los relatos descritos en la presente investigación, queda claro que si bien vez es más difícil permanecer en un lugar de origen, reconocer las transformaciones de subjetividad sugiere que la dicotomía Ciudad – Campo aún permanece, y la distancia es aún más amplia que los trayectos que separan un lugar de otro, ya que los elementos con los que se

construye la persona en una zona rural son distintos de los adquiridos en lo urbano y tanto uno como otro permanece en la persona aun asumiendo nuevos recursos de relación.

Incluso las distancias y las condiciones físicas no son las únicas variables que entran en relación para acentuar la permanencia de la Dicotomía, los elementos simbólicos cómo son las múltiples trayectorias en sí, las situaciones derivadas de la confrontación bélica experimentada y los objetos con los que se entró en contacto, aumentan la distancia y la expresión de los elementos simbólicos en los nuevos sitios a los que llega.

En ese sentido, la dicotomía para la investigación aún permanece. Lo anterior guarda relación con lo expuesto por Cebollada & Avellaneda (2008), quienes afirman que las variables sociales y económicas, y se debe agregar geográficas, ya no son las únicas fuentes para la definición de ciudad, dando lugar a los flujos individuales cotidianos y lo que cada uno de ellos representa para quien lo realiza y en el territorio que se realice. Situación que incluso puede estar más presente, cuando se habla de colectivos no hegemónicos, en los que se incluye a las personas en proceso de reintegración, identificados como ofensores.

Con lo anterior, el análisis de la movilidad y cómo ésta transforma la subjetividad en las personas en proceso de reintegración, va en contravía de lo esperado por la persona cuando llega a lugares desconocidos para él por sus formas de relación, y del que se espera los asuma y los represente en un tiempo corto, invitando a desechar la realización de movimientos temporales procurando movimientos pendulares o definitivos, que generen arraigo y “estabilidad” en espacios geográficos reducidos.

Cuando las múltiples migraciones vividas en el GAI han estado referenciadas con cambios sutiles en el repertorio, pero estas ya no llegan a representar un espacio de protección y reconocimiento, la civilidad sigue siendo una experiencia que implica un ejercicio interpretativo

mayor, ya que no presenta en un inicio un espacio de cuidado, sino un lugar vulnerable pero más aceptado que el anterior, ya que no está sujeto a interacciones desde lo bélico y la violencia, pero sí a una solicitud desde lo simbólico y tangible de expresión de referencias con las cuales el ofensor no llega porque no ha contado con escenarios para interactuar con ellas.

Con lo expuesto, concluyo que se da cumplimiento al objetivo general y se responde a la pregunta de investigación, ya que a partir de los movimientos migratorios fue posible conocer la transformación en la subjetividad de los participantes de la investigación, y de esta manera los aportes se orientan a reconocer que las políticas de Estado pueden ser una estrategia que no acoge ni valora las condiciones de subjetividad ni de subjetivación que trae consigo el ofensor, que son recursos para adquirir los nuevos. Por el contrario, la exigencia como institución está definida en la entrega de elementos comunes y generales que se deben asumir como propios, así no respondan a la narrativa que de sí mismo se desee construir. En este sentido, las relaciones que establecen con las instituciones presentes en la actualidad se desarrollan siguiendo las prácticas comunes pero que muy posiblemente no responden a condiciones singulares.

La persona que ha estado en los GAI se aferra a sus narrativas personales y busca en ellas recursos simbólicos y prácticos que le permitan asimilar la nueva migración experimentada, y que se asume como la última, por parte de las instituciones que la representan, distinto a las narrativas que en ese instante expresa de sí mismo el guerrero para sí, quien no comprende en su totalidad el rol que debe asumir porque no logra asociarlo con la agilidad que se espera, ya que sus condiciones de subjetividad están dadas desde otras experiencias. Para este punto, se concluye que el tiempo en que los elementos se han socializado y entrado en contacto con otros lugares distintos radica la posibilidad o facilidad de asimilar unos nuevos.

Al incluir la categoría Migración, se logra estudiar en detalle las movilidades experimentadas por las personas ofensoras, y logra trascender el concepto desde lo simbólico que está solo dirigido a los afectados, demostrando que el ofensor puede también ser visto como migrante.

Por motivos de acceso a la población solo fue posible realizarlo con tres participantes, quienes de manera voluntaria desearon compartir su historia y reflejar en mapas los caminos recorridos, dando como resultado un acercamiento a lo que ocurre en la vida de los ofensores y reconocer los elementos que construyen y transforman su subjetividad a lo largo de sus trayectorias antes, durante y después de su participación en un grupo armado. No obstante, el seguimiento de estas tres trayectorias de subjetivación y subjetividad a través de los movimientos migratorios hizo posible conocer en detalle y profundidad cada uno de los casos, cumplimiento algunas premisas epistemológicas del enfoque de investigación cualitativa.

Desde el criterio investigativo, se es consciente que el número de participantes no ofrece una generalidad frente a lo estudiado, pero si invita para tener en cuenta la unión de estas categorías y la posibilidad de realizarlo con un mayor número de participantes. Asimismo, se presenta la posibilidad de ser realizado en personas que participan en grupos bélicos legales como son ejército y policía militar que cuentan con características similares en cuanto su rol de guerrero y movilidades supeditadas a otro mandato.

Como investigadora, considero que el ejercicio realizado invita a la institucionalidad a reflexionar acerca de las estrategias implementadas para apoyar el retorno a la vida civil de las personas que han sido ofensoras, porque ubica otro plano de análisis, no desde lo que se necesita que la persona adquiera, sino desde los recursos que la persona trae y que busca sean comprendidos y valorados para la construcción de un proyecto de vida sostenible con sus formas

particulares. Es decir, el énfasis cambia de ser la implementación de la política la figura y se transforme en fondo, donde el protagonista sean las condiciones de subjetividad transformadas a partir de sus experiencias migratorias, que lo hacen particular en el lugar donde llega y que amerita un trato con otros recursos interpretativos distintos. Un ejemplo de esto, son las dinámicas actuales expresadas por las FARC en la experiencia de su nueva migración en la legalidad, que cuenta con características particulares y que, vistas a la luz de la subjetividad y migración, ayudarían entender los elementos condicionantes que están transformando.

Referencias

- ACNUR. (27 de Agosto de 2015). *La agencia de la ONU para los refugiados*. Obtenido de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/refugiado-o-migrante-acnur-insta-a-usar-el-termino-correcto/>
- ACNUR. (20 de Junio de 2016). *La Agencia de la ONU para los refugiados*. Obtenido de <http://www.acnur.org/noticias/noticia/el-desplazamiento-forzado-en-el-mundo-bate-su-cifra-record/>
- ACR. (2016). *Agencia Colombiana para la Reintegración*. Obtenido de <http://www.reintegracion.gov.co/es/agencia/Paginas/resena.aspx>
- ACR;OIM. (2016). *Reintegración en Colombia, pasos hacia la reconciliación*. Bogotá: Procesos digitales SAS.
- Agencia Colombiana para la Reintegración. (02 de Octubre de 2016). *www.reintegración.gov.co*. Obtenido de <http://www.reintegracion.gov.co/es/la-reintegracion/Paginas/cifras.aspx>
- Ávila, C. (30 de Octubre de 2016). Acuerdo de paz con FARC es "el más integral" del mundo. *El Tiempo*. Recuperado el 26 de Agosto de 2018, de <https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/acuerdo-de-paz-con-las-farc-es-el-mas-completo-del-mundo-43558>
- Bruner, J. (1991). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza Psicología minor.
- Capel, H. (1989). *Geografía Humana y Ciencias Sociales. Una perspectiva histórica*. Barcelona : Montesinos.
- Caro, J., Herrera, J., Wilches, L., Jiménez, C., & Álvarez, M. (Enero - Diciembre de 2013). Del sujeto, la subjetividad y la subjetivación a la noción de la responsabilidad. *Desbordes; Revista de Investigaciones de la Escuela de Ciencias Sociales, 4*, 49-59.
- Cebollada, Á., & Avellaneda, P. G. (01 de Agosto de 2008). *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Obtenido de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270-47.htm>
- CEPAL. (2005). *Base de datos de Migración Interna en América Latina y el Caribe (MIALC)*. ONU.
- Christlieb, P. F. (2004). *El espíritu de la calle. Psicología política de la cultura cotidiana*. Barcelona : Anthropos.
- CICR. (2010). *Colombia: consecuencias humanitarias del conflicto armado en Colombia*. Obtenido de <https://www.icrc.org/spa/resources/documents/report/colombia-report-intro-220410.htm>
- CNN En Español. (18 de Febrero de 2018). ONU alerta por el aumento desmedido de desplazamientos forzados en Colombia . Recuperado el 19 de Agosto de 2018, de <https://cnnespanol.cnn.com/2018/02/19/onu-alerta-por-el-aumento-desmedido-de-desplazamientos-forzados-en-colombia/>

- Contraloría. (2014). *Análisis del desarme, desmovilización y reintegración (DDR) en Colombia 2006 - Junio 2014*. Bogotá : Contraloría general de la nación .
- DANE. (2008). *Estudios postcensales 6*. DANE. Bogotá: Centro andino de altos estudios. CANDANE.
- El Espectador . (20 de Enero de 2016). "Hace 51 años no se presentaba una reducción tan grande del conflicto armado". CERAC. *El Espectador* . Recuperado el 09 de Enero de 2017, de <http://www.elespectador.com/noticias/politica/hace-51-anos-no-se-presentaba-una-reduccion-tan-grande-articulo-611701>
- Fundación Ideas para la Paz. (2014). *Retorno a la legalidad o reincidencia. Informe Final*. Bogotá.
- Gergen, K. (1991). *El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós Contextos.
- H. R., F. C., & B. P. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). México: McGrawHill.
- Heller, Á. (1994). *Sociología de la vida cotidiana*. España: Ediciones Península.
- IDMC y NRC. (2017). *Informe Mundial sobre Desplazamiento Interno 2017*. Recuperado el 19 de Agosto de 2018, de http://www.internal-displacement.org/global-report/grid2017/downloads/IDMC-GRID-2017-Highlights_embargoed-SP.pdf
- Iñiguez, L. (2003). La psicología social en la encrucijada postconstruccionista. Historicidad, subjetividad, performatividad, acción. Brasil: Asociación brasilera de psicología social.
- McColl, R. (2002). *Encyclopedia of World Geography*. New York: Marshall Cavendish Corporation.
- Molina, N. (26 de 06 de 2010). Reconstrucción de memoria en historias de vida. *Revista de estudios sociales*, 64-75.
- Molina, N. (2015). La subjetividad, polifonía social en el sujeto. Bogotá.
- Molina, N. (2016). *Avatares de la subjetividad. Subjetividades en las ciencias sociales*. Manizales.
- OIM. (2015). *Informe sobre las migraciones en el mundo*. . Ginebra: Organización Mundial para las Migraciones .
- Organización Internacional para las Migraciones. (2006). <http://www.oim.int>. Recuperado el 08 de Enero de 2017, de http://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf
- Peace Operations Training Institute. (2007). *Peace Operations Training Institute*. Obtenido de http://cdn.peaceopstraining.org/course_promos/ddr/ddr_spanish.pdf
- Peña, L. B. (2008). Reflexiones sobre las concepciones de conflicto en la geografía humana. *Cuadernos de Geografía - Revista Colombiana de Geografía*(17), 89-115.
- Ricoeur, P. (1986). Identidad Narrativa. *La narration. Quand le récit devient communication*, (págs. 287-300). Genève.
- Sánchez, L. (2012). *Geografía Humana. Conceptos básicos y aplicaciones*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

- Unidad para las víctimas. (01 de Enero de 2017). *Unidad Víctimas*. Obtenido de <http://rni.unidadvictimas.gov.co/RUV>
- Valencia, N. M. (2017). Retos de la psicología en la construcción de paz en Colombia: ¿fatalismo o ingenuidad? *Pensamiento Psicológico*, 15(1), 115-126.
- Vanguardia Liberal. (22 de Febrero de 2018). Conflicto creció pese a paz con las Farc: Al. *Vanguardia.com*. Recuperado el 26 de Agosto de 2018, de <http://www.vanguardia.com/colombia/425318-conflicto-crecio-pese-a-paz-con-las-farc-ai>
- Viviescas, F. (2006). Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. En C. M. Ancizar, & G. Ardila (Ed.), *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento* (págs. 39-55). Bogotá: Soporte Editorial.